

Universidad Externado de Colombia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Redes de solidaridad en el Movimiento Scout

Tesis para optar por el título de antropóloga

Área de investigación Cultura y Sociedad

Presentado por Catalina González Sarmiento

Bogotá, 2020

Tabla de contenido

Introducción	4
Capítulo 1. Solidaridad y Movimiento Scout	8
1.1 La solidaridad.....	10
1.2 Orígenes y transformaciones en la historia del Movimiento Scout	20
Capítulo 2. Estructuración y pedagogía del Movimiento Scout	42
2.1. Estructura organizativa del Movimiento Scout.....	42
2.1.1. La estructura interna de los grupos scout	43
2.1.2 Estructuración de la Organización Mundial del Movimiento Scout	52
2.2. Proyecto pedagógico del Movimiento Scout	54
2.2.1. El método scout	55
2.2.2. Promesa y Ley scout.....	75
Capítulo 3. Lugares y momentos de creación y fortalecimiento de los lazos sociales entre scouts: base de la red solidaria	88
3.1. Lugares y momentos de construcción de relaciones	88
3.1.1. Las actividades scout habituales.....	89
3.1.2. Las actividades scout con otros grupos	95
3.1.3. Los campamentos	96
3.1.4. La carpa	102
3.1.5. El fuego.....	106
3.1.6. La mística	113
3.1.6. La cercanía con las familias.....	122
3.1.7. Los viajes fuera del contexto scout.....	125
3.2. Ampliación de la red solidaria	129
3.2.1. Solidaridad al interior del Movimiento Scout	129
3.2.2. Solidaridad del interior hacia el exterior del Movimiento Scout.....	135
3.2.3. Solidaridad del exterior hacia el interior del Movimiento Scout.....	138
Conclusiones	140
Referencias.....	149
Anexos.....	Documento adjunto

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Fotografía tomada por Vladimir Čičmanec.....	30
Ilustración 2. Formación de grupo.....	44
Ilustración 3. Ejemplo de dos seisenas.....	46
Ilustración 4. Ejemplo de 3 patrullas de 5 integrantes.....	48
Ilustración 5. Ejemplo de dos equipos transitorios.....	49
Ilustración 6. Ejemplo de un clan con 8 integrantes.....	50
Ilustración 7. Fotografía de formación de grupos.....	51
Ilustración 8. Red compuesta por los puntos del método scout.....	55
Ilustración 9. Fotografía de la fogata realizada en el campamento nacional.....	109
Ilustración 10. Actividades en la fogata de grupo.....	111
Ilustración 11. Fotografía ceremonia de Partida rover.....	111
Ilustración 12. Fotografía ceremonia de Partida rover.....	111
Ilustración 13. Fotografía Jamboree Scout Mundial.....	112
Ilustración 14. Fotografía Jamboree Scout Mundial.....	112
Ilustración 15. Mapa construido con Google Maps.....	131
Ilustración 16. Mapa construido con Google Maps.....	131
Ilustración 17. Mapa construido con Google Maps.....	132

Introducción

Este documento es el resultado de una investigación que surgió tras identificar ciertos patrones de relacionamiento que existen al interior de una comunidad imaginada (Anderson, 1993), en este caso, los scouts. Este grupo en particular construye buena parte de sus relaciones desde los intercambios solidarios que se dan entre sus miembros y que se amplían a otros sectores de la sociedad. Esos intercambios incluyen el préstamo de ayudas que pueden ir desde pequeñas acciones, pasando por un asistencialismo a corto plazo dirigido a una población específica, llegando al diseño de servicios basados en la formulación de proyectos de largo alcance y que perduran en el tiempo. Debido a esto, se puede hablar de la constitución de una red solidaria al interior del Movimiento Scout. La identificación de estos patrones comportamentales llevó a la formulación de las preguntas de las que parte este estudio: ¿Cuales son los lugares, momentos y comportamientos que construyen y fortalecen las relaciones entre los scouts? Y ¿Qué papel juegan esas formas de relacionarse en la conformación de una red de solidaridad?

Es importante resaltar que el Movimiento Scout hace presencia en la mayoría de los países y territorios del mundo, lo que permite que esta red solidaria y estos patrones de interacción entre los individuos que constituyen esta comunidad imaginada (Anderson, 1993) abarquen una basta porción planetaria que supera el concepto de las fronteras nacionales. También cabe mencionar que quien escribe este documento ha pertenecido al Movimiento Scout por 14 años a la fecha, lo que le ha permitido observarlo desde una óptica antropológica e identificar las particularidades de los scouts como grupo humano, con sus propios códigos y formas de interpretar el mundo y de relacionarse los unos con los otros.

Este estudio se construyó a partir de una observación prolongada en campo, además de la participación de la autora en las actividades de un grupo scout de Bogotá. Como ya se mencionó,

el Movimiento Scout hace presencia en la mayor parte de los territorios a nivel global, lo que determinó que no hubiera una delimitación dentro de un espacio específico para esta investigación. Adicionalmente, se realizaron 13 entrevistas a scouts colombianos, mayores de edad, específicamente de Bogotá y Manizales, a excepción de Carolina Jaramillo, quien nació en Bogotá y fue scout en esta ciudad por muchos años, pero actualmente vive en Buenos Aires, y Gustavo Rendón quien vive en Pereira. Estas entrevistas y trabajo de campo constituyen las fuentes primarias de este documento y fueron contrastadas con fuentes secundarias como textos académicos e institucionales para complementar los argumentos.

Debe mencionarse que uno de los alicientes para el desarrollo de este estudio fue el vacío bibliográfico identificado con relación a la solidaridad al interior del Movimiento Scout. Es claro que, aunque varios textos la mencionan e incluso le dan un papel fundamental como base de las relaciones entre scouts, no ha sido abordada con profundidad desde la academia. Con esta investigación se busca aportar un texto que permita complementar los análisis relacionados con este tema.

Para responder la pregunta de investigación planteada con anterioridad, se construirá una definición de solidaridad a partir del contraste de fuentes secundarias con las entrevistas realizadas a los scouts. Esto se expondrá en el primer capítulo donde, además, se hablará de la historia del Movimiento Scout y las transformaciones que ha tenido con el paso del tiempo. Esto con el fin de contextualizar al lector y de dar claridad sobre el origen del escultismo¹.

¹ El escultismo es el conjunto de prácticas y conocimientos propias de las personas pertenecientes a una asociación scout, y que se acogen a la promesa y ley propuestas por Robert Baden-Powell. Un punto fundamental del escultismo es que permite su adaptación en el tiempo a las necesidades de los scouts.

En el segundo capítulo se tratará la forma en la que se estructura el Movimiento Scout a nivel mundial y el modelo pedagógico que utiliza, pues estos dos puntos son fundamentales para comprender las relaciones entre los scouts, y para que el lector entienda la organización de estos, cómo funcionan y para qué existen. Allí se aclararán los conceptos manejados dentro del Movimiento y se mostrará la relevancia de ese proyecto pedagógico particular para forjar y fomentar los lazos entre scouts, tanto en un nivel nacional como internacional.

En el tercer capítulo se expondrán los lugares y momentos identificados como fundamentales para la creación y fortalecimiento de relaciones entre scouts a partir del trabajo de campo y de las entrevistas, y se ahondará sobre su importancia para la conformación y ampliación de la red solidaria. Adicionalmente, se mostrarán las diversas formas en las que la red de solidaridad se amplía y crea conexiones al interior del Movimiento, pero también de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro.

Para finalizar, habrá un capítulo de conclusiones en el que se tejerán los puntos más relevantes de cada apartado para dar respuesta a las preguntas de investigación. De igual forma, se hará especial énfasis en aquellas acciones, lugares o comportamientos que constituyen las formas de relacionarse de los scouts y que los construyen como una comunidad imaginada (Anderson, 1993) basada en ciertas singularidades. También, se mencionarán en ese apartado los posibles debates e investigaciones que pueden realizarse con relación al Movimiento Scout, pues es un campo de estudio bastante amplio donde aún queda mucho por investigar. En este estudio sólo se profundizará en la cuestión de la solidaridad y del relacionamiento particular entre scouts, aunque se mencionen brevemente otros temas relevantes.

Adjunto a este documento, se entregarán los anexos que están constituidos por un breve perfil de cada entrevistado y por las entrevistas completas que constituyen en sí mismas un

corpus construido como fuente primaria y que podrá ser usado para próximas investigaciones sobre otros temas relacionados con el escultismo, o para profundizar más en los planteamientos de cada scout entrevistado con relación al tema que acá se trata.

Capítulo 1. Solidaridad y Movimiento Scout

El Movimiento Scout surgió en Inglaterra a comienzos del siglo XX, en 1907, fundado por Robert Stephenson Smith Baden-Powell, ex militar inglés. Este hombre había participado en la empresa colonialista del Imperio Británico en África, y fue allí donde surgió la idea de crear el Movimiento Scout. Educar a los jóvenes de su época e impulsarlos a desarrollar sus capacidades personales le parecía más coherente que enviarlos a la guerra, pensando en los aportes que podría realizar a la sociedad británica, la que él mismo percibía en decadencia (Jeal, 1990). Es así como decidió escribir un libro con ideas que consideraba que podrían servir para la educación de la juventud más allá de las aulas de clase. Su proyecto educativo, además, proponía la búsqueda de la paz por medio de la cooperación mutua entre los jóvenes adscritos al Movimiento (Scouts de France, 1975).

En 1907, Baden-Powell realizó un campamento en la isla de Brownsea, en Inglaterra, con un grupo de jóvenes, todos hombres, entre los 11 y 15 años. Este es considerado el primer campamento scout y marcó el 1 de agosto de 1907 como fecha de la fundación del Movimiento. Sin embargo, Michael Rosenthal (1986) sugiere que existen otros dos hitos que también deben ser tenidos en cuenta para hablar del surgimiento del escultismo. Uno es la repartición de la primera de seis entregas de *“Escultismo para muchachos. Un manual de instrucción en buena ciudadanía haciendo vida de campaña”*, que comenzó a circular quincenalmente el 15 de enero de 1908 en los diarios *Daily Express* y *Pearson’s Weekly*, ambos propiedad de Arthur Pearson. El otro es la publicación de la edición completa del texto el 1 de mayo del mismo año, también editado por Pearson (Jeal, 1990).

Desde sus comienzos, el proyecto propuesto por Baden-Powell impulsó el trabajo en equipo, la colaboración entre scouts y la idea de ayudar a los demás. En “*Baden-Powell, hoy*”, texto publicado por los Scouts de Francia (1975), se mencionan tres ejes fundamentales que son:

- a) Hacer del individuo un ciudadano activo y feliz.
- b) Llevar al individuo a comprometerse con la comunidad en que vive; y
- c) Reforzar la misma fraternidad, creando una benevolencia internacional que sea un paso adelante hacia la paz permanente

Más adelante, se menciona la relevancia de estos tres ejes así:

Un ciudadano que mira a los demás como hermanos, en una comunidad local, nacional e internacional. Esta noción fundamental de la solidaridad, esta presencia de lazos que unen a los hombres de toda la tierra, en la visión que el escultismo tiene del hombre, es hoy, si cabe, más importante que antes. (Scouts de France, 1975)

Queda entonces evidenciada la importancia que se le da dentro del proyecto educativo scout a la cooperación, al trabajo en equipo y a la ayuda. Esto es central para comprender por qué la solidaridad se teje como red, y la centralidad de este concepto para la investigación.

En este capítulo se expondrá cómo se constituyó el Movimiento Scout haciendo énfasis en la forma en la que éste funcionó desde sus inicios como una red de apoyo entre personas que alcanzó un nivel internacional. Será también tema central la descripción del concepto de solidaridad que se utilizará a lo largo del documento, resaltando su importancia dentro del Movimiento desde el momento de su fundación.

1.1 La solidaridad

Como lo menciona Jovino Pizzi (2004), etimológicamente la palabra solidaridad proviene del latín *solidus*, ligado al adjetivo *solidario* que viene de la expresión latina *in solidium*. Este autor explica que dicha expresión tiene dos significados en el lenguaje común: 1. Una relación recíproca o de interdependencia y 2. Asistencia recíproca entre los miembros de un mismo grupo. Pizzi considera que esta definición permite hablar de un “grupo solidario”, refiriéndose a éste como aquel que engloba actitudes y comportamientos que le permiten tener una cohesión de grupo frente a un tercero, a pesar de tener entre sí algunos antagonismos.

De otro lado, Parales (2004) plantea la existencia de una correlación entre identidad y solidaridad, pues al haber una mayor identificación entre sujetos, se da una mayor cohesión social y se construye de forma exitosa una relación de solidaridad. Este autor también explica la solidaridad según Durkheim, en quien se basó para referirse a las interacciones sociales y para describir la cohesión social. Parales explica que Durkheim diferencia entre la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica, siendo la primera adjudicada a las llamadas “sociedades premodernas” donde, según el autor, se da un nivel inferior de autonomía individual, la institución social dominante es la religión, el lugar de los sujetos en la sociedad está determinado por los lazos de parentesco y los lazos sociales se basan en costumbres y sentimientos; y la segunda se caracteriza por la preponderancia de la división del trabajo, donde las relaciones entre individuos son principalmente contractuales. Durkheim (2001, en Parales, 2004) considera que en la solidaridad orgánica el lugar que tiene el sujeto en la sociedad está dado por su ocupación, y existe una gran independencia de las personas basada en un sistema legal en el que se reconocen derechos y libertades individuales. Los planteamientos de Durkheim se prestan para un debate, pero el espacio para este no es el presente documento.

En su artículo “*Proyecto para la trituración de la idea general de solidaridad*”, Gustavo Bueno (2004) propone que este término ha sido adoptado por todos: “empresarios y sindicalistas, clérigos y políticos, socialistas, comunistas y conservadores, jóvenes y viejos, varones y mujeres. Todo el mundo apela a la ‘solidaridad’, la proclama y la alza como bandera”. Debido a esto, se da a la tarea de explicar de dónde viene este concepto y cómo ha cambiado y ha sido adoptado por distintas disciplinas hasta convertirse en una idea que se ha normalizado en la sociedad.

El término existe en el ámbito jurídico desde el derecho romano, y Bueno muestra cómo se ha heredado al derecho civil español:

En el derecho civil español, dentro del capítulo de las obligaciones (que pueden ser individuales o colectivas, o como se dice técnicamente, mancomunadas) la solidaridad figura como una especie de mancomunidad. Hay obligaciones mancomunadas cuando existe pluralidad de deudores o de acreedores. Las obligaciones mancomunadas pueden ser simples (por regla general cuando son divisibles: cada deudor viene obligado por una parte de la obligación y cada acreedor tiene derecho a una parte de la prestación) o solidarias (cuando son indivisibles, y cada uno viene obligado por el todo o tiene derecho a todo). La solidaridad, o mancomunidad solidaria, exige pluralidad de personas: acreedores respecto de deudores y relativa a ambos. De aquí las tres variedades de la obligación solidaria: activa (de los acreedores), pasiva (de los deudores) y común. (Bueno, 2004)

La solidaridad también puede entenderse desde contextos mecánicos. Se habla de la solidaridad entre las partes de una máquina al hacer referencia a la relación e interacción de las diferentes fracciones frente a un todo. Ambas miradas dejan ver que la solidaridad está relacionada con la idea de una unidad en la que se integran varias partes (Bueno, 2004).

Bueno (2004) habla luego de la solidaridad antropológica o humanística, la cual engloba distintos grupos, yendo de una universalidad (“el género humano”) hacia una delimitación cada vez más pequeña de índole cultural, étnica, religiosa o familiar, por ejemplo. Esto le permite explicar la diferencia entre los componentes polémicos y armónicos de la solidaridad. La solidaridad polémica es definida como aquella que se da a partir de un antagonismo de un grupo frente a otro. Así, los grupos se van delimitando a partir de dicha postura. Mientras que la solidaridad armónica se definiría a partir de las semejanzas compartidas por los individuos (Bueno, 2004).

Esta idea, más cercana a una postura de cooperación social y alejada del ámbito jurídico o mecánico, empezó a formarse con Pierre Leroux en su obra “*La grève de Samarez: Poème Philosophique*” en el año de 1863. Este autor reconocía haber tomado la idea de solidaridad de los planteamientos jurídicos. Bueno explica cómo Leroux eliminó los componentes polémicos para quedarse únicamente con los armónicos. Leroux así lo demostró al mencionar que su pretensión era transformar la caridad cristiana en la solidaridad humana. Con esto, el autor intentó hacer un alejamiento de una postura religiosa para plantear que el ser humano no puede existir al margen de sus relaciones de solidaridad (Bueno, 2004).

Yicel Giraldo y Alexander Ruiz (2019) consideran que actualmente la solidaridad se ha pasado a entender como un acto ligado a la donación de dinero, tiempo u objetos para las personas empobrecidas, o afectadas por la violencia o por desastres naturales. Esta idea parte de la postura de Lipovetsky frente a la solidaridad que estos dos autores abordan y que parte de ligarla con la manipulación de emociones por parte de los medios de comunicación masiva, aunque no se genere un interés real por el destino de quien sufre, pues no se produce una responsabilidad por la situación del otro ni un interés por buscar la superación de su condición de

dolor o sufrimiento. Giraldo y Ruiz se distancian de la definición dada por Lipovetsky al decir que:

La solidaridad: a) está dotada de intencionalidad, es decir, da cuenta de una razón o motivación que la alienta; b) es desplegada por un actor-sujeto, individual o colectivo; c) se materializa de formas o modos diversos; d) se realiza en un tiempo y espacio determinado; y e) implica intersubjetividad, afectación y reciprocidad. (Giraldo & Ruiz, 2019, p. 45-46)

Igualmente, estos autores ligan la solidaridad a la existencia de una situación que se percibe como injusta o problemática y ante la que se debe actuar (Giraldo & Ruiz, 2019). Esas situaciones crean lo que los autores llaman la “acción solidaria”, que se debe dar en un espacio social determinado y en un tiempo específico. Este documento se aleja de la postura que implica que para que exista una acción solidaria debe haber una situación problemática o injusta, como se explicará más adelante.

En la misma vía de Giraldo y Ruiz, está la propuesta de María José Torrejón, Cynthia Meersohn y Anahí Urquiza (2005) que en su texto *“Imaginario social de la colaboración: voluntariado y solidaridad”*, plantean que la solidaridad ha llegado a entenderse como una actitud de asistencialismo o paternalismo ligada a la caridad en la que la característica principal es la donación de recursos de forma poco comprometida, alejándola de una postura de participación conjunta y trato igualitario:

La donación material, especialmente de dinero, se reconoce como necesaria y es considerada una manifestación de solidaridad, pero tiende a verse como un acto desapegado que no conlleva una reflexión y no genera un compromiso y una conciencia

real, requisito de una solidaridad bien entendida. Hoy en la sociedad se estaría fomentando la manifestación de la solidaridad en donaciones de dinero con carácter caritativo, dejando de lado la solidaridad horizontal que apunta al compromiso reflejado en una búsqueda de igualdad de oportunidades, a un trabajo conjunto y, en mayor o menor medida, a un cambio dentro de la sociedad. (Torrejón et al., 2005, p. 9)

Estas autoras definen entonces la solidaridad desde 3 dimensiones: 1. Ver el mundo desde una perspectiva más allá de la propia; 2. Considerar que el ser humano es un ser social y se establece como tal en su relación con los demás; y 3. La solidaridad es un modo de trabajo comunitario que implica desafíos. Así, postulan, la solidaridad sería ponerse al lado del otro en una posición empática y generar una actitud de colaboración (Torrejón et al., 2005).

Estas han sido las explicaciones que se han dado desde lo teórico sobre la solidaridad. Sin embargo, este concepto también puede entenderse desde las posturas personales de quienes hacen parte del Movimiento Scout. Para el desarrollo de este documento, se ampliará la idea de solidaridad y se le dará una explicación a partir de las conversaciones sostenidas con distintos scouts pertenecientes a diferentes grupos con el fin de ver este concepto aplicado a la investigación que acá se presenta. Carolina Jaramillo (comunicación personal, 22 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 117) considera lo siguiente:

Yo puedo ir y llevarle pañales al ancianato y hablar un rato con los viejitos e irme, pero eso no es un servicio. Un servicio tiene que ser una cosa constante y a veces la gente piensa que hacer servicio es como... como que tiene que irse a un lugar súper lejos o no sé, a un barrio de las afueras o si no, no va a funcionar, o de pronto a un pueblo, no sé, se inundó, todo tiene que ser así, y no. O sea, la realidad es que el servicio se puede hacer en todos lados y a lo mejor al lado de tu casa hay alguien que lo necesita, y servicio no

solamente es ayudar al otro, hay un montón de formas de hacer servicio. Una huerta comunitaria, una forma de recolección de basuras, no sé. Y eso ya es un servicio y es un servicio para la sociedad sin estar digamos en contacto directo con una población vulnerable o con ese tipo de cosas. Siento que también eso tiene mucho que ver con los grupos, con los distintos grupos y cómo ese grupo hace digamos una investigación de las necesidades de sus alrededores de donde está, porque sí, ponle, está re bien ir a ayudar para el terremoto de Ecuador, que la gente se va a ayudar a las brigadas de la Cruz Roja. Yo, por ejemplo, ayudé para el de Haití y trabajamos un montón de días en la Cruz Roja. Pero bueno, sí, ayudamos, fuimos, distribuimos las donaciones, pero se quedó ahí.

Acá, Carolina Jaramillo hace uso de 3 categorías que son centrales en esta investigación:

1. Hacer servicio, 2. Necesidades, y 3. Ayuda. Lo que puede comprenderse es que hacer un servicio implica un trabajo previo y constante sobre las posibles necesidades que se identifiquen, ya sea en una población determinada o en un espacio concreto. Así, el servicio, como Carolina explica, no tiene que ser muy lejano ni tiene que estar ligado a población vulnerable, pero para ella es fundamental que tenga una planeación y unos tiempos determinados. Esto convierte al servicio en una actividad con plazos definidos.

En cuanto a las necesidades, éstas pueden ser expresadas por una persona, una población o un espacio. Podrían responder a una carencia o a una dificultad que debe ser resuelta sin que esto signifique que la necesidad deba estar inevitablemente ligada a un percance o a una situación negativa. Ahora, la ayuda también se asocia con las necesidades, pero, como lo evidencia la cita, las ayudas poseen un carácter más efímero que los servicios. Esto significa entonces que las ayudas, aunque igualmente importantes, no necesitan de una planeación o un cronograma establecido. En este caso, al hablar de ayuda se pretende eliminar la idea de que ésta

es una asistencia a alguien que ha sufrido algún tipo de percance, proponiendo que puede brindarse sin que quien la solicite haya pasado previamente por una situación difícil. Acá, los ejemplos más claros se dan al momento de viajar.

Se debe mencionar que los viajes hacen parte fundamental del Movimiento Scout e incluso se encuentran integrados en su estructura pedagógica. Así, quien viaja puede solicitar una serie de ayudas a sus contactos o a los contactos de sus contactos para que el viaje se lleve a cabo. El viajero puede presentar alguna necesidad que puede ser resuelta gracias a una ayuda prestada por alguien más. Brindar alojamiento o comida, guardar una maleta, prestar un servicio de transporte, ofrecer compañía para visitar los lugares que quien viaja quiere conocer son una clara muestra de los beneficios que se pueden obtener dentro de la red de contactos que se va estableciendo dentro del Movimiento Scout.

Ese préstamo de ayudas o servicios pasa por una selección o una especie de “filtro” en el que los scouts deciden cómo ayudar a quienes lo solicitan. A la red se entra por algún tipo de solicitud o afinidad, e igualmente desde afuera del Movimiento se prestan ayudas y servicios a los scouts. Esto hace parte de la ampliación de la red, tema que se tratará con más detalle en el tercer capítulo.

Estos viajes y ayudas van generando unos lazos de amistad que en muchos casos pueden llegar a ser muy fuertes, aunque quienes los forjan pueden vivir en diferentes ciudades o países. Carolina Jaramillo (comunicación personal, 22 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 119), quien ha recorrido varios países y además ha vivido en España, Colombia y Argentina, y ha pertenecido a grupos scout en los 3 países, considera que el ser scout le ha brindado una serie de ventajas y de enseñanzas que han hecho más fáciles, provechosos y educativos sus viajes:

Conseguir alojamiento, conseguir quién me mostrara las ciudades, conseguir compañía, conocer gente nueva, inmiscuirme más en la cultura de un sitio, aprender a sortear problemas que se pueden dar en un viaje, aprender a planear un viaje y a organizarlo, hacer un presupuesto, conseguir los medios, todo eso, todo.

Este sería entonces un ejemplo del tipo de ayudas a las que se puede acceder al ser un scout que viaja. También muestra los aprendizajes que ha obtenido al organizar y realizar sus viajes, y cómo éstos pueden convertirse en proyectos personales al contar con toda una planeación previa que cada scout debe hacer al salir de viaje. Al hacer un énfasis en “todo eso, todo” podría pensarse que esto tiene un significado importante para ella.

Ahora, no sólo se dan ayudas al momento de viajar, sino también ante un gran abanico de posibilidades. Hay cierto tipo de ayudas que se dan sobre todo de los miembros adultos o jóvenes, quienes pueden aportar desde la profesión u oficio que ejercen en su vida. Es común que los scouts recurran a otros scouts cuando tienen dudas o proyectos que requieren de conocimientos en otras áreas para ser llevados a cabo. También es común que, si un scout necesita información sobre algún tema, por ejemplo, de salud, jurídico, sobre su mascota, sobre dónde conseguir un producto o un centro educativo, acuda a sus conocidos dentro del Movimiento antes de buscar otras fuentes. Esto puede estar ligado a un sentimiento de confianza que se genera entre los scouts que parte de la idea de haber sido educados con valores similares o en el compartir una “forma de ver la vida”. Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 14), quien a la fecha tiene 32 años y hace parte del Movimiento hace 22, lo explica de la siguiente manera:

Desde muy pequeños se nos enseña en el escultismo que tenemos que hacer una buena acción cada día. Cuando somos chiquitos la buena acción, la típica de ayudar a la viejita a

cruzar la calle. Pero eso tiene el propósito de forjar un sentido de solidaridad en los jóvenes. No simplemente como de ayudar por ayudar, sino de ayudar a construir y contribuir. Entonces el servicio es una herramienta educativa, el servicio es un fin en sí mismo en el Movimiento Scout.

En esta cita se recogen las 3 categorías que ya se habían mencionado (“hacer servicio”, “necesidades” y “ayuda”) y se sintetizan en una categoría que las abarca que sería la de la “buena acción”. La buena acción puede estar constituida por una ayuda efímera o por un servicio que implique planeación y ejecución bajo un cronograma. Cuando Juan Pablo menciona que la buena acción puede ir desde ayudar a una viejita a cruzar la calle hasta “ayudar a construir y contribuir”, muestra la asociación de la buena acción tanto con la ayuda como con hacer servicio. Se puede ver entonces cómo al interior del Movimiento se va impulsando la idea de cooperación entre individuos asociados en su interior. Esta cooperación es central en los planteamientos educativos del escultismo.

Otro punto fundamental que menciona Juan Pablo es que, desde que los niños ingresan al Movimiento, se les enseña a realizar una buena acción. Esta enseñanza es propia del modelo pedagógico aplicado a nivel mundial, por lo que se entiende que es conocida por todos o casi todos los scouts. Como lo menciona Laura Camila Jaramillo Jiménez (comunicación personal, 7 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 159): “[...] uno puede confiar en la gente y sabe que, si uno necesita ayuda, lo va a ayudar y pues... no porque sea el amigo de toda la vida, sino porque así también lo enseñaron a él”. Cuando Laura habla de “la gente”, está haciendo referencia a los scouts. Esta cita deja ver un sentimiento de comunidad forjado al interior del Movimiento y que traspasa las barreras nacionales.

Ese sentimiento de comunidad es muy importante ya que se puede asociar a los planteamientos del concepto de comunidad imaginada hechos por Benedict Anderson (1993) pues, aunque este autor da unas pautas para estudiar el surgimiento de los nacionalismos, también permite comprender que una comunidad imaginada está compuesta por las personas que poseen un sentimiento de pertenecer a una comunidad determinada, en este caso, los scouts. Como lo explica Anderson, todos los miembros de una comunidad no van a conocerse ni a encontrarse durante su vida, pero existe un sentimiento de pertenecer al grupo que crea un lazo entre esos individuos que no se conocen. Ahora, esto crea una división entre “nosotros” (los scouts) y “los otros” (no scouts).

Al ser el Movimiento Scout un movimiento de voluntarios, niños, niñas y jóvenes, se debe tener en cuenta que la solidaridad para este caso abarca una dimensión asistencialista en la que se impulsa a los beneficiarios² a participar en actividades a corto plazo y que no generan grandes cambios en la sociedad, como puede ser la recolección de alimentos para personas que han sufrido algún tipo de catástrofe, limpiar un parque, pintar un salón comunal, servir chocolate en una casa de adultos mayores, entre otros. Pero también se centra en una dimensión de construcción de proyectos a mediano y largo plazo en la que se busquen pequeñas o grandes transformaciones. Además, se les impulsa desde muy pequeños a desarrollar un interés por prestar un servicio a la comunidad que habitan o a quien lo solicite. Lo que se pretende es que estas ideas de solidaridad, ayuda y servicio se interioricen y se apliquen en otros espacios de la vida de los beneficiarios y voluntarios, como por ejemplo la vida laboral o familiar (Baden-Powell, 2010).

² Se llama beneficiarios a los niños, niñas y jóvenes que pertenecen al Movimiento Scout y que son objeto de las actividades educativas y de recreación propuestas allí.

Teniendo en cuenta lo planteado hasta acá, se puede entender que la solidaridad dentro del Movimiento Scout está ligada a hacer servicio y a prestar una ayuda para cubrir algunas necesidades, aunque éstas no estén ligadas a un evento negativo. Esto se relaciona con el deber de hacer una buena acción diaria, acto que se impulsa desde el proyecto pedagógico del escultismo. Se entiende, además, que el servicio es aquel que tiene una planeación y una duración en el tiempo, pero que también se impulsan acciones asistencialistas, dependiendo de un contexto concreto como puede ser un desastre natural, o una actividad planeada con adultos mayores.

Las definiciones dadas desde la academia, sumadas a las citas tomadas de las entrevistas, son la puerta para lo que se expondrá de acá en adelante con relación a la red solidaria que se va tejiendo al interior del Movimiento Scout. Es importante resaltar la relevancia que tiene la reproducción de la solidaridad desde las bases del Movimiento, es decir, desde los beneficiarios, pero al mismo tiempo desde la forma en la que este Movimiento se estructura y trabaja a nivel global e institucional.

1.2 Orígenes y transformaciones en la historia del Movimiento Scout

El Movimiento Scout surgió a comienzos del siglo XX, más precisamente en 1907 (Jeal, 1990). Sin embargo, no se puede desconocer el contexto en el que nació, pues el siglo XIX había estado cargado de grandes transformaciones y revoluciones que dieron un nuevo orden a Europa y al mundo. La Revolución Industrial y la Revolución Francesa cambiaron las estructuras sociales, culturales, económicas y políticas a nivel global (Hobsbawm, 2001), lo que afectó directamente la vida de miles de personas.

El siglo XIX estuvo marcado por una serie de procesos característicos como los grandes movimientos demográficos, las transformaciones del campo e industrialización de las ciudades,

que empezaron a generar una serie de problemas que antes no existían. Eric Hobsbawm (1997) explica de forma clara en su libro *“La era de la Revolución, 1789-1848”* cómo la Revolución Industrial tomó fuerza a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX gracias al surgimiento de la máquina a vapor y el ferrocarril, lo que impulsó el comercio internacional de una forma que hasta ahora no se había logrado. Este desarrollo en la industria y el comercio se dio, dice este autor, basándose en un modelo esclavista que pervivía en América. El caso de los cultivos de algodón en Estados Unidos fue característico de esa época. Ahora, La Revolución Francesa permitió que se dieran las bases jurídicas para que la Revolución Industrial se expandiera por el mundo.

Se debe tener en cuenta que en este periodo la burguesía naciente en Europa estaba en pugna con el régimen monárquico que se interponía a sus intereses, lo que llevó a una serie de levantamientos populares y burgueses que desembocaron en transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales. La burguesía buscaba un cambio administrativo y el establecimiento de derechos que antes no se le reconocían al ser humano. El carácter internacional que tuvieron estas dos revoluciones es central, pues su expansión se contagió al punto de ser imparable.

El periodo de derrocamiento de las monarquías en Europa y la posterior lucha por la instauración de los Estados-Nación llevó al surgimiento de los nacionalismos, que implicarían inclusive la propuesta de superioridad racial de un grupo humano y el proyecto de extinción de otros. Luis Togores (2009) explica en su texto *“La unificación de Alemania e Italia”* cómo fueron los procesos que se llevaron a cabo para la constitución de la unidad en ambas naciones. La unificación territorial basada en la exaltación de unos elementos culturales comunes fue fundamental y, para el caso de Alemania, tras otra serie de eventos históricos, llevó a la idea de

una superioridad racial. El Movimiento Scout continuó existiendo en estos periodos de dificultad y, posteriormente, le apuntaría a la inclusión y a unas políticas claras encaminadas hacia la diversidad. Actualmente, existen unos lineamientos institucionales a nivel mundial que van en este sentido, como puede apreciarse en la siguiente cita:

Para el Movimiento Scout, reconocer la diversidad significa valorar y tener en cuenta a las personas que tienen diferentes habilidades, orígenes, creencias, conocimientos, necesidades y experiencias y el uso de estas experiencias para crear comunidades unidas y diversas a nivel local, nacional y mundial. Es esencial que el Movimiento Scout reconozca la diversidad y se base en las diferentes contribuciones de cada persona para crear un mundo mejor. (Oficina Scout Mundial & Centro de Apoyo Interamérica, 2016)

Corrientes ideológicas como el liberalismo, el socialismo o el conservadurismo tomaron fuerza, imponiéndose principalmente el liberalismo de forma hegemónica. Este proyecto no se resumía únicamente al ámbito de lo político o lo económico, sino que impulsó todo un cambio en la mentalidad de las personas, lo que trajo consigo nuevas formas de concebir la vida. Carlos Manrique y Leonor Hernández (2018) explican el liberalismo a partir de 4 núcleos:

Individualismo, igualitarismo, universalismo y meliorismo. La concepción individualista se refiere a la exaltación del individuo frente a la comunidad, promoviendo así una desacralización de cualquier autoridad o religión; la igualdad se manifiesta frente a la ley y en lo político, sin embargo, como lo explican los autores, es profundamente desigual en el plano económico; el universalismo consiste en la idea de unidad de la humanidad, ignorando las diferencias culturales históricas, aunque se caracteriza por la imposición o adopción del modelo burgués europeo como único posible al que deberán acercarse todas las sociedades del mundo, partiendo de un fundamento racional; y el meliorismo consiste en la idea de un posible mejoramiento y

perfeccionamiento del ser humano por sus instituciones sociales, sumado a la noción de progreso material (2018). Así, el pensamiento liberal se manifiesta como la propuesta de una línea ascendente hacia la mejoría infinita del ser humano.

Tras el posicionamiento del liberalismo en un lugar hegemónico, se comenzaron a generar nuevas tensiones con los trabajadores de las fábricas, quienes eran fuertemente explotados por los dueños de éstas. De igual forma, los grandes movimientos demográficos del campo hacia la ciudad iban generando nuevas configuraciones al interior de la sociedad que se reflejaban en una serie de cambios en la vida cotidiana de los obreros.

El periodo comprendido desde finales del siglo XIX hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial fue fundamental para Europa occidental, pues fue allí donde se dio la repartición de gran parte de Asia y África en colonias, lo que llevó al Imperio Británico a convertirse en una potencia (Hobsbawm, 2001). Fue en estas colonias donde Baden-Powell luchó en nombre del Imperio y donde se empezó a gestar la idea de un movimiento educativo de carácter pacifista para los jóvenes ingleses.

Este contexto permite comprender cómo el Movimiento Scout solamente podría existir tras esta transformación del mundo, pues su inventor estaba permeado por las ideas de la época y era un hombre entregado a su patria. La idea de crear un modelo educativo que incluyera elementos nacionalistas, pero a su vez de interacción con personas de otras naciones, basándose en la idea de la amistad y la hermandad entre todos los scouts se da porque existe ya una forma de comprender la vida y de ordenar el mundo que apareció únicamente tras la Revolución Industrial y la Revolución Francesa y el posicionamiento hegemónico de una ideología liberal y burguesa.

Ahora, para el momento de la aparición del Movimiento Scout, el proyecto del liberalismo comenzaba a resquebrajarse, dejando en evidencia las tensiones entre países e imperios y los deseos de participación de diversos sectores de la sociedad como actores políticos. Como lo explica Josep Fontana (2017) en su libro *“El siglo de la Revolución. Una historia del mundo desde 1914”*, desde comienzos del siglo XX el mundo entró en un nuevo proceso de transformación, ligado a la constancia de las guerras y de la nueva reestructuración y configuración mundial. La Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, la caída de los grandes Imperios como el Otomano e incluso el Inglés, la Segunda Guerra Mundial, las independencias de los países de África, de Asia y del Pacífico demuestran lo convulso que fue el siglo. El fortalecimiento de los nacionalismos en todo el mundo, debido a las confrontaciones, fue una constante.

Michael Rosenthal (1986) propone que el Imperio Británico se encontraba en un periodo de inestabilidad que se dejaba ver tanto en el aspecto militar como en el cultural. La batalla contra los Boers dejó en evidencia el debilitamiento del ejército británico en los territorios coloniales. Este autor plantea que esto estaba ligado a una serie de inconvenientes que se manifestaban en Inglaterra como el desempleo, los problemas en el sistema educativo o la falta de educación, violencia o dificultades de salud en la población, pero que replicaban sus consecuencias en los territorios colonizados. Estos conflictos los vio Baden-Powell cuando realizaba inspecciones en los hogares de los jóvenes que se presentaban al ejército, y pensaba que había un debilitamiento tanto físico como moral entre la población (Jeal, 1990).

Entender el surgimiento de los nacionalismos y de liberalismo es relevante pues el Movimiento Scout nació como una alternativa a lo que Baden-Powell consideraba el debilitamiento de su propia Nación, y él estaba convencido de que todos los jóvenes tenían un

deber con su patria y tenían que ayudar a fortalecerla y a engrandecerla. El Imperio Británico estaba pasando por una coyuntura de crisis al enfrentarse con situaciones agitadas dentro de sus colonias, como fue la guerra contra los Boers en Sudáfrica entre 1899 y 1902. Igualmente, el contexto internacional influía en este Imperio, llevándolo a un momento de incertidumbre. Winston Churchill (2002) propuso que en Inglaterra esta guerra se vivió como un evento deportivo debido su lejanía. Consideraba que, al no estar siendo afectada directamente, incluso parte de la población que estaba en contra de este conflicto bélico reconocía en Baden-Powell a un hombre valeroso al defender este territorio.

Es justamente en esta batalla donde Baden-Powell empezó a ser reconocido en Inglaterra como un militar destacado, ya que tuvo un gran desempeño como estratega en la liberación de la ciudad de Mafeking, que se encontraba sitiada. Allí organizó a un grupo de jóvenes para que desempeñaran las labores de los hombres adultos, y así estos podrían enfocarse en tareas de corte militar. El haber organizado a estos jóvenes es considerado un punto central en la formación de la idea de fundar un movimiento de carácter no militar para muchachos por parte de Baden-Powell (Baden-Powell, 2010).

A su regreso a Inglaterra, Baden-Powell se encontró con una serie de problemas cotidianos, producto de los procesos globales que se estaban dando, pero que él le adjudicó al deterioro de su sociedad. El Movimiento Scout surgiría entonces como la búsqueda de un remedio a esas problemáticas por las que atravesaba la juventud que él consideraba que estaban debilitando a la Nación. Es en este punto en el que se puede ver con más claridad cómo el escultismo nace impregnado de la ideología liberal y burguesa explicada anteriormente.

El Movimiento Scout se estableció como una institución encargada de formar ciudadanos ejemplares para el sostenimiento del Imperio. Allí se estaba educando bajo un régimen

disciplinar en el que se moldeaba a los jóvenes para ser trabajadores y ciudadanos obedientes y sumisos. La disciplina era central en el proyecto educativo de Baden-Powell, quien buscaba formar individuos con un alto nivel de patriotismo. El escultismo empezó a verse como un proyecto que ayudaría a la recuperación del Imperio Británico (Rosenthal, 1986).

Cabe recordar que, como lo expone Eric Hobsbawm (2012), la primera mitad del siglo XX se caracterizó por el debilitamiento del liberalismo. Esto está relacionado con el quebranto de las ideas de democracia y participación que desembocaron en los regímenes fascistas y totalitarios de la época, que impulsaban el exterminio de un sector de la población por parte de otro, además de la invasión de territorios. También se dio en este mismo periodo la Revolución Rusa, que influiría fuertemente en los movimientos de liberación nacional de las colonias. Esto permite entender cómo el Movimiento Scout se encontró inmerso en una serie de procesos geopolíticos de los que no podía huir, que le permearon y con los que se forjaron una serie de principios a favor de ciertas posturas que hasta hoy se mantienen.

Es claro que Baden-Powell fue un sujeto de su época, educado bajo unos preceptos de amor y defensa de la patria, del rey y de su religión. Se encontraba encasillado en un modelo de pensamiento liberal en el que la pereza era mal vista y el progreso todo lo abarcaba. Fue militar y defendió los territorios colonizados por el Imperio Británico principalmente en India y varios lugares de África. Todo este pensamiento se impregnó en el Movimiento Scout. Sin embargo, el liberalismo (al igual que el conservadurismo y el socialismo) posee un carácter de flexibilidad que le permite acercarse a otras posturas ideológicas sin abandonar su condición central. Esto mismo sucedió con el Movimiento Scout. Surge entonces un Movimiento ambiguo y flexible que, partiendo de unos principios claros que se encuentran en la promesa y la ley scout, logra estirarse hacia posturas más conservadoras y hacia posturas comunitarias. Esta maleabilidad es

justamente la que le ha permitido amoldarse a la mayoría de los países del mundo. Es también esta ambigüedad la que ha dejado que un modelo pedagógico como el implementado dentro del escultismo lleve a que se cuestionen en cierta medida las posturas de la ideología liberal al impulsar el trabajo colectivo, rebatiendo la idea del individuo por encima de la comunidad. Esto, sumado al momento de ruptura del liberalismo como postura hegemónica.

Actualmente, el Movimiento Scout como institución se rige a nivel mundial por una actitud a favor de la diversidad, la inclusión, la búsqueda de la paz y el cuidado del medio ambiente que se fue forjando casi desde su fundación, aunque se ha modificado con el paso de los años. En el primer campamento scout internacional, llevado a cabo en Olympia, Londres, en 1920 tras la Primera Guerra Mundial, delegados de los países que asistieron mantuvieron conversaciones informales para pensar en el carácter internacional que debía tener el Movimiento Scout. Tras este campamento, se estableció la Conferencia Scout Mundial, como lo explica John Wilson:

The purpose of the International Conference shall be through cooperation to promote throughout the world unity of purpose and common understanding in the fundamental principles of Scouting, as founded by the late Chief Scout of the World, Lord Baden-Powell. (Wilson, 1960)

La cooperación internacional ha sido un pilar del escultismo que se ha fortalecido tras las grandes guerras. Una postura de unidad entre personas de distintos países se ha mantenido a lo largo de la historia del Movimiento, lo que ha permitido crear una gran red de apoyo con bases en el diálogo y el entendimiento de los demás, alejándose de planteamientos discriminatorios como los propuestos por posturas fascistas, racistas, sexistas o xenófobas. En el 2017, la Federación de Scouts de Francia se manifestó en contra del posible triunfo en las elecciones de

su país de Marine Le Pen en representación del Frente Nacional, partido reconocido por sus tendencias de ultraderecha. A continuación, se expondrán algunos apartados de la carta publicada por la Federación (2017) en los que se resalta el carácter de unidad del Movimiento y sus posturas incluyentes:

La federación del escultismo francés se creó en 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, en parte para defender a uno de sus miembros: los exploradores israelitas. Una federación que defiende creencias y espiritualidades diferentes, que se encuentran en el método scout para llevar un proyecto educativo que creemos está siempre de actualidad y aún más hoy.

Hace 70 años, en 1947, el Jamboree³ de la paz nos reunió en Moisson. Dos años después de la guerra, el escultismo plantaba las semillas de la reconciliación y de la paz. Contra la opinión general, invitaba a una delegación alemana mostrando así que no se puede construir por oposición y rechazo pero que se puede todo mediante la integración y el conocimiento del otro.

Fiel a sí mismo, el escultismo educa para la paz, para la ciudadanía, hacia el encuentro intercultural. Nuestros valores, nuestro proyecto, nuestras actividades educativas hacen de nosotros un actor de la construcción por un mundo más justo, más pacífico donde la fraternidad, la protección del medio ambiente, el respeto de cada uno no son solo palabras. Cada uno de nuestros actos de Scout, de Guía, de Explorador y Exploradora llevan este compromiso y estos valores [...]

³ Un jamboree es un campamento de grandes dimensiones que puede ser de carácter nacional, internacional y mundial. El Jamboree Mundial es el evento más grande del Movimiento Scout y se realiza cada 4 años.

[...] No podemos elegir lo que nos encierra, lo que nos estigmatiza, lo que rechaza la diversidad de pensamientos y culturas para la unificación de una visión identitaria y nostálgica. No podemos elegir o dejar elegir otra forma de laicidad que la de nuestra República que garantiza la libertad de creer, y de no creer, de practicar su religión, libremente, en privado y en público, en el vivir juntos.

Esta carta muestra cómo el Movimiento Scout apunta a la construcción de una sociedad diversa, y el sentimiento de amenaza que despierta en él el posible retorno de los movimientos de ultraderecha. Puntos como haber invitado a una delegación de Alemania a participar de un campamento internacional, el Jamboree de la Paz en Francia, solamente 2 años después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial evidencian el deseo de construcción de paz y reconciliación. Esto es fundamental para comprender el sentido solidario que ha existido dentro del escultismo a lo largo de su historia. Para el caso de esta carta, el planteamiento de “vivir juntos” y de rechazar una “visión identitaria y nostálgica” deja en evidencia el reconocimiento de una necesidad de integración de la gran diversidad de personas que han llegado a Francia durante toda su historia. Es fundamental mencionar que esta carta se escribe en un contexto en el que los países de Europa occidental están recibiendo grandes cantidades de inmigrantes provenientes de países del continente africano y del Medio Oriente.

Del mismo modo, cabe mencionar la historia de Lucie Myslíková, la scout de 16 años que se enfrentó a un marchante neonazi en la ciudad de Brno en República Checa, y cuya foto se hizo viral. La marcha neonazi había sido convocada con el fin de protestar contra los refugiados que han llegado principalmente del Medio Oriente, y contra la Unión Europea. Lucie sostuvo una conversación con uno de los participantes en la que defendió la diversidad como posibilidad de construcción de comunidad (Héctor Llanos Martínez, 2017).



Ilustración 1. Fotografía tomada por Vladimír Čičmanec

Este par de ejemplos evidencian las posturas de inclusión existentes en el Movimiento mencionadas con anterioridad, al igual que los intereses por la creación de lazos a nivel internacional, y que son fundamentales para la constitución de la red de solidaridad que acá se pretende explicar. Esta visión en contra de la anulación del otro podría verse como la manifestación de un proyecto pedagógico que apunta hacia la convivencia y el respeto. Así, aunque el Movimiento Scout se reconoce como apartidista, contribuye a formar una posición política en sus miembros. José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 137) mencionó en su entrevista este tema:

La forma como él [Baden-Powell] se ilusionó con la hermandad scout es una cosa absolutamente preciosa. Él realmente, después de la Primera Guerra Mundial, cuando empieza a hacer sus jamborees y empieza a ver que muchachos que eran combatientes uno o dos años antes están compartiendo en un campamento de hermandad, realmente él se cree el cuento de que el escultismo puede terminar las guerras del mundo. Luego para él la Segunda Guerra Mundial va a ser una decepción terrible. Pero por lo menos esa

visión que creó sobre la hermandad mundial scout sí es algo fundamental. Una hermandad sin barreras ideológicas, una hermandad sin barreras religiosas, una hermandad sin barreras idiomáticas, sin barreras nacionales. O sea, en pleno momento de los nacionalismos europeos este tipo estaba hablando de hermandad. Entonces era una cosa completamente adelantada a su tiempo

En este punto, es necesario resaltar que las transformaciones por las que ha pasado el Movimiento Scout con el paso del tiempo lo han llevado a alejarse en ciertos aspectos de la idea inicial propuesta por Baden-Powell, pero al mismo tiempo se han mantenido algunas posturas. Como lo explica Rosenthal (1986), el Movimiento fue creado para educar a los jóvenes del Imperio Británico bajo unos postulados que impulsaban el patriotismo y la formación de ciudadanos ideales para los intereses del Imperio. Es decir, obedientes, disciplinados y sumisos. Para esto, la disolución de los intereses personales frente a los comunales era fundamental. Así, se pretendía una homogenización de los individuos. Más adelante se hablará de este punto con referencia a la Promesa y Ley Scout.

Sin embargo, Baden-Powell no propuso que estas actitudes debieran ser propias de los jóvenes del Imperio Británico. En “Escultismo para muchachos” (Baden-Powell, 2010) habla de las responsabilidades que todos deben tener con su lugar de nacimiento. Es decir, todos tienen responsabilidades con su patria, sin importar la patria. En este texto también habla de la importancia de volverse hombres activos y fuertes, y de estar en constante contacto con la naturaleza. Para hablar de estos temas, Baden-Powell utiliza constantemente referencias de comunidades u hombres de los lugares que conoció en sus campañas militares. Así, es común ver en este texto referencias a las habilidades y fortalezas de los zulúes, los bosquimanos, los “nativos australianos”, los hombres de la India y, claramente, los ingleses. De todos ellos habla

como “scouts”. Por ejemplo, habla de los hombres zulúes como grandes guerreros y buenos scouts (Baden-Powell, 2010, p. 43). También considera a Kimball O’hara, personaje ficticio del libro “Kim” de Rudyard Kipling, un gran scout por sus habilidades para el camuflaje. Esto deja ver cómo, aunque existe un deber primordial con la patria según Baden-Powell, el ser scout trasciende esas fronteras.

En cuanto a los cambios que se han dado, es claro que el discurso a nivel mundial se ha transformado, pasando de una idea de la disolución de la individualidad frente a la homogeneidad del grupo, hacia la búsqueda de una meta conjunta que apunte a la integración de la diversidad, entendiéndola como la aceptación de diferencias en cuanto a posturas religiosas, de orientación sexual, pertenencia étnica, habilidades físicas o distintas posiciones ideológicas. Esto deja ver cómo el Movimiento Scout plantea una mirada incluyente, mientras se aleja de elementos que fomenten la discriminación. Esos cambios mencionados se pueden constatar en los documentos oficiales expedidos por las oficinas de la Organización Mundial del Movimiento Scout -OMMS-, la Asociación Scouts de Colombia, e incluso a partir del trabajo de campo y las entrevistas realizadas para esta investigación. Con respecto al tema, Avril Escobar (comunicación personal, 9 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 62) dijo lo siguiente en su entrevista:

Es que a mí me parece que algo que también tiene scouts, que lo identifiqué mucho tiempo después, porque yo muchas veces pensé en salirme por lo mismo. Porque me parece una boleta, me daba jartera gritar. Y es que es un movimiento que también permite que la gente lo asuma como quiera. Entonces digamos... pues a mí sí me parece, personalmente, a mí me parece mega boleta andar ahí con la camisa y tener que gritar, pero porque a mí no me gusta. No me parece. Y, es más, en el momento en el que yo lo entendí, lo dejé de hacer. Uso el uniforme porque pues en serio no es que me moleste

tanto. Pero eso de gritar y de tener que cantar y de llamar la atención todo el tiempo... como que no me gusta, entonces lo dejé de hacer.

Aquí se evidencia la maleabilidad del Movimiento antes mencionada. El proyecto pedagógico del escultismo tiene en su interior matices y vertientes que se manifiestan dependiendo del grupo al que se pertenezca. Como lo explican María Tejedor y José Hernández (2010), cada grupo trabaja para acomodar los postulados del Movimiento a sus necesidades e intereses. Para explicar esto, ponen de ejemplo el caso específico de lo que ha sucedido con el escultismo en Castilla y León en España:

Lo más característico del Escultismo de estos años en Castilla y León, una vez conocida su fuerza real y expansión y aceptación en la sociedad es, tal vez, irse despojando de algunos elementos del pasado, sabiendo mantener lo nuclear del método scout. Se quiere desprender de uniformes y otros símbolos, hacer una nueva lectura de fórmulas de promesa o compromiso, de textos religiosos o himnos, y aumentar las actividades de orientación social. Así la palabra “Patria” se sustituye por “País” o “Región”; “Deberes y Obligaciones” se transforman en “Responsabilidades”; “Hermandad” se convierte en “Amistad o Solidaridad”; “Lealtad, Voluntad o Esfuerzo” desaparecen para pasar a ser “Compromiso”; y el “Honor” pasa a denominarse “Respeto a uno mismo”; finalmente “Dios” tiende a sustituirse por “Palabra”. (Tejedor & Hernández, 2010, p. 164)

Para el caso de Colombia, José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 141) narra cómo algunos grupos en Colombia se han ido despojando de una serie de elementos cargados de determinadas ideologías para lograr una mayor inclusión:

El Movimiento ha redefinido ese asunto de “dios, patria y hogar” a la relación conmigo mismo, la relación con los demás y la relación mía con la espiritualidad. Es una forma

muy diferente de verlo. Cuando yo entiendo la patria como mi relación con los demás, con mis pares, con las personas con las que tienen una historia común conmigo, pues el asunto cambia. Entonces deja de ser un asunto nacionalista y militarista, y se convierte más en un asunto de que cuando yo veo un deportista pues sé que ese muchacho tiene una abuela que seguramente se llama como la mía y que también le hace arepas y una cantidad de cosas. Entonces uno siente un vínculo. Y creo que eso es algo en que el escultismo aporta mucho. O sea, los scouts siempre, siempre, cuando salen a otros lados, en vez de querer como marcar una supremacía nacional, quieren todo lo contrario. Quieren es ver... quieren bailar con los irlandeses, y tomar mate con los argentinos, y todo ese tipo de cosas, y eso es muy importante. Y no se debe perder. Imagínate que llegáramos a un jamboree donde los colombianos no llevaran su sombrero vueltiado, que es una manifestación de su patria. O donde los suizos no llevaran sus navajas, que es una manifestación de su patria.

Sin embargo, no puede desconocerse que la flexibilidad del Movimiento permite que también se den casos puntuales de segregación al interior de las Asociaciones Nacionales pues, al adaptarse a la realidad de cada país, se entra en una dinámica en la que están en juego posturas religiosas, políticas o culturales predominantes disfrazadas de apoliticidad o de adopción parcial de las posturas de este Movimiento. Para el caso colombiano (y en general de Latinoamérica), por ejemplo, es muy clara la tendencia hacia el catolicismo de muchos grupos, lo que lleva a que integrantes ateos o de otras religiones se sientan incómodos e incluso se retiren.

Una muestra de esto se dio en Argentina cuando, hacia el año 2010, se reconoció el matrimonio entre personas del mismo sexo como un derecho, lo que llevó a que desde el interior de los scouts de ese país se empezara a promover el cambio en el concepto de familia que

defendía los sectores más conservadores de dicha Asociación como aquella conformada por un hombre y una mujer. Este concepto se encontraba consignado en la Carta de los Scouts de Argentina, documento de presentación del proyecto educativo de los mismos y que fue usado por dichos sectores para proponer que dentro de los Scouts de Argentina la familia debía ser entendida de forma diferente a lo que indicaba la nueva ley.

Para el periodo 2010-2011 empezaron a aparecer propuestas para reforzar la segregación hacia personas homosexuales, por lo que un grupo de rovers⁴ comenzó a impulsar el rechazo hacia el documento que indicaba que la familia era aquella constituida por hombre y mujer, y el rechazo ante cualquier actitud de discriminación por orientación sexual o por cuestiones de género al interior de esta Asociación. Para el año 2015, los jóvenes pasaron una propuesta que consignaba: "Creemos en el amor como una fuerza capaz de unir a las personas para formar una familia". En el 2016 esta propuesta fue aprobada en la Asamblea Nacional y se modificó el proyecto educativo. Ante este suceso, la iglesia católica se mostró en desacuerdo alegando que esto iba en contra de su postura sobre el concepto de familia, e incluso el obispo de La Plata optó por sacar a todos los grupos scouts que pertenecían a parroquias allí. Aquellos grupos que quisieran quedarse en las parroquias debían entonces irse de Scouts de Argentina.

Para el año 2017 se tomó la decisión de abrir una mesa de diálogo con representantes de diversas religiones como el islam, el judaísmo, el mormonismo, el catolicismo, entre otras, y algunos voceros del proceso que se había adelantado para el cambio, y de esta forma encontrar alguna solución a las diferentes posturas encontradas. Por su parte, todas las iglesias evangélicas se retiraron de Scouts de Argentina. Al final, se acordó la redacción de un texto que, aunque no

⁴ Los rovers pertenecen al clan, que es la rama del escultismo en la que los beneficiarios tienen entre 18 y 25 años, para el caso colombiano. Actualmente son 4 ramas: manada, tropa, comunidad y clan, y sus integrantes se agrupan por edades e intereses similares.

era la propuesta inicial de los jóvenes, no fue un retroceso hacia el concepto de familia como aquella conformada por hombre y mujer.

Las posturas conservadoras de la sociedad en muchos casos se transfieren al Movimiento, lo que riñe con la política global del mismo. A pesar de ello, en su interior se dan grandes debates entre sus integrantes, principalmente jóvenes y adultos, sobre temas asociados a la inclusión y a diversas posturas políticas. Estos debates por lo general se dan sin llegar a agresiones verbales o físicas y han traído consigo mutaciones importantes. Esto está relacionado con las transformaciones que constantemente se dan al interior del escultismo, dependiendo del contexto en el que este se adopta.

Los ejemplos utilizados anteriormente han sido escogidos para dejar ver cómo el Movimiento Scout, aunque es heterogéneo e incluso contradictorio en algunos puntos, se mantiene dentro de una postura adoptada a nivel mundial en la que se aspira a educar integrando la diferencia y rechazando, desde los lineamientos oficiales, la exclusión. Así, se pretende mostrar cómo desde la constitución del escultismo históricamente se ha apuntado a la integración, la ayuda mutua y la cooperación como bases para el desarrollo del proyecto pedagógico que se explicará en el segundo capítulo.

Para poder entender mejor la constitución del Movimiento Scout es necesario saber cómo se crearon las divisiones por edades y, en un comienzo, por géneros⁵. Por eso, se hablará de la fundación de las ramas que componen el Movimiento Scout y del nacimiento de las Guías Scout, que fue la vertiente femenina. El 1 de agosto de 1907 se estableció como la fecha de fundación del Movimiento Scout. Baden-Powell, en su deseo de instaurar una nueva institución educativa para Inglaterra, reunió a un grupo de jóvenes entre los 11 y 15 años con quienes se llevó a cabo

⁵ Algunas Organizaciones Scout Nacionales todavía trabajan su proyecto educativo haciendo una división por género. En los lugares donde esto sucede, el papel de las Guías Scout es fundamental.

el primer campamento scout en la isla de Brownsea, en el puerto de Poole, Dorset, Inglaterra. Allí, los dividió en cuatro patrullas (grupos) que adoptaron los nombres de cuatro animales: chorlitos, toros, lobos y cuervos. Esta sería entonces la primera tropa scout del Movimiento (Gutiérrez & Varela, 2011).

Tras esta primera experiencia, Baden-Powell escribió *“Escultismo para muchachos. Un manual de instrucción en buena ciudadanía haciendo vida de campaña”*, libro en el que explicaba el método utilizado en el escultismo y describía la forma en la que él consideraba que debía vivir un scout, haciendo un gran énfasis en la importancia de las actividades al aire libre y el contacto con la naturaleza (Gutiérrez & Varela, 2011). Este libro comenzó a circular en entregas quincenales a comienzos de 1908. Así empezó a popularizarse entre los jóvenes los planteamientos que allí se plasmaban. Este texto empezó a trascender las fronteras nacionales y, a finales de ese mismo año ya se estaba publicando en la isla de Malta, que fue el segundo lugar del mundo en contar con tropas scout. Sobre este hecho, Rosenthal (1986, p. 4) considera que existe una idea admitida por la mayoría de los scouts en la que la obra se adoptó a nivel internacional sin mayor trabajo. Este autor plantea que existió toda una red de campaña de expectativa y de publicidad que reunía una serie de contactos militares, de prensa, políticos y otros movimientos juveniles que permitió que “Escultismo para muchachos” fuera recibido de manera positiva por los lectores. Complementando esta idea, Fernando Soto-Hay (1996) postula que:

Baden-Powell no se contentó con escribir el libro básico del cual surgió el Movimiento, ni se sentó a esperar resultados, sino que, tras editar *Escultismo para muchachos*, inicia una serie de conferencias primero por todo el Reino Unido y más tarde por diversos países para promover su idea, de la que él mismo estaba del todo convencido, y

pudiéramos decir, enamorado. Estas conferencias tenían la finalidad de buscar los adultos que se necesitaban para que el Escultismo pudiera funcionar correctamente. (Soto-Hay, 1996, p. 2)

Posteriormente, y en orden cronológico, surgirían primero las Guías Scout en 1912, luego los lobatos en 1916 y finalmente los rovers en 1917. Las guías exploradoras serían la sección femenina de los Boy Scouts pues, como lo explica Rosenthal (1986), Baden-Powell notó que las niñas también se estaban adhiriendo al Movimiento, por lo que decidió fundar una vertiente orientada hacia ellas, la cual dirigió en un principio su hermana Agnes, pero que finalmente quedaría en las manos de su esposa Lady Olave. Las primeras niñas comenzaron a formar sus propias tropas o tropas junto con los niños, lo que causó intriga y, en muchos casos, rechazo por parte de la sociedad de la época, lo que llevó a Baden-Powell a idear una división del Movimiento para ellas (Proctor, 2002). Tanto los Boy Scouts como las Guías Exploradoras se regían bajo una misma Ley y Promesa, pero había ciertas diferencias en los contenidos pedagógicos debido a la marcada separación de roles que existía en ese entonces. Aunque las Guías exploradoras fueron consideradas la vertiente femenina del Movimiento por muchos años, varios países decidieron manejar un esquema mixto dentro de las Asociaciones Scout. Otros países todavía conservan la separación entre Guías y Scouts, quienes trabajan de la mano. Para el caso colombiano, la Asociación Scouts de Colombia trabaja bajo un esquema de coeducación mixto (Asociación Scouts de Colombia, s. f.).

Luego de las Guías Scout se fundó la manada. Esta rama se conforma por los niños más pequeños, entre 7 y 11 años, a los que se les llama *lobatos*. El lobatismo se inspiró en la obra del autor británico Rudyard Kipling, “*El libro de la selva*”⁶, en el que se narra la historia de un niño

⁶ También conocido como *El libro de las tierras vírgenes*.

llamado Mowgli que queda huérfano después de que sus padres son atacados por un tigre en la selva de Seone, en India. Mowgli es adoptado por una manada de lobos quienes lo crían como uno más de ellos y le enseñan la ley de la manada (Gutiérrez & Varela, 2011).

Por último, en 1917 se fundó el clan. Esta rama está compuesta por jóvenes a los que se les llama *rovers*. Inicialmente, Baden-Powell creó esta rama para quienes sobrepasaban el límite de edad para estar en la tropa scout⁷ y los jóvenes adultos que quisieran integrarse al Movimiento (Gutiérrez & Varela, 2011). Actualmente en Colombia, esta rama está compuesta por jóvenes entre los 18 y los 25 años.

Varela y Gutiérrez (2011) explican que las ideas del Escultismo fueron traídas a Colombia por Manuel Jiménez López y Luis Cano en 1913, quienes ya sabían de la existencia del Movimiento en Inglaterra y viajaron hasta allá para conocerlas mejor. El primer grupo Scout fue fundado por el coronel Washington Moreno, jefe de la Misión Militar Chilena, pero el primer grupo verdaderamente scout fue fundado en Medellín en 1918, impulsado por Jorge Cock Quevedo.

Más adelante, Monseñor Luis de Brigard en colaboración con Luis Convers y algunos oficiales del ejército, organizó una tropa Scout en la Escuela Ricaurte de Bogotá, y se empezaron a fundar centros de excursionistas que seguían las ideas de Baden-Powell. El más importante de estos fue el Centro de Excursionistas Caquetá, fundado y dirigido por el manizaleño Daniel Isaza Isaza desde junio de 1927. A él y a su Centro correspondió la organización de una federación de excursionistas llamada Exploradores de Colombia o Boy Scouts de Colombia, que tendría su primera sede en Manizales, desde donde se trasladó a Bogotá, donde permanece hasta la fecha.

⁷ Actualmente, la tropa está compuesta por niños y jóvenes de 11 a 15 años.

En 1935 Daniel Isaza Isaza fue nombrado primer Jefe Scout Nacional, y en diciembre de ese mismo año se llevó a cabo el primer campamento scout nacional en La Ceja, Antioquia. Dos años antes, en marzo de 1933, el Boy Scout International Bureau reconoció oficialmente la nueva Asociación, y en agosto del mismo año le fue conferida la personería jurídica por parte del Gobierno de Colombia. En 1934 el Gobierno de Colombia expidió los decretos que reconocen la Organización de los Scouts de Colombia. Así, los Exploradores de Colombia toman el nombre de Asociación Scouts de Colombia. En 1995 la Asamblea Scout Nacional, reunida en Popayán, determinó que el nombre es Asociación Scouts de Colombia, como hasta el momento se denomina (Asociación Scouts de Colombia, 2017b).

Es evidente que existe un gran vacío bibliográfico sobre la historia del Movimiento Scout en Colombia. La información que acá se logró recoger se encontró principalmente en un único trabajo académico y en algunos folletos e información que proporciona la página oficial de la Asociación Scouts de Colombia.

A lo largo de este capítulo se intentó mostrar cómo la solidaridad dentro del Movimiento Scout se entiende a partir de la ayuda que se le presta a alguien más, ya sea desde el asistencialismo, desde un servicio o simplemente como colaboración y cooperación. Esta ayuda se presta en diferentes niveles, pues existe un sentimiento de comunidad imaginada (Anderson, 1993) y de pertenecer a esa comunidad que se constituye a nivel internacional y lleva a que, entre scouts, se acceda a cierto tipo de beneficios de forma más sencilla y se forjen lazos más fuertes entre sus integrantes. Así se va constituyendo la red solidaria, alimentada por las redes que cada uno de los scouts construye de forma personal. Igualmente, estas ayudas, servicios y colaboraciones se prestan a personas y entidades no scouts, pues el fin último del escultismo es educar a los niños, niñas y jóvenes para que transformen la sociedad en la que viven, partiendo

de la idea de formar ciudadanos con valores sólidos que lleven a la construcción de comunidades que apunten a la paz y al cuidado del medio ambiente.

También se mostró en este capítulo cómo esa idea de cooperación ha estado implícita en el Movimiento desde su nacimiento y cómo el escultismo ha ido transformando y fortaleciendo su postura frente a la inclusión. Para esto, se expuso un contexto geopolítico en el que se enmarcó el surgimiento y cambio de este modelo pedagógico. Esta forma de relacionarse a partir de la inclusión y con una línea marcada hacia el internacionalismo y la colaboración se va impregnando en la manera en la que los scouts crean lazos entre sí. Ahora, es necesario ver cómo se estructura actualmente ese Movimiento y cómo desde esa configuración se impulsa un trabajo en red que es internacional.

Capítulo 2. Estructuración y pedagogía del Movimiento Scout

El Movimiento Scout es un proyecto de educación no formal en el que se aprende por medio de la acción y la práctica. Esto quiere decir que, aunque se maneja un modelo pedagógico, no hay una certificación escolar amparada por la ley. Este Movimiento abarca también los aspectos de la vida personal de los beneficiarios, lo que lleva a generar unas dinámicas de relacionamiento en su interior que difieren de las que podrían brindar normalmente instituciones como el colegio o la universidad, dentro de un espacio de educación tradicional. Una evidencia de esto es que cada uno va avanzando en su proceso educativo a una velocidad distinta y puede enfocarse en aquello que realmente le llama la atención. Por ejemplo, si un niño está interesado en aprender a hacer pan, puede hacerlo. Luego, ese niño puede compartir sus conocimientos con sus compañeros, quienes lo acompañan en su proceso.

En este capítulo se expondrá la forma en la que funciona y se estructura el proyecto pedagógico aplicado en el escultismo y cuál podría ser su relación con la solidaridad. Esto es fundamental, pues la forma en la que se estructura el Movimiento a nivel mundial y las bases pedagógicas que este transmite a los beneficiarios son el sustento sobre el que se apoya la constitución de esa comunidad imaginada (Anderson, 1993) que son los scouts.

2.1. Estructura organizativa del Movimiento Scout

Tras haber visto cómo se fundó el escultismo, es necesario exponer de qué manera este se constituye y articula actualmente, para así comprenderlo mejor en cuanto a su estructura organizativa desde la forma en que se componen los grupos, hasta la forma en la que se ordena la OMMS. Una característica que se debe resaltar es la similitud con una gran red que guarda el Movimiento Scout en cuanto a su estrategia de trabajo a nivel regional, nacional e internacional.

Esto es fundamental si se piensa en que los beneficiarios hacen parte de esta red que les permite una gran facilidad de asociación.

Es importante destacar que para esta investigación son relevantes las conexiones que se establecen dentro de este marco institucional, pues son un primer facilitador para la asociación y el relacionamiento entre los integrantes del Movimiento Scout. Sin embargo, lo que aquí se propone es estudiar la construcción de la red de solidaridad más allá de dicho marco, teniéndolo como referencia, pero trascendiendo a las relaciones más cercanas y cotidianas que logran establecerse entre scouts.

2.1.1. La estructura interna de los grupos scout

Lo primero que hay que tener en cuenta es que el Movimiento Scout, en su organización, se fundamenta en el sistema de equipos. De esta forma, el trabajo conjunto es un eje primordial en la constitución de los grupos scout y del trabajo en los diferentes espacios organizativos del mismo, al igual que constituye un punto central del método pedagógico que se expondrá más adelante (Gutiérrez & Varela, 2011)

En cuanto a los grupos scout en Colombia, se componen de 4 ramas o unidades que son: manada, tropa, comunidad⁸ y clan. Al finalizar el paso por el clan, se debe tomar la decisión de empezar a trabajar como dirigente, es decir, como personal adulto encargado de la dirigencia y administración de un grupo scout, o de abandonar el Movimiento. Cada rama reúne a los niños, niñas y jóvenes según sus edades e intereses comunes así:

- Manada: (Lobatos) de 7 a 11 años.
- Tropa: (Scouts) de 11 a 15 años.

⁸ Rama implementada en Colombia en 2009.

- Comunidad: (Caminantes) de 15 a 18 años.
- Clan: (Rovers) de 18 a 25 años.
- Adicional a las 4 ramas, está la dirigencia: Aunque el Clan dura hasta los 25 años, si un joven decide partir antes de este momento, puede entrar a la dirigencia sin tener 25 años cumplidos. Depende de una decisión personal que tiene que ver con sentirse preparado para asumir la responsabilidad que conlleva la dirigencia de una rama dentro del grupo.

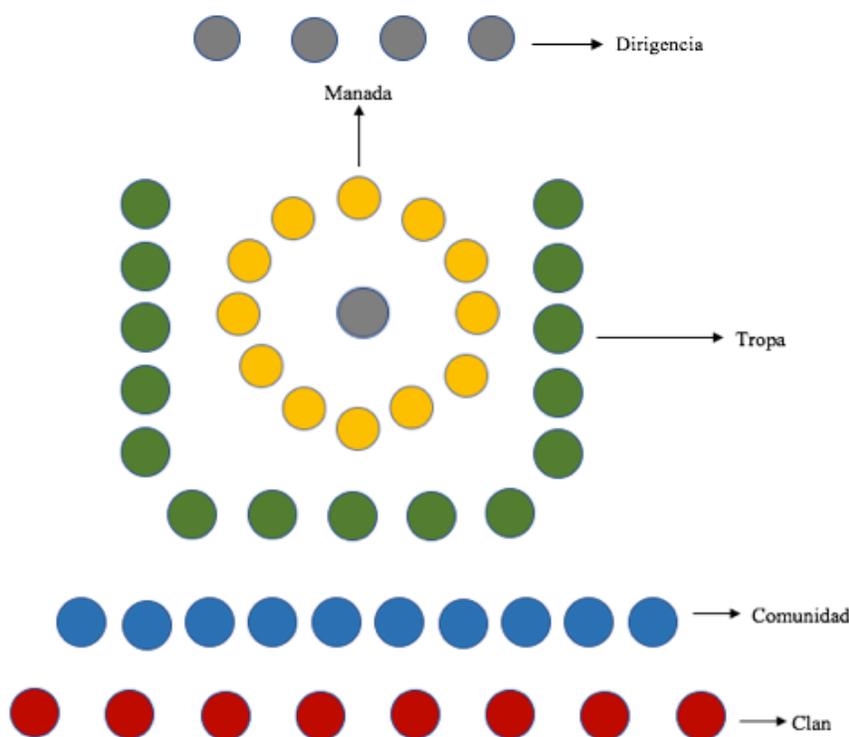


Ilustración 2. Formación de grupo. Creación de la autora

La ilustración 2 corresponde a la formación que normalmente se usa en los grupos. Esta consiste en la forma en la que deben ubicarse los beneficiarios cuando se va a hablar de algún tema, cuando se va a iniciar una actividad, cuando va a haber alguna celebración o cuando la situación lo amerite. Se usa principalmente porque así las ramas están claramente diferenciadas, agrupados todos con sus compañeros, y es la forma en la que se transmite cualquier tipo

información por parte de la dirigencia. Cada persona sabe en qué lugar debe ubicarse, teniendo en cuenta la rama a la que pertenece y el papel que desempeña en el grupo. Cuando se está en formación, todos deben mostrar cierto nivel de respeto por el momento. No está permitido caminar a través de esta o romper las unidades. Quien llegue tarde cuando se llama a formación, debe solicitar autorización antes de ubicarse en su respectivo lugar. Aunque parece un momento de corte militar, es común que en las formaciones se cante, se cuenten historias, haya risas e incluso bromas.

La organización de las ramas en la formación tiene una razón de ser, pues un punto que se refuerza contantemente en el Movimiento Scout es la hermandad que existe entre sus integrantes. Así, se hace un énfasis constante en que el hermano mayor debe cuidar al hermano menor. Debido a esto, la manada se encuentra en el centro de todo, rodeada por la tropa. La comunidad se para en una sola hilera detrás de la tropa y el clan, a su vez, se para detrás de la comunidad. De esta forma, los mayores siempre están a la espalda de los menores. Finalmente, la dirigencia se ubica mirando de frente a todo el grupo y cerrando el cuadrado.

La manada se divide por seisenas, grupos de más o menos 6 niños para trabajar en equipos pequeños, con un líder escogido por ellos llamado Seisenero. Este número puede variar un poco, dependiendo de la cantidad de niños que haya en la manada, pero normalmente no son más de 6 integrantes. Por lo general las seisenas se identifican con colores asociados al pelaje de los lobos, por ejemplo, seisena amarilla, roja, gris, blanca, café o negra. Esta división se da sobre todo con una finalidad organizativa, pero la manada trabaja como un único equipo. El órgano de gobierno de la manada se llama Consejo de la Roca, allí los niños toman decisiones que tienen que ver con su rama y las seisenas que la componen, junto con los dirigentes encargados. Las

seisenas no tienen un carácter permanente y los niños no están adheridos fuertemente a ellas. Esto quiere decir que pueden cambiar de seisena con facilidad.

La referencia a la manada de lobos se debe a que Baden-Powell era cercano al escritor Rudyard Kipling y decidió usar su obra *“El libro de las tierras vírgenes”* como marco para el proyecto pedagógico enfocado en los niños más pequeños. Esto, además, tiene que ver con la relevancia que se le da al contacto con la naturaleza y la vida al aire libre. La alusión a la manada se hace para darle importancia al aprendizaje de forma colectiva y al trabajo en comunidad. Los niños hacen parte de una manada y así mismo se organizan para las actividades. Además, es importante mencionar que las actividades de la manada se enmarcan en la fantasía, lo que significa que las tareas que se les propongan deben ser altamente creativas y casi siempre enmarcadas en alguna historia fantástica, como el *“Libro de las tierras vírgenes”*. En este punto, es un reto para los dirigentes mantenerse actualizados sobre los temas que les interesan a los lobatos, pues seguramente ellos no van a conocer muchos personajes fantásticos que fueron populares en la época en la que el dirigente fue niño.

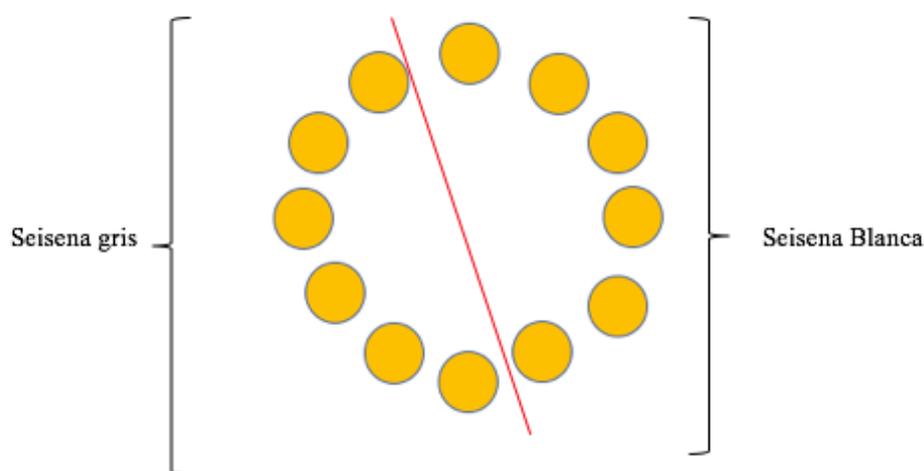


Ilustración 3. Ejemplo de dos seisenas. Creación de la autora.

La tropa scout está conformada por patrullas que son grupos de más o menos 6 a 8 jóvenes, con un líder escogido por ellos llamado Guía. Como en todas las ramas, este número puede variar dependiendo del número de integrantes. Las patrullas se identifican con animales, pues “[...] en torno al animal que escoja la patrulla se construyen los demás elementos de identidad, que distinguirán las patrullas unas de otras y les brindarán una idiosincrasia particular” (Gutiérrez & Varela, 2011, p. 83) . Al escoger animales como elementos identitarios, puede verse que existe una continuidad con la relación que se hace con la naturaleza. Existe un cambio fundamental con respecto a la manada y es que, mientras que en la manada las actividades se enmarcan en la fantasía, en la tropa se enmarcan en la aventura fantástica. Esta es una forma progresiva de acercarlos a aventuras más retadoras, más cercanas al “mundo real”, pero sin alejarlos completamente de la fantasía.

El órgano de gobierno de la tropa se conforma de la siguiente manera: 1. Consejo de Patrulla: acá se toman las decisiones que le interesan únicamente a la patrulla. En este participan únicamente los integrantes de la patrulla y se tratan los temas que ellos consideren que así lo ameriten. 2. Consejo de Tropa: está conformado por los Guías y Subguías de las patrullas, la jefatura de la rama que son los dirigentes adultos encargados de la tropa scout, y los invitados que consideren pertinentes. Acá se toman las grandes decisiones de la tropa como por ejemplo las condecoraciones, reconocimientos o premios que se le deban dar a algún miembro por su desempeño. 3. Asamblea de Tropa: Conformada por todos los miembros de las distintas patrullas de la tropa, la jefatura de la rama y los invitados. En esta todos los Scouts tienen voz y voto, la jefatura tiene voz y veto, y los invitados sólo tienen voz.

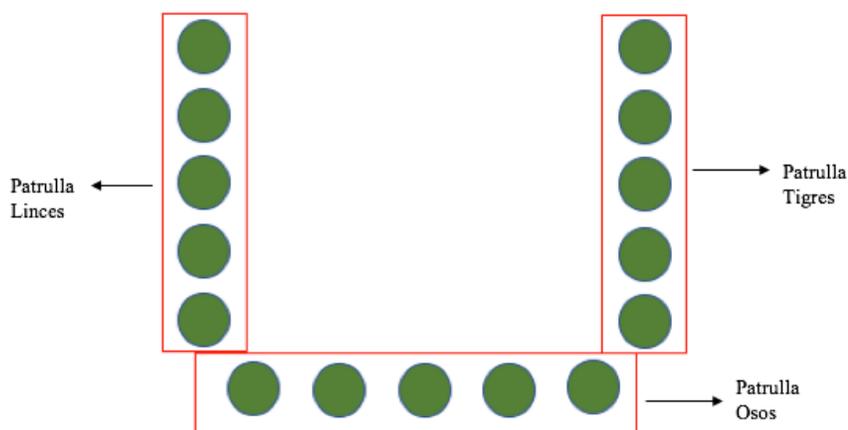


Ilustración 4. Ejemplo de 3 patrullas de 5 integrantes. Creación de la autora.

La comunidad está conformada por los caminantes, que se agrupan en equipos transitorios conformados para las actividades y proyectos que emprendan. Cada equipo puede escoger elementos de identidad que no deben ser animales para diferenciarse de las patrullas. El equipo escoge un líder conocido como Coordinador. El órgano de gobierno es el Consejo de Comunidad, conformado por todos los caminantes. En este órgano se deciden temas como la simbología propia de la comunidad, el ciclo de programa⁹, los proyectos y cualquier tema relacionado con la rama, incluidos estímulos y correctivos para sus integrantes. En esta rama se hace una transición de la aventura fantástica a la aventura real. Esto significa que los retos aumentan y hay un enfoque mayor en la “vida real”. Así, muchas de las actividades se encaminan a que los jóvenes exploren temas asociados a los intereses personales que, para este momento de sus vidas, ya se deben ir perfilando hacia las profesiones u oficios que desean desempeñar en su vida adulta.

⁹ El ciclo de programa consiste en aquellos temas que los beneficiarios desean abordar y aprender, y las actividades que les gustaría realizar durante un periodo de tiempo determinado.

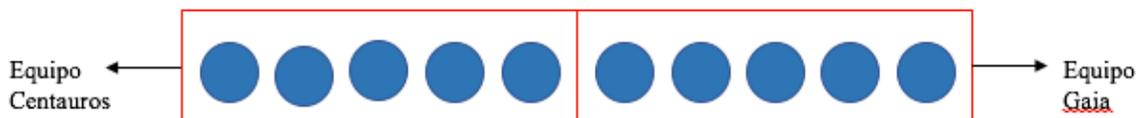


Ilustración 5. Ejemplo de dos equipos transitorios. Creación de la autora.

El clan está inscrito a un grupo scout, pero no depende de este. No se divide en su interior, sino que los jóvenes se asocian entre rovers, que es como se les denomina en esta rama, ya sea de su mismo grupo o de otros grupos para adelantar iniciativas y servicios. También pueden unirse con personas no scouts para llevar a cabo los proyectos que se plantean. Existe la Red Nacional de Jóvenes que está asociada a la Red Interamericana de Jóvenes y esta, a su vez, está asociada a la Red Mundial. En esta Red los rovers pueden ejecutar sus proyectos y asociarse con otros según sus intereses, llevándolos a nivel nacional e internacional. Esto no significa que sólo dentro de la Red se puedan ejecutar sus planes, pues estos pueden ser independientes o simplemente del grupo.

Los proyectos de los rovers se encuentran inmersos en alguno de los tres ejes de trabajo manejados en el clan que son: viaje y enlace internacional, servicio y empresa, y que, a su vez, están atravesados por un cuarto eje transversal que es desarrollo personal, compuesto por técnica y conocimiento scout. Cada uno de estos ejes tiene 3 niveles de profundización que son aprendiz, experto y monitor. Esos tres ejes sirven como directriz para plantear sus propuestas de trabajo. Además, los ejes pueden complementarse entre sí. Por ejemplo, si para realizar un viaje con la intención de prestar un servicio lejos necesitan recoger dinero, pueden decidir estructurar un negocio para este fin. Los proyectos pueden abarcar temas tan amplios como la imaginación de los rovers, siempre y cuando no vayan en contra de la Promesa o la Ley Scout. Por ejemplo, en el Huila había un rover que tenía un proyecto con el que buscaba compartir la importancia de donar

sangre. Su trabajo consistía en informar a las personas sobre los beneficios de esta práctica y luego las invitaba a donar. Para esto, realizaba “donatones” en las que invitaba a rovers de otras ciudades o regiones para que fueran todos en una misma fecha a donar con su uniforme scout.

Este proyecto lo enmarcó en el eje de servicios.

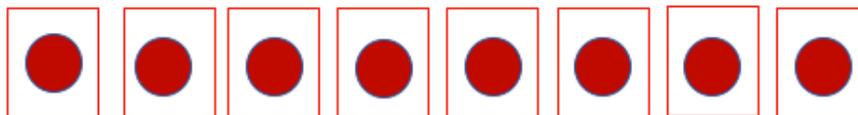


Ilustración 6. Ejemplo de un clan con 8 integrantes. Cada uno puede trabajar en proyectos personales o con otros rovers y personas no scouts. Creación de la autora.

Ahora, algo que es importante mencionar es que en todas las ramas se impulsa el trabajo en equipo desde la estructuración interna de las mismas. Esto va generando unos lazos especiales entre los integrantes de esos equipos, reforzados por los elementos identitarios que comparten y por las experiencias que van viviendo juntos a lo largo de sus vidas.

Gutiérrez y Varela (2011) proponen que, al ser el escultismo un método pedagógico de autoeducación, la labor del dirigente en muchos casos se limita a garantizar la seguridad de las actividades y a proveer los elementos necesarios para que estas se lleven a cabo. Estos dos autores plantean que el personal adulto debe ser especialmente cuidadoso en no convertirse en una talanquera que interfiera en los procesos personales de progresión de los jóvenes. Sin embargo, esto no siempre se cumple, pues muchas veces son los dirigentes quienes proponen las actividades para los beneficiarios, o incluyen material que ellos no han solicitado. En este punto se evidencia una posible incoherencia entre la propuesta pedagógica del Movimiento y la realidad que se vive dentro de los grupos.

Existen casos en los que los dirigentes se convierten en una figura de autoridad que verticaliza las relaciones jerárquicas dentro de los grupos, pretendiendo que se les respete sólo

por su posición de dirigentes o por ser adultos. Esto genera tensión entre adultos e incluso rechazo por parte de los beneficiarios quienes se pueden sentir incómodos con ese tipo de actitudes, aunque otros lo consideran algo normal.



Ilustración 7. Fotografía de formación de grupos. Autor: Jesús David Pérez.

La ilustración 7 muestra la formación previamente descrita. En el centro, en círculo, se encuentra la manada, rodeada por la tropa. Detrás está la comunidad y, sobre la escalera, el clan. Al frente se encuentra la dirigencia.

En cuanto a la financiación de los grupos, existe autonomía para determinar una cuota anual o mensual, que es recogida por un miembro del Consejo de Grupo¹⁰, el tesorero, que no puede ser dirigente del grupo. Con ese dinero se paga la inscripción de los beneficiarios a la Asociación de Scouts de Colombia que, a su vez, debe pagar una suma anual a la OMMS¹¹. También, parte del dinero puede destinarse a los gastos del grupo, como la compra carpas o materiales artísticos. El dinero que se recoja en el grupo debe ser destinado exclusivamente para

¹⁰ El Consejo de grupo apoya a la administración de este. Está compuesto normalmente por un grupo de padres o acudientes de los beneficiarios y por un rover.

¹¹ Organización Mundial del Movimiento Scout.

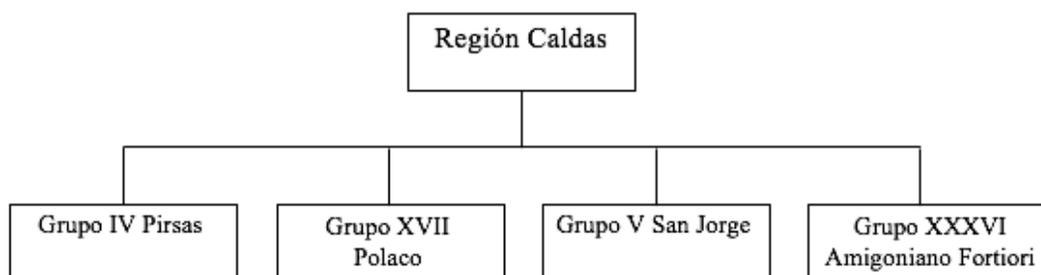
las actividades realizadas por los scouts y ningún dirigente puede recibir parte de lo recogido (Asociación Scouts de Colombia, 2017a).

Ya se mostró cómo se organizan los grupos scout en Colombia. Ahora se pasará a explicar cómo se estructura la OMMS.

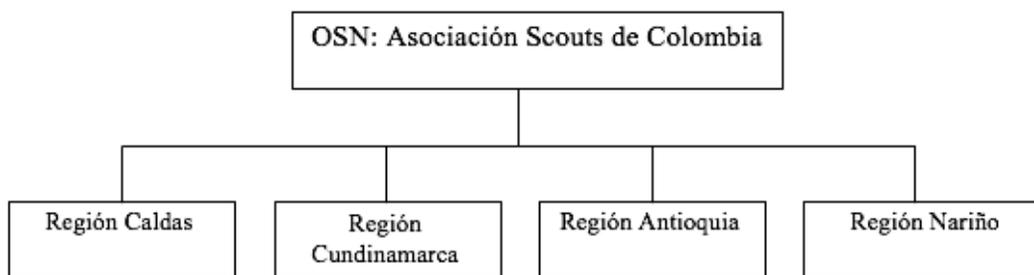
2.1.2 Estructuración de la Organización Mundial del Movimiento Scout

Cada grupo está ligado a una región, que corresponde en la mayoría de los casos a los departamentos del país. Así, por ejemplo, el Grupo 4 Pirsas de Manizales pertenece a la región Caldas. Al mismo tiempo, los grupos se encuentran inscritos a la Asociación Scouts de Colombia, conformando así una Organización Scout Nacional -OSN-. La Asociación Scouts de Colombia pertenece a la Oficina Regional Interamericana que, a su vez, pertenece a la Oficina Mundial.

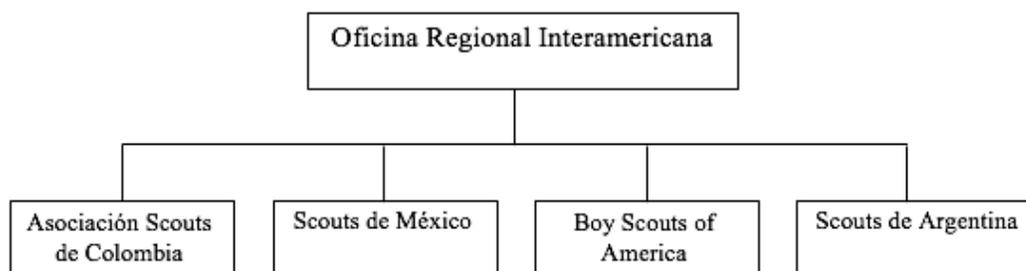
Región:



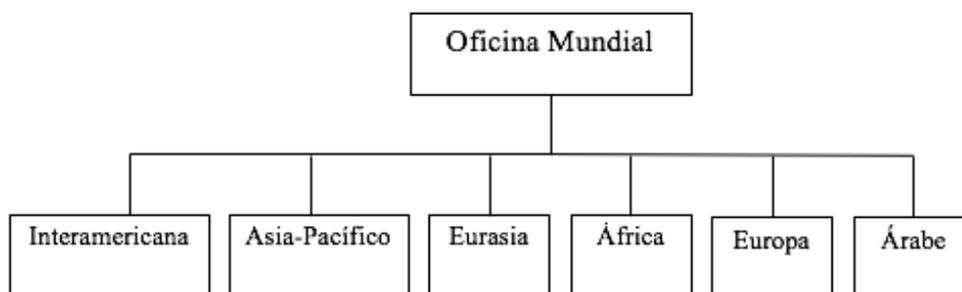
Organización Scout Nacional:



Oficina Regional Interamericana:



Oficina Mundial:



En las décadas del 60 y 70 se llevaron a cabo algunas reformas para replantear la metodología y la administración del Movimiento Scout. Se creó una división por regiones, y se asignaron cargos en cada región. Así nació la OMMS como se conoce actualmente.

Al frente de la OMMS se encuentra el Secretario General, quien es el gerente administrador de este Movimiento. Para el año 2020, esta función la ejerce Ahmad Alhendawi, originario de Jordania. La OMMS se administra desde la Oficina Scout Mundial, que se encuentra distribuida alrededor del mundo de la siguiente forma (Organización Mundial del Movimiento Scout, s. f.):

- Centro de Apoyo Global de la Oficina Scout Mundial: Kuala Lumpur, Malasia. Allí se encuentra la Oficina del Secretario General.
- Centro de Apoyo Global de la Oficina Scout Mundial: Ginebra, Suiza. Allí se encuentra la sede legal de la Oficina Scout Mundial.

- Centro de Apoyo Africano de la Oficina Scout Mundial: Nairobi, Kenia.
- Centro de Apoyo Árabe de la Oficina Scout Mundial: El Cairo, Egipto.
- Centro de Apoyo de Eurasia de la Oficina Scout Mundial: Kiev, Ucrania.
- Centro de Apoyo Europeo de la Oficina Scout Mundial: Ginebra, Suiza.
- Centro de Apoyo Interamericano de la Oficina Scout Mundial: Ciudad de Panamá, República de Panamá.
- Organizaciones Scout Nacionales (OSN): Corresponden a los Estados Nacionales que tienen grupos scout asociados a la OMMS.

Esta organización permite una forma de trabajo más organizada, teniendo en cuenta el carácter mundial del Movimiento.

2.2. Proyecto pedagógico del Movimiento Scout

El proyecto pedagógico utilizado dentro del Movimiento Scout se caracteriza por emplear un método de autoeducación progresivo cuyos únicos límites están regidos por la Promesa y la Ley Scout de las que se hablará más adelante. Este es un proyecto de educación extracurricular, o de educación en el tiempo libre cuya finalidad es ayudar a los niños, niñas y jóvenes que lo componen a ser personas autosuficientes como individuos con sus particularidades, pero que al mismo tiempo lleven a cabo un papel constructivo en la comunidad a la que pertenecen, mientras se les brinda habilidades para la vida. Esto quiere decir que se reconocen las diferencias que existen entre un beneficiario y otro, pues todos tienen intereses o gustos propios, aunque en muchos casos puedan coincidir. A partir de esto, se habla de “individuos asociados” (Gutiérrez & Varela, 2011).

2.2.1. El método scout

El método scout está compuesto por ocho puntos esenciales que se entrelazan entre sí a modo de red. En el medio de esta red se encuentran la Promesa y la Ley, que determinan los límites dentro de los que deben estar enmarcadas todas las actividades scout. Los otros siete puntos son: presencia del adulto, sistema de equipos, sistema de progresión, vida en la naturaleza, marco simbólico, involucramiento comunitario y aprendizaje por la acción. Cada punto tiene el mismo nivel de relevancia que los demás y deben verse reflejados en las actividades propuestas para los beneficiarios.



Ilustración 8. Red compuesta por los puntos del método scout. Tomada de la página oficial de la OMMS.

Cabe resaltar que desde sus comienzos el proyecto pedagógico del escultismo se ha enfocado en la educación al aire libre, en contacto con la naturaleza. Jules Evans (2013) propone que Baden-Powell estaba convencido de que el contacto con la naturaleza era fundamental para

adelantar una formación completa de los jóvenes. Este autor explica la cercanía de estos planteamientos pedagógicos con la vida al aire libre por medio de una comparación con la educación que se recibía en Esparta:

Al igual que la agogé espartana, el esculatismo alejaba a los niños de sus padres, los organizaba en “pandillas” encabezadas por niños de mayor edad y les enseñaba a vivir en la naturaleza: construir cabañas, encender fuego, cazar animales con trampas... así como ayudar al prójimo mediante conocimientos como los primeros auxilios, las técnicas de extinción de incendios y la construcción de puentes. El objetivo era muy estoico: ayudar al niño a que pueda depender de sí mismo, tenga recursos y reme su propia canoa; es decir, que mire hacia el futuro y dé forma por sí mismo a su trayectoria vital.

Aunque es claro que no todos los niños entran al Movimiento pensando en convertirse en ciudadanos ejemplares o en “mirar hacia el futuro y darle forma por sí mismos a su trayectoria vital”, sí son estos los lineamientos con los que se les va educando, siempre intentando hacer que se diviertan mientras desarrollan actividades de forma colectiva o personal, que respondan a sus intereses y, a su vez, se les impulsa a realizar “buenas acciones” y servicio a la comunidad.

María Teresa Tejedor y José María Hernández (2010) exponen que la pedagogía utilizada dentro del Movimiento Scout abarca el tiempo libre de los jóvenes, en el que estos interactúan en los espacios que el esculatismo les brinda, aprendiendo por medio del juego y la canalización de su energía, o de lo que ellos llaman “el instinto luchador de los jóvenes”, enfocándoles hacia actividades solidarias. El modelo de progresión personal y colectiva que se implementa comprende los intereses y motivaciones de los jóvenes, quienes son los encargados de proponer qué desean aprender y qué dificultades desean superar. Esta progresión personal varía según la

rama en la que se encuentre el beneficiario y responde a ciertos objetivos educativos planeados por la OMMS.

Actualmente, los intereses personales de los jóvenes hacen parte central de la construcción de los ciclos de programa, que corresponden a las actividades realizadas por los grupos en determinado periodo de tiempo. Siguiendo esto, en Colombia los beneficiarios pueden proponer en su plan de adelantos sus intereses personales para incluirlos en el ciclo educativo. Así, si un niño demuestra interés por aprender sobre un tema específico, los dirigentes encargados deben estar en la capacidad de buscar los medios para que pueda explorar sus habilidades con el nivel de profundidad acorde con su edad y que, al final, sus conocimientos sean reconocidos con una insignia¹² de la especialidad¹³ que será cosida en su banda de especialidades o en su camisa. Hablando con Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 7), quien actualmente es subjefe de un grupo del municipio de Chía, lo explicó así:

Por ejemplo, en el esquema que tenemos actualmente, hay... hay... digamos eso difiere un poco de asociación en asociación. Por ejemplo, los Boy Scouts of America tienen 153 especialidades completamente establecidas, y cada una súper bien reglamentada. Nosotros no tenemos el mismo esquema. Tenemos una guía con varias especialidades pues como... que son como las más genéricas. Pero si un niño, por ejemplo, el ejemplo que tu acabas de poner me parece muy bueno. Un niño de la zona cafetera dice "no, pues yo soy experto recolectando café". Pues entonces su jefatura tiene la tarea de establecer el

¹² Parche que se cose a la camisa scout o a la banda de especialidades con el que se le reconoce a un beneficiario sus conocimientos en algún tema.

¹³ Una especialidad es un reconocimiento que se le da a un beneficiario que puede demostrar sus conocimientos sobre un tema específico.

mismo esquema que tienen las demás especialidades para que él pueda demostrar efectivamente que tiene las competencias que requerirán para recibir ese reconocimiento. Y, además, acudir al diseño de la insignia. Y recibirla en algún momento cuando cumpla los requisitos que se establezcan para ello.

Esta cita muestra cómo el Movimiento cambia de país en país en algunas de las aplicaciones de lo pedagógico. Para el caso colombiano, cualquier interés de los beneficiarios debe ser atendido por sus dirigentes para que logre acercarse y conocer más sobre ese tema que le llama la atención. José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 135), quien es scout hace 29 años teniendo 36 y hoy en día es dirigente de la tropa del Grupo 4 Pirsas de Manizales, se refiere al mismo tema de la siguiente manera:

Uno de los objetivos del Movimiento es crear habilidades útiles para la vida adulta en un muchacho. Entonces la idea con las especialidades es invitar a los muchachos a que exploren las cosas que les gustan. Los niños de la manada, como son niños, van a explorar muchas cosas a lo largo de su vida. A un niño hoy le gusta montar en bicicleta, pero mañana puede que le guste jugar fútbol y pasado mañana le van a gustar los computadores. Entonces las especialidades y el grado de exigencia dentro de las especialidades están pensados para eso. La idea es que cuando un muchacho está en tropa pues va a tener un poquito menos de especialidades que en manada, pero porque ya sus gustos se irán definiendo. Mucho más en la comunidad, y ya cuando estamos en el clan, estamos empezando a hablar de otra cosa más específica que se llama competencias. Mucho más relacionadas con el proyecto de vida del muchacho, sea una carrera profesional o sea un oficio o en lo que él quiera enfocarse. Actualmente en tropa, que es donde yo trabajo, se está manejando un esquema en el que existen tantas especialidades

como imaginación tenga un muchacho. O sea que hemos creado especialidades incluso hasta de manicure artístico. Las hemos llegado a crear. Un niño interesado por el asunto de la botánica quiso crear una especialidad de plantas medicinales, que no existía dentro del esquema nacional, pero con el nuevo sistema existe la posibilidad de crearlo. Ya una vez creada la especialidad pues, en el sistema actual, se han creado una especie de retos o de requisitos mínimos para la especialidad, muy acordes a la edad, y se maneja una cosa muy importante que se llama los sinodales. Un sinodal es una persona que pueda avalar el conocimiento que el niño haya propuesto.

José Manuel explica la relevancia de las especialidades como la oportunidad que tienen los beneficiarios de acercarse a los temas que les interesa. Las especialidades se crean teniendo en cuenta una fase teórica en la que deben averiguar algunos aspectos sobre su tema de interés, y una fase práctica en la que deben hacer uso de sus conocimientos para demostrar lo que saben sobre ese tema. Por ejemplo, en el manual de especialidades del Grupo 20 Andino (2015), para obtener la especialidad de campista se debe cumplir con los siguientes requisitos:

CAMPISTA

Área: Vida en la Naturaleza

Teoría

1. Dialoga con tu sinodal los riesgos más comunes que se presentan durante un campamento y qué procedimientos se deben tener en cuenta para prevenir, evitar, reducir y reaccionar ante estos acontecimientos.
2. Demuestra que sabes cómo actuar ante posibles enfermedades de campamento

incluyendo hipotermia, insolación, deshidratación, mal de altura, picaduras de insectos y lesiones ortopédicas básicas.

3. Explica detalladamente qué se hace con la basura y habla con tu sinodal sobre la conservación del suelo, agua y medio ambiente en general durante un campamento.

4. Discute sobre la importancia del tratamiento del agua y demuestra que conoces al menos dos formas para purificar agua.

5. Infórmate sobre cuatro lugares cercanos a tu ciudad, apropiados para campamentos de patrullas, averiguando sus principales características

6. Explica las normas que se deben tener en cuenta para escoger un lugar de campamento.

7. Haz un listado de los implementos necesarios de patrulla para un campamento de acuerdo al lugar, actividades a realizar, duración, etc. explica cómo se cuidan y cómo se deben transportar.

8. Describe cómo se empaca correctamente un morral y cuál debe ser su peso máximo, haz un listado de la ropa necesaria para un campamento en clima cálido y en clima frío y explica el término capas de ropa.

9. Explica las partes de una carpa, qué características debe tener según las condiciones del campamento, cómo debe armarse y cómo cuidar el equipo.

Práctica

1. Arma correctamente y sin ayuda una carpa (de las del grupo) en un tiempo no superior a 7 minutos y comenta los detalles que se deben tener en cuenta durante este proceso. Después desármala y empácala correctamente.
2. Empaca tu morral y preséntalo a tu sinodal para revisión.
3. Construye una letrina.
4. Construye sin ayuda mínimo 5 astucias de campamento.
5. Deja limpio y ordenado el lugar de campamento durante y después de este.
6. Completa al menos 10 noches de campamento en actividades Scout de patrulla, tropa o grupo.
7. Construye un refugio con elementos naturales.
8. Realiza un campamento de patrulla de tres días, seleccionando el lugar, tipo de campamento, menú, equipo, actividades, etc.

El sinodal corresponde a la persona que se encargará de acompañar al beneficiario en su investigación y avalará sus conocimientos al finalizar. Los dirigentes de las ramas son los encargados de encontrar a los sinodales que les ayudarán a los jóvenes. Esta búsqueda generalmente se hace entre las personas cercanas. También es común que se acuda a otros scouts mayores o que tengan amplios conocimientos en el tema.

Al realizar el trabajo de campo se pudo observar cómo se da el proceso de ganar una especialidad. Los lobatos de un grupo de Chía decidieron obtener la especialidad de pasteleros, y los dirigentes de la manada se encargaron de diseñar la prueba. En la actividad se identificó que los niños se refieren a los dirigentes con el nombre de algún personaje del “Libro de las tierras vírgenes”, como Hatti, Mamá Raksha o Rikki Tikki Tavi. Esos nombres son asignados a los dirigentes por los niños, según la personalidad o las habilidades del dirigente. Al momento de ejecutar la prueba, los ingredientes para la preparación se recogieron en el rincón scout. En este punto es importante hacer un paréntesis para mencionar la relevancia que este espacio puede tener para los grupos. El rincón scout es el lugar donde los grupos guardan sus materiales, comida, elementos de aseo, carpas, madera que utilizan en los campamentos, cosas de los integrantes del grupo entre otros. Este espacio varía según el grupo, aunque generalmente se crea un lazo con el lugar y se le apropia por parte de los scouts. Para el caso de este grupo, el rincón es pequeño y sirve sobre todo para guardar cosas, aunque tiene una mesa y algunas sillas. Carolina Cortés (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 69) lo describe de la siguiente forma:

Está la puerta, uno entra. Justo en frente de la puerta está un mueble que nosotros lo llamamos el mueble de artes o mueble de materiales de manada. Ahí por dentro hay libros, colores, tijeras, cintas y demás. Encima está una maqueta de la torre que hizo el grupo en el campamento de La Virginia. Al fondo hay estantes metálicos. En el primero están las cosas de grupo: botiquín, pendones y algunos materiales más. Después está otra estantería. Abajo es un hueco para manada, arriba para tropa, uno para comunidad, uno para clan. Después siguen unos muebles de madera en donde guardamos en menaje, la loza, no sé qué. Después hay una cantidad de tablones, tablas, palos, varillas y cosas

varias. Después está el de herramientas. Ahí tenemos la cabuya, las herramientas.

Después sigue el de las lámparas en donde están las lámparas de gas Coleman. Después sigue el de la alacena donde tenemos la comida que nos va sobrando, la no percedera, cosas básicas como sal y eso. Al otro lado, pues, al frente de ese... ah bueno... tenemos una cuerda con todas las banderas colgadas. La de la manada, tropa, clan, comunidad y Colombia. Y otra que no sabemos de qué es. Y hay un estante de aseo y uno de palos de escoba y palos de madera. Después está la mesa en donde nos reunimos. Ahí en la mesa está pegado un poster de las actividades que hace la manada. Por ahí hay como diplomas colgados, y cosas. Y tenemos dos atillitos en donde en uno guardamos los materiales para el bazar anual, que son las cosas para hacer las mazorcas y eso, y botellones de agua. Y en el otro están las carpas y todo. Quisiéramos tener como un espacio para cada rama, pero no somos el rincón del 4 Pirsas de Manizales y no tenemos espacio suficiente para hacer un cubil y un espacio de tropa y un espacio para la comunidad y uno para el clan.

La descripción anterior corresponde al rincón del grupo con el que se estaba trabajando la especialidad de repostería. Este rincón cumple principalmente la función de guardar cosas, aunque los scouts lo reconocen como un espacio que le es propio y lo aprecian. Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 10) también habló del rincón en su entrevista y sobre la importancia que tiene para los grupos:

Es importante, pero no imprescindible. O sea, es importante porque le da cohesión. Por ejemplo, el rincón del Grupo 4 Pirsas es muy importante porque tiene mucha historia, mucha tradición. Pero si en algún momento las directivas del colegio nos quitan ese espacio, no se va a acabar el grupo.

El rincón del grupo 4 Pirsas tiene 4 espacios principales. Una entrada que es como un... un... un... una sala central donde se reúne digamos el consejo de tropa, o la corte de honor de la tropa. Es un espacio donde también se encuentra un poco de la intendencia. Hay unos cajones, creo que ya no existen, pero bueno, hace muchos años no voy. Es de más o menos 1.80, 2 metros de alto ese primer piso. Y encima de ese primer piso hay una división de un cuarto del área del primer piso en cada uno, donde se albergan los rincones particulares de las 4 patrullas. En mi época eran los lince, los osos, los lobos y los tigres. Hoy en día no estoy seguro. Hay panteras. Entonces es como el... como el... la entrada pues, como principal. A mano izquierda de eso, hay otros dos espacios, bueno, hay un baño, pero eso es intrascendente. Siguiendo a mano izquierda, derecho está la cueva rover que es pues como un espacio, digamos el espacio más representativo, más... no me gusta la expresión místico, pero tal vez lo sea. El espacio más místico del rincón en el que se celebran las reuniones y las ceremonias y todo de los rovers. En este momento creo que también de los caminantes. En donde fuimos recibidos los que pasábamos de la tropa, en ese momento de la tropa al clan, en el que se hicieron ceremonias muy importantes, etc. Y arriba de este espacio está el cubil de la manda, que es un espacio grande donde se reúnen los lobatos y sus viejos lobos. Es... en todas las paredes hay pinturas. Hay pinturas muy sencillas, otras muy elaboradas. Y en cada espacio, a su vez, tiene recuerdos propios de cada rama o de cada grupito al cual pertenece.

El rincón es importante para los grupos pues les ayuda a la organización y en algunos casos son sitios cargados de una simbología, de historias y de recuerdos que les permite generar una cohesión entre sus miembros, y de ellos con el lugar. El rincón puede verse como uno de los espacios que ayudan a fortalecer los lazos entre los integrantes de un grupo. Tener un lugar

propio del que pueden apropiarse los beneficiarios, hacerlo suyo y cargarlo con historias y símbolos es central en la construcción de esa idea de comunidad imaginada (Anderson, 1993).

Continuando con la narración de la especialidad de repostería, dos de las dirigentes se encargaron de dictar la parte teórica con información sobre la pastelería en el mundo y en Colombia. En este espacio, los lobatos interactuaron describiendo sus postres favoritos y cómo se preparaban, además de mencionar las pastelerías que conocían. Luego, pasando a la parte práctica, otra dirigente, quien además sería la sinodal de los lobatos, los acompañó en la preparación de unas galletas explicándoles el proceso. Al finalizar la actividad, los lobatos firmaron un documento en el que certificaban el trabajo de la dirigente como sinodal.

La narración anterior muestra cómo la búsqueda de una especialidad puede dinamizar el proceso de aprendizaje de los niños, pues genera una serie de retos y además conlleva a una diversidad de actividades que les permite acercarse a varias prácticas tanto de forma individual como colectiva. Sin embargo, aunque las especialidades hacen parte del plan de adelantos que se supone que deben desarrollar los beneficiarios, un scout puede obtener durante toda su vida muy pocas especialidades o incluso ninguna sin que esto signifique que no se hizo un proceso pedagógico, como explica Carolina Cortés en su entrevista (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 66):

El problema es que cuando yo estaba en tropa, cuando yo estuve en mi grupo, nunca hubo una jefatura constante. Creo que ese es uno de los grandes problemas de los scouts. Como no hubo una jefatura constante, nunca pudimos hacer un proceso constante de evolución. Entonces con Jaime, que era el otro guía, nosotros trabajábamos nuestro propio proceso. Pero nunca nos entregábamos insignias y nunca nos gustó portarlas porque veíamos que mucha gente portaba muchas insignias, pero no sabía nada en el fondo. Entonces pues

siempre creímos que saber era más por saber y por poder demostrarlo, pero con la acción y no con la insignia o no con el adelanto. Nunca tuve especialidades, aunque hice en teoría pues los procesos para conseguirlas.

Estos procesos muchas veces no se adelantan de forma juiciosa tanto por los beneficiarios como por la dirigencia. El tener muchas especialidades es relevante para muchos scouts, mientras que otros no se centran en esto. Aunque hacen parte del material pedagógico con el que se dinamizan las actividades, pueden llegar a ser prescindibles.

En cuanto a la aplicación de los métodos de educación, aunque, como ya se mencionó, los beneficiarios proponen qué desean aprender, en cada grupo la dirigencia utiliza formas diferentes para realizar las actividades. Hay grupos que por su ubicación geográfica no pueden estar en constante contacto con la naturaleza, como es el caso de muchos grupos en Bogotá, aunque generalmente buscan hacer sus actividades en zonas verdes. Mientras que hay grupos que realizan bastantes actividades al aire libre debido a una ubicación privilegiada para estos fines, cercana a áreas rurales. Es fundamental que los dirigentes logren mantener el entusiasmo de los beneficiarios para que el proceso educativo sea exitoso. Esto implica una relación estrecha con los jóvenes y una actualización en cuanto a los temas que a ellos les interesan. En la entrevista con Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 8), al preguntarle qué pensaba de Baden-Powell, habló sobre lo que él considera que fue su gran acierto:

[...] él se da cuenta de que más allá de las labores bélicas, la educación de los jóvenes da muchos más frutos para construir un mundo mejor, que era lo que él quería. Y con base en esa convicción fue que construyó, diseñó el Movimiento Scout. Además, con una riqueza simbólica y con una cantidad de herramientas para la vida de las personas, porque

el escultismo es educación para la vida. Y, además, logrando hacer que esto que realmente es educativo no sea aburrido, no sea mamón. Porque pues los niños llegan al Movimiento Scout, no para forjar su carácter, o para aprender manualidades o lo que sea, sino para pasar rico. Y Baden-Powell tuvo esa intuición y luego la transformó en el conocimiento que plasmó en el Movimiento Scout.

Según lo anterior, Juan Pablo considera que uno de los éxitos de la propuesta pedagógica es justamente hacerla divertida. Para esto, los lazos entre las distintas generaciones deben ser más cercanos, lo que lleva al establecimiento de unas relaciones que en muchos casos son de amistad entre personas con edades que no son similares. Es claro que los niños no se adhieren a un grupo scout pensando en que van a ser educados de cierta manera o que van a convertirse en personas independientes. La mayoría de los niños entran a un grupo scout buscando divertirse, porque allí se encuentran sus amigos (la amistad cumple un papel central en esta investigación), porque tienen algún familiar scout, o porque sus padres están buscando actividades extracurriculares para ellos. Esto plantea un reto al Movimiento y a los dirigentes, pues se les exige que las actividades propuestas sean atractivas para los beneficiarios. Juan Pablo (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 16) también menciona lo siguiente:

Todo eso digamos que hace parte de la dinámica de grupo. Y es un escenario muy privilegiado del diálogo intergeneracional. Digamos que yo vengo, y hoy en día también lo vivo, y es que he sido parte de jefaturas muy jóvenes. Ahorita digamos yo, que no soy viejo, tengo 29 años, soy el más viejo de los... de todos los dirigentes. Entonces somos jóvenes liderando jóvenes, y trabajando con niños. Yo creo que el esquema de trabajo como lo planteó Baden-Powell propicia un encuentro muy positivo y muy constructivo entre las... entre todas las generaciones, pero desde luego pues es evidente que a medida

que uno se va añejando, se va creando una brecha. Entonces para uno cada vez es más difícil hacer actividades que sean atractivas y relevantes para los pelados. Entonces lo que para uno... por ejemplo, a mí me encantaría hacer un ciclo de programa con base en Indiana Jones, porque me encanta Indiana Jones, pero un lobato no tiene la menor idea de quién es Indiana Jones. Entonces tengo que hacerlos con Iron Man o algo por el estilo. O sea, digamos que es muy retador para los adultos estar permanentemente en contexto con los jóvenes.

Juan Pablo explica cómo el acercamiento con los más jóvenes se va haciendo cada vez más complejo debido a que los gustos de unos y otros van variando con el paso del tiempo. Sin embargo, existe un interés constante por parte de los mayores por estar enterados de los gustos e intereses de los menores para poder diseñar los ciclos de programa o los campamentos. La diversión dentro del Movimiento Scout también es fundamental para la aplicación del proyecto pedagógico, pues es la forma en la que los beneficiarios se enganchan en las actividades.

Otro punto importante del método pedagógico del Movimiento Scout consiste en que cada rama se encuadra en un marco simbólico que se corresponde con la edad de los beneficiarios. Así, la manada trabaja sus adelantos personales y su marco simbólico a partir del *“Libro de las tierras vírgenes”* (o Libro de la selva) del autor Rudyard Kipling, pues su aprendizaje se da dentro de una idea de la fantasía. Allí, los niños y niñas se identifican como lobos de la manada, y los dirigentes adoptan los nombres de los personajes del libro que contribuyen a la educación de Mowgli, el niño criado por los lobos. Igualmente, en las actividades realizadas con los niños y niñas de la manada es fundamental conocer los temas que a ellos les interesan y, a partir de estos, crear el proyecto de actividades educativas. Al ser niños de 7 a 11 años, sus intereses son muy variados, lo que implica que la dirigencia debe mantenerse

actualizada en los contenidos y personajes que son atractivos para los lobatos y, partiendo de allí, programar las actividades que pueden ser deportivas, artísticas, culinaria, circuitos de observación, visitas a lugares de su interés, interacción con la naturaleza, entre muchas otras.

Desde la manada se comienza a inculcar la idea de realizar una buena acción diaria. Como son niños pequeños, se les impulsa a hacer acciones pequeñas como limpiar el sitio donde realizan las reuniones, ayudar a sus compañeros en el colegio con pequeñas dificultades a las que se enfrentan o a sus familiares con algunas labores que puedan cumplir. También, en caso de necesidad, hacen parte de proyectos de asistencialismo como recoger alimentos o ropa entre sus familiares o allegados si, por ejemplo, hubo un desastre natural. Es común que grupos scout organicen visitas a lugares como geriátricos en donde los niños pasan tiempo con los adultos mayores. Sobre este último punto existe una discusión al interior del Movimiento, pues existen personas que consideran que esa no es la finalidad del escultismo y que no se debe hacer caridad sin una finalidad real. Además de esto, los niños pueden proponer proyectos que impacten en su comunidad, como se pudo observar en un campamento nacional que se realizó en Santander, en el que un lobato expuso un plan que consistía en ubicar recipientes con bolsas en ciertos sectores de su barrio para que los vecinos pudieran usarlas para recoger los desechos de sus mascotas.

En cuanto a la tropa, el proyecto educativo se enmarca en lo que se ha llamado la aventura fantástica. Allí todavía se conservan elementos de la fantasía, pero al estar compuesta por beneficiarios de 11 a 15 años, la aventura toma gran importancia. Esta rama puede considerarse que es la más relevante del Movimiento Scout, teniendo en cuenta que con ella nació el Movimiento, y partiendo de los relatos recogidos para esta investigación. A partir de las entrevistas realizadas y de la revisión bibliográfica se puede proponer como la rama que constituye la viga central del Movimiento. Varios de los entrevistados reconocen que su paso por

la tropa fue el momento en el que más aprendieron, más se divertieron y más amistades forjaron. Es el caso, por ejemplo, de José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 133), quien dice sobre la Tropa que: “es la rama fundamental del Movimiento, es la rama donde más aventura se vive, donde se definen las personalidades, donde más amigos quedan”. Esta idea la refuerza Carolina Cortés (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 65) cuando responde a la pregunta ¿cuál fue la rama que más le gustó?:

[...] pues, primero, fue una época en la que conocí a la mayoría de mis amigos, es una época de aventura y en donde realmente aprendí mucho. De la manada no tengo muchos recuerdos. La tropa la viví completa, la viví... no sólo cuando iba a scouts, sino que además nosotros teníamos una tropa muy unida y aparte de las reuniones, también nos veíamos en las casas, nos veíamos entre semana... y creo que eso fortaleció muchísimo la amistad de tropa. Cuando nosotros terminamos tropa y pasamos al clan éramos muy amigos y nosotros hicimos muchas cosas como amigos y no como rovers. Pero entonces yo creo que la tropa, primero, es muy desafiante; segundo, es muy competitiva; y tercero, permitió estrechar mucho los lazos de amistad.

En esta cita Carolina deja ver la importancia que tuvo la tropa para ella en cuanto a la constitución de lazos con otras personas. Su respuesta coincide bastante con la de Carolina Jaramillo (comunicación personal, 22 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 109), quien responde a la misma pregunta lo siguiente:

[...] cuando yo estaba, había mucha gente y fue como la rama en donde más tiempo pasé y donde pude hacer más cosas y como que... yo no pasé por comunidad porque en esa época no había, y fue como donde yo creo que aprendí la mayor cantidad de cosas de los scouts que sé hoy y que pongo en práctica hoy en día porque... en las otras estuve, en la

manada estuve solo 9 meses por ejemplo y en el clan estuve 2 años, pero estuve súper intermitente entonces no. Como que ahí fue donde aproveché al máximo, donde conocí más gente y donde viví la mayor cantidad de campamentos, también.

Al ser el espacio en el que se trabaja de forma colectiva con más fuerza, permite que los beneficiarios conozcan a muchos otros scouts en actividades y campamentos. En la tropa, los intereses de los jóvenes ya no son tan variados como en la manada, sin embargo, el abanico de inquietudes y deseos sigue siendo bastante amplio. Las actividades que más se realizan en la tropa están inclinadas hacia el pionerismo (construcciones a partir de cuerdas y palos), el aprendizaje de claves para comunicarse, orientación, habilidades para sobrevivir en la naturaleza, actividades deportivas y artísticas, y casi cualquier cosa que los scouts propongan.

La idea es que, con el paso del tiempo, el compromiso con las buenas acciones vaya aumentando. Para este punto, los beneficiarios deben poder aceptar compromisos un poco más grandes que en la manada. Sin embargo, el trabajo de campo ha evidenciado que, para este momento de la vida de los scouts, es común que no se planteen grandes proyectos.

La comunidad hace una transición hacia la aventura real. En esta rama todavía se conservan actividades de la tropa, pero se enfoca en los intereses que orientan los proyectos de vida de los beneficiarios, pues se encuentran entre los 15 y los 18 años. En este punto se comienzan a hacer acercamientos hacia lo que los caminantes desean hacer con su vida en un futuro. En muchos casos se hacen actividades en las que se muestran a los jóvenes distintas profesiones u oficios que podrían interesarles como proyectos para su futuro, e incluso ellos mismos proponen estos acercamientos. También se mantienen las actividades que requieren esfuerzo físico y conocimientos adquiridos durante la tropa. Actividades deportivas o artísticas también son relevantes en esta rama. La buena acción va convirtiéndose en servicio a la

comunidad y en el planteamiento de proyectos parecidos a los que deben desarrollar los rovers. Es común que los caminantes y los rovers trabajen juntos como “ramas mayores” en actividades de impacto a la comunidad.

En el clan el proyecto educativo se basa en tres ejes principales y un eje transversal. Los ejes principales son viajes y enlace internacional, servicio y empresa. El eje transversal es el de técnica y conocimiento scout. En esta rama, los rovers realizan proyectos que se enmarquen en alguno de los tres ejes principales. En este punto, es necesario resaltar la importancia de los ejes de servicio y viaje y enlace internacional para los intereses de esta investigación. Los proyectos que desarrollan los rovers no están limitados al grupo al que pertenecen, sino que pueden incluir a rovers de otros grupos e incluso a personas que no sean scouts. Al respecto, José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 134) propone lo siguiente:

El clan tendría varios aspectos fundamentales: uno, el servicio que es cuando los muchachos empiezan en gran medida a devolver muchas de las cosas que aprendieron en el Movimiento y donde empiezan a evolucionar esa “buena acción” de la que uno habla en la manada, en la tropa y en la comunidad verdaderamente a un servicio. Dos, el viaje que ha cobrado una importancia pues preponderante en los últimos años como herramienta educativa, como herramienta a través de la cual los muchachos conocen nuevos mundos, conocen nuevas formas de ver las cosas, nuevas sociedades, nuevas culturas, en fin. Y más recientemente, en un proceso pues que se está llevando a cabo acá en Colombia con mucho éxito, los mismos enlaces entre los muchachos. Entonces la idea dentro del clan rover es que ya no estén tan atados a un grupo scout, sino que los muchachos puedan encontrarse a través de proyectos que les son comunes así no pertenezcan a un mismo grupo y llevarlos a cabo.

Acá el servicio, la buena acción y las redes que van conformando los rovers para adelantar sus proyectos son centrales. El servicio dentro del clan es un punto fundamental dentro de su proyecto pedagógico por lo que es común que en campamentos o en reuniones se les impulse a adelantar distintos tipos de servicios a la comunidad. Por ejemplo, en un campamento nacional de rovers que se llevó a cabo en Nariño en el año 2014, un rover del Huila invitó a los participantes de otras regiones a unirse a su proyecto, que consistía en incentivar la donación de sangre.

Así, su proyecto se expandió y enlazó a varios jóvenes hacia una finalidad concreta. Es importante resaltar que para el eje de servicio no se espera que los rovers hagan caridad o asistencialismo sino proyectos estructurados con cierto impacto en la sociedad. Carolina Cortés (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 72) lo explica de la siguiente forma:

A mí me molesta muchísimo que intentemos ser hermanitas de la caridad y que un sábado, digamos, vamos a ir a un jardín de niños y vamos a tirarles juguetes y vamos a tirarles comida, porque para mí eso es tirar cosas. Yo creo que el proyecto scout de servicio debería ser mucho más profundo y en eso creo que los estadounidenses... lo hacen muy bien, los Boy Scouts of America. Por ejemplo, para tu obtener tu Eagle Scout haces un proyecto de mejora de tu comunidad. Entonces, tú te acercas a tu comunidad, sabes cuál es el problema que tiene tu comunidad y haces un proyecto que no es de un día de ir a llevarle comida a los abuelitos del hogar geriátrico pobre que está en la esquina, sino que haces un proyecto que es que los abuelitos tienen que cruzar un río y no hay puente para el río, entonces vamos a ver cómo hacemos un puente para el río y voy a buscar un ingeniero que me done su tiempo para crear el puente, y voy a hacer un evento para reunir plata para el puente y les hago el puente a los abuelitos y aparte los acompaño.

Y son proyectos a largo plazo que realmente cambian a la sociedad. Creo que el servicio es muy bueno si cambia a la sociedad. Creo que es muy malo si simplemente es... es como por sentirse uno bien, ¿no?, como por decir “no, pues es que yo le llevé los juguetes que ya no uso a los niños pobres”. O sea, creo que eso no es servicio, creo que eso es ser uno, básicamente un hipócrita.

En esta cita, Carolina expresa lo que considera que es un buen servicio y lo ata a la transformación de la sociedad. Esto significa que personas ajenas al Movimiento se benefician de las acciones de los scouts, en este caso de los rovers. Con estos proyectos, la red solidaria de los rovers y, al mismo tiempo, del Movimiento Scout se va ampliando. Por ejemplo, con la actividad propuesta por el rover del Huila, los rovers posiblemente hablaron con las personas de la Cruz Roja y generaron algún tipo de cercanía que pueden ser provechosas tanto para unos como para otros.

Ahora, no todos los proyectos que adelantan los rovers son en servicio. Viajes y enlaces internacionales y empresa son los otros dos ejes. El eje de empresa consiste en un proyecto construido por los rovers para conseguir dinero o para alcanzar algún fin. El eje de viajes consiste justamente en viajar para conocer, para crear y estrechar lazos con otros scouts. A su vez, los tres ejes pueden entrelazarse y complementarse. En el grupo 4 Pirsas de Manizales dos rovers crearon una empresa de souvenirs con la que recogieron dinero para ir al Jamboree Mundial que se hizo en Suecia en 2011 y para viajar por Suramérica en 2013. Así, unieron el eje de empresa con el de viaje y enlaces internacionales. En su empresa de souvenirs colaboraron otros rovers, ayudándoles a vender o con los diseños de los productos, que fueron hechos por Carolina Jaramillo, que vivía en España para ese entonces. En su viaje por Suramérica recibieron

ayuda de scouts de los diferentes países que visitaron, quienes los acogieron en sus casas o les ayudaron guardándoles las maletas o indicándoles qué sitios visitar.

De los viajes que hacen los rovers quedan contactos y amistades en los sitios que visitan, que posteriormente pueden ayudar a otros scouts conocidos. Se evidencia entonces que al pertenecer al Movimiento Scout se entra en una red de colaboraciones y ayudas. Esa red se va alimentando de las redes personales que cada scout va constituyendo a lo largo de su vida dentro del escultismo.

A lo largo de este apartado se ha expuesto el método pedagógico utilizado dentro del Movimiento Scout y se dieron algunos ejemplos que dejan ver cómo ese método facilita las relaciones entre los scouts, al ser fundamental el trabajo en equipo en cada rama y al incentivar actividades para conocer otros scouts e interactuar con ellos. También se evidenció cómo se va constituyendo la red de solidaridad de cada scout y cómo esa red se va ampliando al ir creando contactos y relacionándose con más scouts con el paso del tiempo. Aunque no es la única forma de relacionarse entre scouts, la aplicación del método scout ayuda y promueve la interacción entre los beneficiarios que construyen y hacen parte de esta comunidad imaginada (Anderson, 1993).

2.2.2. Promesa y Ley scout

Ahora, es necesario hablar sobre la Promesa y la Ley Scout, pues estas son la base de todo el proyecto pedagógico del Movimiento Scout. Además, la Promesa y la Ley scout terminan convirtiéndose en directrices que muchos de los scouts siguen en su vida personal (de forma parcial, en la mayoría de los casos), más allá de las actividades que les propone el escultismo. Hacer la Promesa scout hace parte de una ceremonia de iniciación que se realiza un tiempo después de que una persona ha ingresado a un grupo, cuando ya se siente preparada para hacerla.

En teoría, quien va a realizar la promesa scout debe conocer la Ley y estar dispuesto a cumplirla en todos los espacios de su vida. Juan Pablo Gutiérrez en una conversación informal planteó que el momento en el que se debe realizar la promesa es cuando se entiende que la Promesa y la Ley son una invitación a ser mejor. Esto nos lleva a pensar entonces que “ser mejor”, para los scouts, se resume en cumplir con la Promesa y la Ley. A continuación, se reproducirán ambos textos en su versión original, tomados por Michael Rosenthal (1986) de la primera edición escrita en 1908 de “Escultismo para muchachos”:

The scout's oath

Before he becomes a scout a boy must take the scout's oath, thus

“On my honor I promise that –

1. I will do my duty to God and the King.
2. I will do my best to help others, whatever it costs me.
3. I know the scout law, and will obey it.”

The scout Law

1. A SCOUT'S HONOR IS TO BE TRUSTE If a scout says: “on my honour it is so,” that means that it is so, just as if he had taken a most solemn oath.

Similarly, if a scout officer says to a scout, “I trust you on your honor to do this,” the scout is bound to carry out the order to the very best of his ability, and to let nothing interfere with his doing so.

If a scout were to break his honour by telling a lie, or by not carrying out an order exactly when trusted on his honour to do so, he would cease to be a scout, and must hand over his scout badge, and never be allowed to wear it again – he loses his life.

2. A SCOUT IS LOYAL to the King, and to his officers, and to his country, and to his employers. He must stick to them through thick and thin against anyone who is their enemy, or who even talks badly of them.

3. A SCOUT'S DUTY IS TO BE USEFUL AND HELP OTHERS.

And he is to do his duty before everything else, even though he gives up his own pleasure, or comfort, or safety to do it. When in difficulty to know which of two things to do, he must ask himself, "Which is my duty?" that is, "which is best for other people?" – and to do that one. He must Be Prepared at any time to save life, or to help injured persons. And he must do a good turn to somebody every day.

4. A SCOUT IS A FRIEND TO ALL, AND A BROTHER TO EVERY OTHER SCOUT, NO MATTER TO WHAT SOCIAL CLASS THE OTHER BELONGS. Thus if a scout meets another scout, even though a stranger to him, he must speak to him, and help him in any way that he can, either to carry out the duty he is then doing, or giving him food, or, as far as possible, anything he may be in want of. A scout must never be a SNOB. A snob is one who looks down upon another because he is poorer, or who is poor and resents another because he is rich. A scout accepts the other man as he finds him, and makes the best of him.

"Kim," the boy scout, was called by the Indians "Little friend to all the world," and that is the name that every scout should earn for himself.

5. A SCOUT IS COURTEOUS: That is, he is polite to all – but especially to women and children and old people and invalids, cripples, etc. And he must not take any reward for being helpful or courteous.

6. A SCOUT IS A FRIEND TO ANIMALS. He should save them as far as possible from pain, and should not kill any animal unnecessarily, even if it is only a fly – for it is one of God creatures.

7. A SCOUT OBEYS ORDERS of his patrol leader or scout master without question. Even if he gets an order he does not like he must do as soldiers and sailors do, he must carry it out all the same because it is his duty; and after he has done it he can come and state any reasons against it: he must carry out the order at once. That is discipline.

8. A SCOUT SMILES AND WHISTLES under all circumstances.

When he gets an order he should obey it cheerily and readily, not in a slow, hang-dog sort of way.

Scouts never grouse at hardships, nor whine at each other, nor swear when put out.

When you just miss a train, or someone treads on your favourite corn – not that a scout ought to have such things as corns – or under any annoying circumstances, you should force yourself to smile at once, and then whistle a tune, and you will be all right.

A scout goes about with a smile on and whistling. It cheers him and cheers other people, especially in time of danger, for he keeps it up then all the same.

The punishment for swearing or using bad language is for each offence a mug of cold water to be poured down the offender's sleeve by the other scouts. It was the punishment invented by the old British scout, John Smith, three hundred years ago.

9. A SCOUT IS THRIFTY, that is, he saves any penny he can, and puts it into the bank, so that he may have money to keep himself when out of work, and thus not make himself a burden to others; or that he may have money to give away to others when they need it"

Rosenthal aclara que el decimo punto de la Ley Scout fue incluido en 1911: “A scout is pure in thought, word and deed”.

Baden-Powell escribió la Promesa y la Ley Scout argumentando que lo que quería con ellas era fomentar el desarrollo personal de los muchachos que se adhirieran al Movimiento, y seguramente esa sí era su intención. Sin embargo, como lo propone Rosenthal (1986), lo que realmente se puede ver en ambos textos es un proyecto enfocado a una educación cuyos resultados fueran, en gran medida, individuos sumisos, leales y obedientes. Este autor incluso cuenta que debido al alto contenido político y de adiestramiento¹⁴, se dieron movimientos paralelos al escultismo como los Kindred of the Kibbo Kift, fundados por John Hargrave, ex comisionado de pionerismo del Movimiento Scout. Hargrave reprochaba las limitaciones del Movimiento Scout en cuanto al pensamiento crítico al afirmar que en el escultismo no había espacio para la duda, el disentimiento, los visionarios o cualquier otro tipo de variedad del individuo. En este punto cabe recordar que, como se mencionó anteriormente, el Movimiento Scout surgió como la propuesta de un militar del Imperio Británico que buscaba una solución para los problemas que él consideraba que le estaban debilitando y que, como ya se mencionó, se encontraba inmerso en una ideología dominante en la época, pero, al mismo tiempo, que empezaba a entrar en crisis.

Al ser la Promesa y la Ley Scout los únicos marcos que restringen las actividades dentro del escultismo, puede verse que los beneficiarios tienen amplias posibilidades de aprender o realizar aquello que consideren conveniente en sus procesos educativos personales y grupales. También cabe resaltar que, aunque la Promesa y la Ley aún se mantienen, cada país la adapta a

¹⁴ Aunque el Movimiento Scout se ha reconocido desde el principio como apolítico, idea insostenible si se piensa en los motivos de su fundación.

sus propias necesidades. La redacción de la Promesa y la Ley adoptada por Colombia es la siguiente (Asociación Scouts de Colombia, 2017b):

Ley Scout

1. El Scout cifra su honor en ser digno de confianza.
2. El Scout es leal.
3. El Scout es útil y ayuda a los demás sin esperar recompensa.
4. El Scout es amigo de todos y hermano de cualquier Scout sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social.
5. El Scout es cortés y respeta las convicciones de los demás.
6. El Scout ve en la naturaleza la obra de Dios y procura su conservación y progreso.
7. El Scout es obediente, responsable y ordenado.
8. El Scout sonríe y canta en sus dificultades.
9. El Scout es económico, trabajador y cuidadoso del bien ajeno.
10. El Scout es limpio y sano, puro en pensamientos, palabras y acciones.

Promesa Scout

Yo: (aquí va tu nombre).

Por mi honor y con la gracia de Dios,

Prometo hacer todo cuánto de mí dependa para:

Cumplir mis deberes para con Dios y con la patria,

Ayudar al prójimo en toda circunstancia;

y cumplir fielmente la ley Scout.

Aunque sobrevive la idea de la promesa original propuesta por Baden-Powell, se nota que ha habido una transformación con el paso del tiempo y la adaptación al contexto colombiano. En otros lugares como en Reino Unido, la Promesa tiene varias versiones para que personas pertenecientes a diversas religiones o que no pertenecen a ninguna religión se sientan acogidas en el Movimiento Scout. Para el caso colombiano, por cuestiones culturales e históricas se mantiene cierto espíritu católico tanto en la Promesa como en la Ley, lo que puede llevar a algunos de los scouts a no sentirse totalmente cómodos al adoptarlas.

Teniendo en cuenta la información obtenida con el trabajo de campo y las entrevistas, es evidente que hay puntos de la Ley Scout que han sido apropiados de una forma más clara por los miembros del Movimiento, mientras otros simplemente no tienen tanto peso, aunque no se dejan de lado. Al estar en un campamento scout o al pertenecer a un grupo scout se hace evidente que muchos de los beneficiarios han interiorizado el punto 4 de la Ley Scout que dice: “El Scout es amigo de todos y hermano de cualquier Scout sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social”. Esto es fundamental para empezar a ver cómo las redes personales de solidaridad se van constituyendo desde una forma de relacionarse particular de los scouts, y los espacios en los que esto sucede. Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 15) plantea en su entrevista lo siguiente:

Es la confianza absoluta, el cariño superlativo. Es que hay personas que llegaron a mi vida a través del Movimiento Scout a las cuales yo no considero amigas sino hermanos. O sea que, en cualquier momento, si me dicen “hay que donarle un riñón”, seguro que, si yo puedo, lo hago. Entonces eso digamos que traspasa un poco la barrera de la mera amistad. Es el cuento que dicen que los amigos son... que el nivel de los amigos: el muy amigo... no, el más o menos amigo es el que llega a la fiesta con la botella de vino, y el súper

amigo es el que llega antes, ayuda a montar la fiesta y se queda pa barrer después.

Entonces más o menos así son todos los amigos del escultismo.

En esta cita puede evidenciarse la cercanía que se logra entre scouts. Hablar de los scouts como hermanos es algo que se repite de forma constante tanto en las entrevistas como en la cotidianidad de los beneficiarios. Al considerar a otros integrantes de este Movimiento como parte de la familia se están estrechando aún más los lazos entre las personas que pertenecen al mismo. En la cita, además, puede verse la importancia que se le da a la ayuda entre amigos. Esta ayuda se da entonces de forma desinteresada, aunque eventualmente será devuelta como parte de la amistad establecida, y en la que haber hecho la misma Promesa y acogerse a la misma Ley juega un papel relevante.

El acto de hacer la Promesa scout es central, pues se reconoce como aquello que une a los scouts alrededor del mundo. Esto plantea un punto relevante y es el reconocimiento de personas de diversas edades como pertenecientes a una misma comunidad imaginada (Anderson, 1993). Esto quiere decir que, al ser scout, se está superando una barrera social que muchas veces es difícil de trascender y es la de crear lazos afectivos de amistad o cercanía con personas de otros grupos etarios. Carolina Cortés habla sobre esto en su entrevista (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 75):

Tu normalmente en el colegio, si estás en tercero de primaria no te relacionas con los que están en doce. Pero nosotros ahorita, trabajando con el grupo del colegio, es un grupo cerrado, es un grupo que todos son de colegio, hay como 5 que no, pero porque tienen parientes o porque tienen alguna relación con el colegio. Y uno ve a los chinos de doce jugando con los chinos de tercero, pero eso sucede dentro de los scouts. O sea, si ellos no fueran scouts, en el colegio, cuando están en el descanso, los chinos de doce, no me

refiero a doce años sino al grado doce, no juegan con los de tercero de primaria pues porque no. En los scouts eso se rompe muchas veces. Hay muchos grandes... yo creo que esa es la diferencia de colegios. O sea, el colegio también es de esa afinidad. Hay muchos grandes que son muy mierdas con los chiquitos. Y uno cuando es grande tiende a ser mierda con los chiquitos, pero uno también crea un lazo con ellos porque además uno en serio, o yo por lo menos me tomo muy en serio el papel de que son mis hermanos menores. Y uno tiende a protegerlos y uno tiende a acercarse a ellos.

Las relaciones entre las distintas generaciones también son fundamentales pues personas de diferentes edades se encuentran dentro del Movimiento y generan unos lazos basados en el cariño, y en gustos similares. Estos lazos de cercanía y amistad intergeneracional también son muy importantes en los procesos educativos, pues al acercarse mayores y menores se da un aprendizaje y un acompañamiento en otros espacios de la vida que no necesariamente tienen que ver con la formación dentro del Movimiento. Laura Jaramillo (comunicación personal, 7 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 164) lo menciona en su entrevista:

Eso es algo bien particular, porque por ejemplo un amigo mío, pues, que es scout, que tendrá por ahí 10 años más que yo... no, por ahí 7 años más que yo, una cosa así, me conoció cuando yo tenía 12 años y ahora se emborracha conmigo [...] por ejemplo mi dirigente de tropa... no, de comunidad era súper chévere. Y entonces ahí uno tiene novio y llora y sufre y patalea y él pues es un señor que tiene esposa e hijos y eso le parece obviamente una bobada porque uno tiene 15 años. Pero pues él le aconseja a uno y se ríe, y no sé qué. Y si hay un asado, pues él va y toda la cosa. O sea, creo parte del éxito de ser un buen dirigente scout es ser muy cercano a los chinos y no creerse el jefe o el más

importante, porque creo que ahí, antes que ganarse la confianza, se la está perdiendo con toda.

Esa cercanía intergeneracional es central en el escultismo, pues permite relacionarse con más personas tanto mayores como menores. Esta forma de relacionarse entrelaza las jerarquías existentes dentro del Movimiento con el cariño que se tiene entre personas, lo que lleva a que, en muchos casos, los dirigentes y los beneficiarios desarrollen unas relaciones basadas en la amistad y el respeto. Esas jerarquías, que podrían verse en un principio como verticales, se van volviendo horizontales con el paso del tiempo. Es común que alguien entre a un grupo y se quede allí por muchos años, lo que le deja ver cómo los más pequeños van creciendo y se van formando, pues en los grupos scout se dan unas dinámicas en las que los menores están en constante compañía de los mayores y se van relacionando con ellos mientras pasan por etapas como la adolescencia y la entrada a la vida adulta. Quien entra como lobato puede pasar por todas las ramas y convertirse dirigente en un mismo grupo, y en ese tiempo interactuará con una gran cantidad de scouts. Algunos de esos scouts no continuarán en el Movimiento, pero con otros se crearán relaciones que duran toda la vida. Incluso muchos dejarán de ser scouts activos, pero no romperán con los lazos de amistad que construyeron al interior del Movimiento.

Como se puede ver en las dos citas anteriores, hay una preocupación constante por cuidarse los unos a los otros, principalmente los mayores a los menores. Ese cuidado se evidencia en pequeños actos como que a la manada siempre se le sirven los alimentos antes que al resto del grupo, o que en las noches de campamento se hace guardia por turnos por si se presenta alguna eventualidad. El cuidado se da entre todos los miembros del Movimiento fue un tema constante en las entrevistas que se realizaron para esta investigación. Este es un cuidado que se da, pero que también espera ser recibido. Es un don, como lo plantea Marcel Mauss

(2009), con obligatoriedad de dar, de recibir y de devolver, que, en muchos casos, se recibe de unos y se da a otros. Hay una reciprocidad en el cuidado de los demás que va fortaleciendo los lazos entre scouts.

Otro punto de la Ley que se expresa fuertemente en el comportamiento de los scouts es el primero: el scout cifra su honor en ser digno de confianza. Con respecto a este punto, se ha evidenciado un alto nivel de importancia en cuanto a la confianza existente entre los miembros del Movimiento Scout. Ésta aparece constantemente como un elemento fundamental para el funcionamiento de los planteamientos pedagógicos del escultismo, e igualmente se presenta como el eje central de las amistades duraderas que se constituyen en su interior. La confianza se entendería aquí como la sensación de seguridad que inspiran las personas, al igual que la idea de que no habrá una traición por parte de ellas. En su entrevista, Juan Diego Escobar (comunicación personal, 15 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 87) plantea lo siguiente:

Yo creo pues que uno de los pilares de la amistad es la confianza. De cualquier amistad, pues, en cualquier ámbito. Y uno como es todo bobito, cree que los scouts somos las mejores personas del mundo, y eso nos hace creer que las personas que están al interior de los scouts, sentimos como que per sé son personas confiables. Entonces eso hace digamos que las amistades fluyan más rápido y también que se potencien. Y yo sí creo que, objetivamente, las personas que están al interior del Movimiento Scout son más confiables que el resto del mundo. Lo cual no quiere decir que todos sean personas confiables. Pues sí es digamos un valor con el que se... se les intenta inculcar. Entonces digamos que sí son amistades que se cultivan y se mantienen más fácil, con las que hay unas experiencias muy diversas, a las que uno difícilmente tiene con una amistad

construida en otros ámbitos, sobre todo la gente normal jajaja. Entonces pues eso hace que sean unas amistades diferentes y muy bonitas.

Acá Juan Diego expone lo que considera que es la base de la amistad entre scouts. El inculcar en los beneficiarios el valor de la confianza permite generar una forma de relacionamiento más cercana entre quienes han sido educados bajo esta misma idea. Como puede verse, la amistad también es un eje central en este punto. Lograr entablar amistades gracias a una idea de que se puede confiar en la otra persona por el hecho de ser scout es muy fuerte. El siguiente fragmento corresponde a la entrevista realizada a Laura Camila Jaramillo (comunicación personal, 7 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 159):

Uno puede hacer grandes amigos sin necesidad de haberse conocido antes. Porque digamos uno ya tiene una... como una confianza pre... ¿cómo se dice eso? Como configurada. Como traída de fábrica. Y uno sabe que, si alguien pues es scout y necesita ayuda, uno lo va a ayudar y uno no cree que le va a pasar algo malo. Eso es para mí lo que más me gusta. O sea, cómo uno puede confiar en la gente y sabe que, si uno necesita ayuda, lo van a ayudar y pues... no porque sea el amigo de toda la vida, sino porque así también lo enseñaron a él.

Esta cita, además, evidencia el carácter de reciprocidad que se da entre quienes generan lazos al interior del Movimiento Scout. Así como uno da una ayuda, espera que eventualmente alguien más se la dé a uno. Tal vez no la misma persona, pero sí otro scout en el momento en que la solicite. Se ayuda y se espera ser ayudado. Al final, Laura dice “así también lo enseñaron a él”. Esta frase es bastante reveladora pues permite ver la conciencia que existe en los beneficiarios de estar inmersos en un proyecto pedagógico donde esto se incentiva. La confianza y la ayuda

mutua son entonces bases de la creación y el fortalecimiento de una red solidaria entre scouts y parte central de su forma de relacionarse.

A esto se suma la importancia que toma el punto 3 de la Ley: el Scout es útil y ayuda a los demás sin esperar recompensa. Sobre esto se hace un gran énfasis durante las actividades scout y desde los planteamientos educativos. Al impulsar esta noción de ayuda a los demás desde pequeñas actividades, pasando por el asistencialismo hasta llegar a servicios más elaborados, se está abonando el campo para que los integrantes del Movimiento naturalicen la idea de mantener un apoyo mutuo y hacia su comunidad, lo que es fundamental en una red solidaria.

A lo largo de este apartado se mostró cómo la Ley y la Promesa scout propuestas por Baden-Powell cambiaron con el tiempo y cómo se adaptan al contexto de cada territorio. Esa Promesa y esa Ley son la única delimitación a las actividades que pueden hacer los scouts y además son el punto central del método scout. Esto lleva a pensar que un scout es scout porque se acoge a la Promesa y a la Ley. Ahora, al hacer su Promesa y al saber que otros alrededor del mundo han hecho la misma promesa y se han educado bajo la misma Ley, se fortalece la pertenencia a la comunidad imaginada (Anderson, 1993) de los scouts y se construye una identidad como miembro de dicha comunidad. De la Ley se resaltan los puntos relacionados con la confianza, la amistad y el servicio a los demás, pues tanto en el trabajo de campo como en las entrevistas se pudo identificar un alto nivel de apropiación de estos por parte de los scouts y la importancia que cumplen en la forma de relacionarse entre ellos.

Capítulo 3. Lugares y momentos de creación y fortalecimiento de los lazos sociales entre scouts: base de la red solidaria

Este capítulo está dividido en dos secciones: la primera que se centra en los lugares y momentos más relevantes para pensar en las relaciones formadas entre scouts; y la segunda en la que se describe la forma en la que se constituye y amplía la red de solidaridad del Movimiento Scout. El trabajo de campo juega un papel fundamental en la construcción de este texto, pues permite acceder a fondo y comprender con más claridad cuáles son los espacios en los que se tejen los lazos entre scouts que son fundamentales para entender las particularidades de esa comunidad imaginada (Anderson, 1993) que componen y, al mismo tiempo, permiten concebir la red de solidaridad de la que trata este documento.

3.1. Lugares y momentos de construcción de relaciones

Ya se ha hablado de la historia del Movimiento Scout y del proyecto pedagógico que se maneja en el mismo. Ahora se hablará de los lugares, los momentos y las formas en las que la red solidaria se crea, crece y refuerza, aunque ya se han hecho algunas menciones con respecto a este punto. Esos lugares y momentos también son fundamentales para comprender cómo se relacionan los scouts y el tipo de lazos que van construyendo entre ellos al interior de esta comunidad imaginada (Anderson, 1993).

Para este capítulo, el trabajo de campo y las entrevistas son centrales, pues son la base sobre la que se construye el análisis. Para comenzar, se identificaron los lugares y los momentos que los scouts consideran fundamentales para el fortalecimiento de sus relaciones con otros scouts. Estos lugares y momentos se enmarcan tanto en las actividades scout como en actividades fuera de scouts, por ejemplo, en las casas de los beneficiarios o en viajes que no están directamente relacionados con el Movimiento Scout. Tras haber estado en campo por

tiempo prolongado, se pudo identificar que en los momentos y lugares scouts hay un aprendizaje activo del proyecto pedagógico explicado anteriormente, mientras que en los momentos y lugares no scouts se manifiesta parte de lo aprendido e interiorizado en las actividades. Esta manifestación se da en la cotidianidad de los scouts y termina por irradiarse incluso a quienes no pertenecen al Movimiento, pero son cercanos a algún miembro. Por ahora, nos centraremos en los lugares y momentos scout que son comunes a la mayoría de los miembros, y donde se reproduce el conocimiento scout y se afianzan los lazos interpersonales y de solidaridad.

3.1.1. Las actividades scout habituales

Estas actividades se realizan, generalmente y para el caso colombiano, los días sábado, sobre todo por la facilidad para que los niños, niñas y jóvenes asistan. Son actividades de grupo, por lo que casi siempre se comparte con las mismas personas, y se trabaja normalmente por ramas. En estos días se procura trabajar en el sistema de progresión personal de cada uno de los jóvenes y, al mismo tiempo, se hacen actividades divertidas y retadoras en las que en la mayoría de las veces deben trabajar en equipo. El dirigente encargado de cada rama es responsable de organizar las actividades teniendo en cuenta las propuestas e intereses que los beneficiarios le manifiestan al finalizar un ciclo de programa o comenzar otro.

A continuación, se narrará un ejemplo de actividad de sábado: El encuentro es a las 9 de la mañana en un colegio del norte, los niños llegan puntuales e inmediatamente se ponen a jugar o a conversar entre ellos, antes de que comiencen las actividades. Hacia las 9:15 la jefe de grupo y los dirigentes de cada rama llaman a los niños y jóvenes para que se organicen en la tradicional formación de grupo para dar inicio al día. Existen grupos en los que no hay izada de bandera, pero este no es el caso. Se alistan todos para izar la bandera de Colombia y entonar su himno. La manada forma en círculo, rodeada por la tropa. Detrás están los caminantes parados uno al lado

del otro y, en la misma posición, más atrás están los rovers. Los dirigentes se paran al frente de todos, cerrando una formación cuadrada. Cada rama hace una presentación a los dirigentes¹⁵ en la que se les notifica cuántos niños, niñas y jóvenes asistieron, los motivos por los que alguien faltó y cualquier tipo de información que consideren relevante. La izada de bandera puede verse como un rito en el que se inculca cierto patriotismo en los scouts, que estaría ligado a una idea de que existe un deber con la Nación en la que se nace. Esto hace parte de los debates abiertos que se dan entre miembros del Movimiento, pues hay quienes consideran que este tipo de actos tienen cierto tinte nacionalista que podría llegar a ser perjudicial.

Presenta la manada: su dirigente grita “Manada Ucumari estamos siempre...” y los niños responden “¡Mejor!”, luego todos se ponen firmes y hacen el saludo de la manada que es el único que es diferente en el Movimiento Scout. Cierran su mano derecha en un puño y estiran su dedo índice y medio, luego con estos apuntan a la sien. Este gesto representa las orejas de los lobos. A su edad y en esta rama, los lobatos aún no han hecho su Promesa scout. Tienen su propia promesa y ley, que es una base para luego hacer la Promesa scout y apegarse a los 10 puntos de la Ley. Mientras están firmes y saludando, Hathi¹⁶, quien se encuentra en el centro de la manada, se dirige a la jefe de grupo: “Jefe, deseo hablarte”, “Siempre lista para escucharte” le responde la jefe. “Te presento a la manada Ucumari con 6 integrantes, listos para comenzar actividades”. “Listo, muchas gracias Hathi, mándalos a descansar”. Hathi dice “descansen” y los niños dejan de estar en posición firme y saludando.

¹⁵ Cada rama tiene un dirigente que es el máximo encargado de esta. De igual forma, el grupo en su totalidad tiene un jefe de grupo que es el máximo encargado de éste.

¹⁶ Que es el nombre de un personaje del “*Libro de las tierras vírgenes*” que los niños de la manada le han asignado a su dirigente. Cada dirigente suele tener un personaje asignado por los niños.

Luego, es el turno de la tropa. Cada patrulla debe presentarse ante su dirigente de tropa. En este caso, hay dos patrullas: Cobras y Caimanes. Presentan por turnos. El guía de la patrulla es el encargado de la presentación, por turnos. El grito está compuesto por varias partes, aunque esto puede variar según el grupo. Para este caso, los gritos son: “¡Patrulla Cobras! Inteligentes, rápidas y peligrosas. ¡Cobras! Siempre listas para ayudar al prójimo. Con vista a la jefatura, saludar”, “¡Caimanes! Fuertes, rápidos y precavidos. ¡Caimanes! Nobles y corteses. Con vista a la jefatura, saludar”. Después del grito, deben ponerse firmes, hacer el saludo scout y llevárselo a la sien. El saludo scout es igual para todos los miembros del Movimiento Scout alrededor del mundo, menos para los lobatos. Consiste en levantar los dedos índices, medio y anular, y cubrir con el dedo pulgar el meñique. Los tres dedos levantados significan los tres principios: dios, patria y hogar, que con el paso del tiempo se han ido transformando en “mis deberes espirituales, mis deberes con mi comunidad y mis deberes con mi familia”, y las tres virtudes que son lealtad, pureza y abnegación. El dedo pulgar sobre el dedo meñique significa que el grande protege al pequeño, símbolo importante al hablar de redes de solidaridad. Cuando ya están firmes y saludando, el guía dice “jefe deseo hablarte”, la dirigente responde “siempre lista para escucharte”. El guía sigue “Te presento a la patrulla Caimanes (o Cobras, según el turno) con 4 integrantes, listos para empezar actividades”. La dirigente le pregunta al guía si sabe el motivo por el que algún integrante no asistió, y luego dice “mándalos a descansar”.

Los gritos y las posiciones firmes pueden verse como una herencia militar que no termina de desaparecer del Movimiento Scout, pero que, como ya se mencionó, se mezcla con momentos de cariño y diversión. Debe resaltarse que no en todos los países los gritos y las actitudes “militares” son usados. Hay países donde este tipo de disciplina está mucho más marcado y otros en donde casi ha desaparecido.

Después, la comunidad. Al ser mayores, escogen de forma autónoma quién será el encargado de presentar. Generalmente, se tiene en cuenta el tiempo de permanencia, lo avanzado que se esté o el conocimiento. El encargado repite el procedimiento de forma muy similar a la que ya se ha narrado de la manada y la tropa, y presenta a la comunidad Von Greiff. Finaliza el clan. Uno de los rovers, generalmente el presidente, presenta al clan. El grito se repite, también tienen su lema. “¡Clan Valhalla, nuestro lema y misión es...!”, “¡Servir!” responden todos.

Después de que todos han presentado, los dirigentes caminan rodeando la formación hasta ubicarse detrás del clan, de frente a la bandera de Colombia que ya está lista para ser izada. Cada rama escoge un abanderado que pasa al frente. La formación nunca debe “romperse”, esto quiere decir que nadie puede atravesarse por el medio de la gente, sino que se debe seguir un camino que se le indica desde la primera vez que forma y que siempre debe recordar. La jefe de grupo grita “¡Grupo 20 estamos siempre...!” y todos responden siguiendo el orden de las ramas: primero la manada, luego la tropa, sigue la comunidad, después el clan y finalizan los dirigentes, así: “¡Mejor!”, “¡Listos!”, “¡Adelante!”, “¡Servir!”, “¡Listos para servir!”. Luego la jefe de grupo dice “Con vista a la bandera y entonando el himno nacional, saludar”. Todos se ponen firmes, saludan y cantan el himno mientras los abanderados izan la bandera. Cuando terminan, también saludan. Luego la jefe de grupo da la orden de bajar saludo y descansar, y los dirigentes vuelven a su lugar inicial. Se dicen unas últimas palabras para dar inicio a las actividades del día y la formación se disuelve. Cada rama va con sus dirigentes y realizan las actividades propuestas para el día. La izada de bandera dura aproximadamente 15 minutos.

Durante esa reunión se observaron las actividades de tropa. Comenzaron con un juego llamado *veneno* en el que se van eliminando a los participantes al encestar el balón de baloncesto en la canasta. Luego, una scout hizo un taller sobre las religiones alrededor del mundo que hacía

parte de los requisitos para avanzar en su progresión personal. Todos escucharon mientras hablaba de las diferencias entre el hinduismo, el catolicismo, el islam y el judaísmo. Después habló de las festividades de cada religión y les preguntó a los otros scouts por sus creencias espirituales. El taller terminó con una reflexión sobre la importancia del respeto hacia las personas con creencias religiosas o espirituales diferentes a las personales. En 20 minutos tomaron su refrigerio.

Para este ciclo de programa, los jóvenes de la tropa escogieron “Grecia antigua” como ambiente de referencia. Eso quiere decir que es deber de la dirigencia de tropa planear todas las actividades para que estén relacionadas con la historia y cultura de la Grecia antigua, pero que al mismo tiempo les permita avanzar en sus progresiones personales y colectivas, es decir, en su aprendizaje. La siguiente actividad consistió en construir un barco con palos de escoba y cabuya. Cada patrulla pensó en el diseño e hizo su barco. Los scouts ya tenían conocimiento en amarres y nudos por lo que no les tomó mucho tiempo. Se les mostró un mapa del Mediterráneo y se les retó a identificar la mayor cantidad de países que lo rodean. Posteriormente, se les habló de la Odisea y, en el marco de la aventura fantástica, se les indicó que irían a la isla de los Cíclopes. Abordaron sus barcos y se dirigieron hasta el lugar designado para la siguiente actividad.

Se le dio a cada patrulla un aro hula hoop, papel de colores y marcadores. Adicionalmente, se entregó una cartulina para las dos patrullas con la indicación de compartirla y de malgastar la menor cantidad posible. Cada patrulla debía diseñar un cíclope y colgarlo en una cancha de fútbol, demostrando el trabajo en equipo. Se les indicó que cada uno debía hacer un arma para combatir a los cíclopes y mostraron su creatividad al construir ballestas con colores y cauchos, y mazos con palos y piedras amarrados. La competencia consistía en que, por turnos,

las patrullas debían destruir a los cíclopes haciendo uso de sus armas. Al finalizar la actividad, no quedó claro quién ganó, pero se evidenció que lo disfrutaron.

La siguiente actividad consistió en una recreación de las Olimpiadas. Se comenzó hablando sobre la noción de “ciudadano” en la Grecia clásica y de la importancia de estar preparados tanto mental como físicamente. Durante los juegos, debían acumular puntos de forma individual o por patrullas según el deporte. Entre los juegos individuales hubo carreras corriendo y saltando en costales, tiro al arco con un aro y una pelota, lucha de nudos que consistía en un enfrentamiento uno a uno en el que ganaba el primero que lograra hacerle un nudo al otro en los brazos, la cintura o las piernas. Después pasaron a las competencias por equipos en las que hubo carreras de relevos llevando pimpones de un lado al otro de la cancha; una carrera en la que toda la patrulla debía llegar de un punto a otro utilizando hojas de periódico para pararse sobre ellas y avanzar trabajando en equipo; y para finalizar, una versión modificada de Ultimate en la que en lugar de un disco usaban un balón y se iban implementando nuevas reglas sugeridas por los scouts conforme el juego iba avanzando. Todas las competencias comenzaron con la recomendación de “recuerden que el scout cifra su honor en ser digno de confianza. Es mejor perder con dignidad que ganar con trampa”. Al finalizar, organizaron en el rincón scout los materiales que se utilizaron durante la actividad, y a la 1:00 p.m. se dio por finalizado el día.

Detrás de estas actividades y juegos está el proyecto pedagógico. Pero en estas actividades no sólo el proyecto pedagógico es fundamental para que los niños se vayan acercando, sino también el tiempo que pasan juntos los fines de semana en un horario diferente al del colegio (cuando son compañeros de colegio, pues no siempre es así) aprendiendo a trabajar en equipo y, todavía más importante, compartiendo y conversando en los momentos que son cotidianos en esas actividades. Sentarse a compartir el refrigerio, intercambiar entre ellos la

comida que llevaron, conversar de sus gustos personales, tomar decisiones sobre lo que quieren aprender de forma autónoma o sometiéndolo a votación según sea el caso. Es durante esos sábados que comparten durante años y años que se va fortaleciendo su primer círculo de amigos scouts, que en muchas ocasiones son los que pasan a convertirse en los “hermanos”. Durante el campo y en las entrevistas se repitieron constantemente expresiones como “Somos como hermanos”, “Esto es una hermandad”, “Más que amigos, los siento como mis hermanos”, “Yo sí creo que son mis hermanos menores”.

3.1.2. Las actividades scout con otros grupos

Estas actividades generalmente son regionales y consisten en encuentros de rama o de grupos en los que se adelantan competencias que duran un día. Acá se pone en práctica lo que cada grupo o rama ha aprendido en sus actividades habituales. Sin embargo, para el tema de esta investigación, lo importante es que es un espacio en el que los niños, niñas y jóvenes conocen a los scouts que pertenecen a su región y van entablando amistades con ellos.

Las actividades regionales o con otros grupos son los primeros acercamientos que tienen los scouts con miembros ajenos a su grupo. Es decir, es un primer canal de ampliación de sus redes de amigos y conocidos scouts. Es común que, al finalizar estas actividades, los beneficiarios hagan algo más con sus nuevos amigos. Generalmente, se quedan conversando, van a un centro comercial, a un establecimiento de comidas o a la casa de algún scout. Esto comienza a suceder sobre todo cuando están en la tropa. Adicionalmente, a veces pueden darse estos encuentros entre grupos si así lo propone algún beneficiario o dirigente que conoce a alguien de otro grupo. De esta forma, un grupo puede ser invitado por otro a una caminata, a un campamento o a una reunión habitual. Con respecto a este tema, Ana María Pérez (comunicación personal, 2 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 173) menciona lo siguiente:

Generalmente cuando uno conoce a las personas en ese tipo de actividades, uno siempre los va a recordar... va a tener de referencia una actividad. “Yo a éste lo conocí tal día en tal actividad” no sé qué... y de ahí en adelante se empieza a construir una amistad que sí está marcada por esa referencia scout. Lo que no pasa con otra gente. Usted con otra gente puede que no la referencie tan fácil. Muchas veces usted se demora más en construir una relación, un lazo con esa gente que no es scout.

Sin embargo, no son las actividades habituales de grupo ni las actividades con otros grupos que duran un día las que permiten la profundización y el fortalecimiento más firme entre los scouts. Estos se dan en los campamentos y en los viajes.

3.1.3. Los campamentos

En su entrevista, Laura Jaramillo (comunicación personal, 7 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 165) dijo lo siguiente:

Desde que uno va al primer campamento, eso ya es un viaje. Por ejemplo, cuando fui a mi primer campamento, era en Maltería, es decir, en la zona industrial de Manizales que queda realmente a 10 minutos de mi casa. Pero yo tenía 6 años, entonces para mí era la salida de la vida.

Lo primero que se debe aclarar es que, partiendo de la información recogida, todo campamento es considerado un viaje, pero no todo viaje es un campamento. Acá hablaremos de los campamentos, pues es en estos espacios y en estos momentos en los que los lazos entre scouts adquieren un carácter especial y la cercanía entre los beneficiarios aumenta. Laura Jaramillo lo explica claramente en la cita expuesta, pues, aunque el campamento era a 10 minutos de su casa, ella lo sintió como el viaje de su vida.

Ahora, ¿por qué son importantes los campamentos en la construcción de las redes de solidaridad entre scouts? Lo fundamental es que allí los scouts se acercan más entre ellos y, al ser una comunidad imaginada (Anderson, 1993), consideran que cualquier scout siente una cercanía similar por aquellos con los que han compartido este tipo de experiencias, lo que los lleva a sentirse rápidamente identificados con las historias de otros scouts. Los campamentos pueden ser de rama, de grupo, regionales, nacionales e internacionales. Los campamentos internacionales, a su vez, pueden agruparse por cercanía regional, por ejemplo, el Jamboree Bolivariano convocó principalmente a los scouts de Colombia, Panamá, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Perú. Y cada 4 años se realiza el Jamboree Mundial, que siempre cambia de país anfitrión y es el máximo evento scout a nivel global.

Para comprender mejor por qué los campamentos son un eje central de esta investigación es importante saber qué es lo que pasa allí. Por esto, se narrará a continuación cómo es un campamento nacional, partiendo del trabajo de campo realizado en el CANÚ¹⁷, realizado en la ciudad de Cali en enero de 2018. Allí se trabajó con el grupo 4 Pirsas de Manizales y con el grupo 20 Andino 2000 de Chía, que participaron juntos por la afinidad y cercanía que han mantenido en el tiempo. A cada grupo (en este caso, a los dos grupos) se le asignó un lote y varios lotes configuraban un subcampo. A su vez, la suma de los subcampos componía el lugar de campamento. A cada subcampo se le asignó un nombre relacionado con la temática del campamento que estaba ligada a las comunidades indígenas.

En cada lote, los grupos deben montar sus carpas y su cocina. El espacio es rectangular y las carpas normalmente se ubican una al lado de la otra, pero de forma tal que las puertas queden

¹⁷ Campamento Nacional de la Unidad.

mirándose las unas a las otras, en una especie de herradura que le da un orden al espacio interior del lote. Esto se hace respetando las fronteras que existen entre un lote y otro, que están delimitadas por el tabú. El tabú es el cerco con el que se encierra el lote, pero también es muy común que se utilice en los campamentos de grupo. Con el tabú se le da un orden al espacio que se delimita, generando unas nociones de lo que es “nuestro” y lo que es espacio público o de otros grupos. El tabú tiene una portada que es por donde se ingresa y se sale del lote o terreno delimitado. Nadie puede pasar por el cerco del tabú, sólo se puede entrar y salir por la portada. Adicionalmente, nadie puede entrar a un lote delimitado con tabú que no sea del grupo al que pertenece, a menos de que pida permiso y se le otorgue, o de que algún miembro del grupo le invite a pasar. Esto permite entender cómo ese lote delimitado se va constituyendo en un “hogar”. Al respecto, Carolina Cortés (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 68) lo percibe de la siguiente manera:

El hecho de uno llegar a un potrero y estar en la nada, y armar su carpa y que de pronto aparezca una ciudad es... es mágico. O sea, es mágico cómo de un potrero uno convierte un campamento, y del campamento, si es muy largo al final se vuelve su hogar. [...] o sea, al final acampar, y sobre todo dormir tan cerca de una persona te acerca mucho a ella. Valga la redundancia. O sea, la carpa hace que uno esté ahí con esa persona y al final se convierte en tu hermano.

Lo que demuestra esta cita es cómo el campamento se va transformando en hogar, y cómo la noción de hogar se va asimilando como el espacio en el que se comparte con hermanos. Esta cita también deja ver cómo el acto de dormir junto a alguien es fundamental en ese proceso de forjar lazos fuertes entre scouts. Debe tenerse en cuenta que un scout acampa con cierta

regularidad, por lo que el espacio para dormir se comparte con frecuencia y, generalmente, se comparte con las mismas personas. Este punto se profundizará más adelante.

Volviendo a la distribución del lote y al tabú, cabe mencionar que en el diseño de la portada normalmente se piensa desde antes y se construye el primer día del campamento. La portada del lote de los dos grupos consistía en dos bípodes de guadua ligeramente inclinados, amarrados entre ellos, y anclados hacia los lados, hacia fuera. Era una construcción sencilla que no le tomó a los rovers más de una hora en hacer. Sin embargo, otros grupos hicieron construcciones muy elaboradas, algunas con torres de varios pisos o tejidos en malla. Estas construcciones están a cargo de los beneficiarios, en algunos casos, con algo de ayuda de los dirigentes. En Colombia, el uso de la guadua y la cabuya por parte de los scouts es común y la mayoría de las construcciones se hacen con estos materiales. La portada se interpreta como una “carta de presentación” del grupo.

Dentro de las fronteras del tabú, además de las carpas donde se duerme, hay una carpa cocina y una carpa para la intendencia, es decir, todos los elementos y materiales que el grupo lleva al campamento (una especie de bodega). La carpa de la intendencia puede ir al lado de las carpas para dormir, pero la carpa cocina normalmente se ubica un poco alejada de allí. El acceso a la carpa cocina está restringido, y los niños, niñas y jóvenes deben esperar su comida afuera de esta. Se come en grupo o por ramas, dependiendo del horario de las actividades, o se carga la comida en recipientes si, por ejemplo, los beneficiarios van a estar lejos a la hora del almuerzo. Las personas encargadas de cocinar esta vez eran doña Gloria y doña Liliana, ambas madres de integrantes del grupo.

Las personas encargadas de cocinar normalmente lo hacen de forma voluntaria y suelen tener una relación cercana con los miembros del grupo. Esto no significa que en todos los

campamentos haya una persona voluntaria encargada para cocinar. En los campamentos de grupo se distribuyen las responsabilidades de la alimentación de todos entre las ramas. Esto incluye a los niños de manada quienes, por ejemplo, pueden encargarse del desayuno de todos. Se les dan responsabilidades pequeñas como preparar sándwiches, servir cereal o cocinar huevos con la supervisión de alguien mayor, que puede ser un dirigente o un miembro de la tropa, la comunidad o el clan.

El momento de comer es muy importante porque, de ser posible, se busca que el grupo coma junto. Si no puede comer todo el grupo junto, cada rama busca un espacio para comer al mismo tiempo. Se espera a que todos tengan su comida y luego proceden a consumir los alimentos. Cuando el grupo está junto, se le da la comida primero a la manada, luego a la tropa y normalmente comunidad y clan van de últimos. Los dirigentes comen con su rama. Este orden está ligado con la idea de que el mayor protege al menor y todos deben velar por el bienestar de los más pequeños. Incluso se bromea con respecto a la alimentación de los lobatos, pues se tiene la idea de que es mejor que la de los otros miembros del grupo.

Dentro de los subcampos no había baños, pues nunca hay baños dentro de un tabú. Estos estaban ubicados en unas casetas a unos 100 metros del lugar del campamento donde, además, se acondicionó una zona de duchas provisionales hechas con polisombra, tubos de PVC y mangueras. Allí los beneficiarios se bañaban en vestido de baño, pero todos compartían el espacio. Las duchas y los baños también son espacios fundamentales en el fortalecimiento de los lazos entre scouts, pues son espacios que normalmente son privados, pero que a la hora de acampar esa privacidad se anula hasta cierto punto. Bañarse juntos, compartir los elementos de aseo como el jabón o el shampoo y también incluso las toallas, lleva a que las nociones de pudor y los sentidos del cuerpo se transformen y haya un compartir de aquello que suele estar reservado

para la privacidad. Adicionalmente, en estos espacios también hay un poco de diversión pues todos conversan mientras se bañan, hay chistes, hay bromas, pero también se va inculcando la disciplina por parte de los dirigentes al presionar a los niños para que se bañen todos los días.

Ya se habló de la distribución del campamento, ahora se hablará de las actividades. Un día común en el campamento consistía en levantarse a las 6:00 a.m., bañarse (aunque es común que los niños, niñas y jóvenes se bañaran en la noche para ahorrar tiempo en la mañana), desayunar, empacar el almuerzo e ir a las actividades. Las actividades dependían de cada rama. Los lobatos generalmente hacían talleres o visitas a lugares interesantes, mientras que la tropa, la comunidad y el clan tenían actividades de competencia física. Durante este acercamiento a campo se trabajó con la tropa, que tuvo varias actividades en el lugar donde estaba ubicado el sitio del campamento, y otras en la ciudad de Cali y sus alrededores.

En las competencias tenían que poner a prueba las habilidades aprendidas en su vida scout, como prender fuego y cocinar, pasar obstáculos o buscar estrategias para conseguir un premio, siempre trabajando en equipo, por patrullas. Un punto que se resaltaba era la importancia del trabajo en equipo. En las competencias conocían a las tropas y patrullas del resto del país e iban entablando amistades. Pero no era durante la competencia que más socializaban entre ellos, sino en otros espacios como el bus que los transportaba de un lugar a otro o durante el ATL¹⁸. En el bus, generalmente viajaban con las mismas tropas, por lo que los jóvenes comenzaron a acercarse con dos grupos de Bogotá y uno de Medellín. En el bus, los cantos fueron muy importantes pues una patrulla comenzaba una canción y las otras debían seguirla. Son canciones populares dentro del Movimiento en Colombia, por lo que es común que todos los scouts las

¹⁸ Actividad de Tiempo Libre.

conozcan, o conozcan versiones similares. Cuando terminaban las actividades del día, tenían permiso para estar por el sitio del campamento con los otros scouts hasta la 1:00 a.m.

Es cierto que el campamento es central en la constitución de los lazos al interior del Movimiento Scout, pero hay un lugar todavía más importante y es la carpa. Después de haber realizado varias entrevistas y de haber estado en campo por tiempo prolongado, queda claro que es este el núcleo de la creación de las relaciones de hermandad y de cercanía entre scouts. Esto, sumado al hecho de que son una comunidad imaginada (Anderson, 1993) en la que se presupone que todos, o por lo menos la mayoría, han acampado y que tienen historias similares, apoyadas sobre la base de un proyecto pedagógico propio, permite llegar a esta propuesta.

3.1.4. La carpa

Tras haber pasado por un periodo largo de trabajo de campo, se pudo establecer que la carpa era un lugar central en la constitución de los lazos de solidaridad al interior del Movimiento Scout. Este es el núcleo donde las relaciones se vuelven más cercanas, donde se comparte con mayor intimidad y donde, finalmente, se forja esa amistad que trasciende a hermandad. Es una constante de los scouts, cuando se les entrevista, hacer referencia a este lugar como uno de los más importantes, por no decir el más importante, en sus vidas como scouts. Además, la carpa como elemento común a todos los scouts también es determinante en la construcción de la comunidad imaginada (Anderson, 1993) de la que se ha venido hablando. Al respecto, Carolina Cortés (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 76) dice lo siguiente:

Yo creo que viajando con scouts tú tienes como una garantía de que la gente, primero va a ser más guerrera, si yo viajo con un scout yo sé que alguna vez en la vida ha acampado y que no va a tener problema en que tengamos que acampar en un viaje. Y también sé que

si yo como scout estoy en cualquier sitio y me siento en la inmunda y consigo algún otro scout, me van a tender la mano finalmente. Creo que es más difícil conseguir a alguien con esas mismas afinidades por fuera del escultismo. O sea, creo que simplemente el escultismo te da la afinidad.

Se supone, entonces, que todos los scouts han acampado y, por lo mismo, han tenido experiencias similares dentro de la carpa y, debido a esto, podría pensarse que cada scout ha tenido experiencias similares con quienes ha compartido la carpa. Carolina habla acá de la afinidad que da el escultismo entre quienes se encuentran inmersos en él. Esto refuerza la idea de comunidad imaginada (Anderson, 1993). Ahora, ¿qué es lo que sucede dentro de la carpa que hace que los lazos entre quienes están allí sean cercanos? Algunos de los temas más recurrentes que salieron de las entrevistas fueron: dormir, aprender a convivir, el pudor y la protección.

A continuación, se muestra un cuadro en el que se exponen varias citas de diferentes entrevistas en las que se trata el tema de la carpa. Allí se podrán apreciar los puntos en común que los entrevistados expresan:

<p>Nicole Múnera (2016):</p> <p>Mi mejor amiga de toda la vida de la tropa se llama Sabrina, siempre fuimos guía y subguía de la patrulla cobras, y ella ya se graduó hace 11 años del colegio, y yo hace 10. Desde ahí pues estamos separadas, digamos, de países porque ella se fue a vivir a Alemania, a estudiar a Alemania cuando terminó, y pues yo me quedé acá. Pero en serio <u>nuestro lazo de amistad es tan fuerte</u> que no importa que vivamos en países separados y que ya hayan pasado 11 años, igual seguimos siendo súper buenas amigas y aunque ya no hablamos tan seguido, porque pues cada una tiene su vida, cuando nos vemos es como si estuviéramos en la patrulla cobras, <u>dentro de una carpa</u>, de 11 años, volviendo a hablar como siempre hemos hablado.</p>	
<p>Juan Pablo Gutiérrez (2018):</p> <p>En el Movimiento Scout se propicia mucho el compartir. <u>Dormir con alguien en una carpa</u>, aguantarse el <u>hedor</u>...pues...eso, <u>eso uno</u>. Es lo que le pasa a uno en la casa. Uno en la casa le toca aguantarse, entre comillas, “aguantarse” todas las miserias de sus cohabitantes, y eso, digamos que <u>nutre la relación</u>. Y lo mismo nos pasa a los scouts, y hay escenarios muy propicios en los que nosotros nos manifestamos el cariño</p>	<p>Sergio Armando Moreno (2016):</p> <p>Uno ve de todo. Uno vive recocha, uno sabe quién es el desordenado en la casa, uno sabe a quién es al que le empaca la mamá, <u>uno se da cuenta de muchas cosas de cómo viven las personas en la convivencia en la carpa</u>.</p>

Nicole Múnera (2016):

creo que el espacio de un grupo scout te permite ser tú mismo y precisamente también te permite compartir experiencias con las personas que normalmente nunca compartirías en tu vida cotidiana. De pronto con tu familia, y a veces ni siquiera. Y una de esas es como tener una cercanía digámoslo como tan íntima como compartir una carpa. Pues porque tú ahí pues tienes tu lugar de dormir, tienes todas tus cosas personales, te cambias. Pues, yo creo que, por ejemplo, dormir es como uno de los espacios en los que estás... o una de las actividades en las que estás más vulnerable frente a otras personas, y pues con tu patrulla o con el que duermas en una carpa, pues finalmente estás como compartiendo eso y confiando en que son personas que pues no te van a hacer nada. Entonces yo creo que, pues precisamente como que tú eres tú mismo cuando, por ejemplo, estás ya en un campamento sucio vuelto nada, no te queda ropa limpia y pues ya en serio dejas de lado muchísimas cosas que de pronto en un salón de clases te preocuparían “ay estoy bien peinada” o pues no sé, “la camisa no me combina con el pantalón”. Ya en un campamento en serio no te importa. O digamos en una guardia a las 3 de la mañana, muerto de sueño, en pijama. En serio uno se quita como muchos tapujos y ya uno simplemente es uno mismo con la persona que está haciendo la guardia, y eso te permite de verdad crear lazos que, para mí, pues en serio casi todos mis muy buenos amigos vienen de scouts yo creo que por eso.

Como puede verse en las citas expuestas, la carpa es un lugar central para la creación y el fortalecimiento de los lazos entre amigos, pues hay un compartir muy cercano. Nicole Múnera (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 98) y Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 51) hablan de la importancia que tiene el hecho de dormir para acercarse a los demás. Juan Pablo Gutiérrez considera que este lugar es un escenario propicio para manifestarse cariño, y Nicole lo expresa como ese momento en el que uno está más vulnerable. Esa vulnerabilidad se comparte y se confía en las otras personas que están en la carpa. Esto quiere decir que la confianza es un eje central en la conformación de las amistades y hermandades en el Movimiento.

De otro lado, Sergio Armando Moreno (comunicación personal, 16 de julio de 2016, anexo 2, pág. 151) considera que en la carpa uno logra conocer más a fondo a las personas, saber cómo viven en sus casas y conocer sus comportamientos más íntimos. Es decir, se tiene una comprensión más profunda de aquellas personas con las que se comparte la carpa. Juan Pablo Gutiérrez y Nicole Múnera también hablan sobre la cercanía que produce compartir “las miserias” de los demás integrantes de la carpa. Nicole Múnera lo describe como ese momento en

el que ya no importa cómo se ve la gente, el momento en el que “se dejan de lado muchas cosas”, en el que se comparte la suciedad. Juan Pablo Gutiérrez también hace referencia a algo similar cuando dice que en la carpa uno debe aguantarse el “hedor” de los demás, compartir la forma de ser de cada uno, como si estuvieran en su casa.

Acá, como se había explicado más arriba a partir de una cita de Carolina Cortés, vuelve a hacerse referencia a la carpa como el hogar de los scouts. Así, en el hogar se comparte con los hermanos, que son con los que hay una amistad más fuerte y sincera. En la carpa se construye un hogar y esto une. José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 139) expresó en su entrevista que “muchas de las noches más lindas de mi vida las viví dentro de una carpa charlando con los que están al lado”. Ahora, lo fundamental es que los demás scouts también han tenido experiencias similares a lo largo de su vida y saben cómo es sentir esa “amistad especial”, amistad convertida en “hermandad”. Así, cuando conocen a un scout nuevo, sienten que de base tienen una serie de experiencias similares y de formas de relacionarse que los lleva a crear un lazo de forma más rápida. Esto, además, refuerza la idea de que los scouts son una comunidad imaginada (Anderson, 1993) en la que “todos han pasado por algo similar”.

En la carpa todos se cambian, muchas veces al mismo tiempo. Se conocen los cuerpos de quienes allí habitan. Es el lugar donde se comparte el cansancio después de un día de actividades, donde se pelea por el desorden o por temas personales, pero donde igualmente hay que solucionar los percances porque se está conviviendo en un espacio pequeño. Si la carpa se cae o se inunda es responsabilidad de los scouts levantarla y secarla, al igual que es responsabilidad compartida el bienestar de los integrantes de la carpa. Este es un lugar del que los scouts se apropian por un tiempo como su casa y donde se construyen lazos muy fuertes.

Tras haber hablado de la carpa como uno de los lugares más relevantes a la hora de conformar los lazos más cercanos entre scouts, falta hablar de otros dos momentos y lugares que son muy significativos para los scouts y que es común que compartan sin importar el grupo al que pertenecen: el fuego y la mística.

3.1.5. El fuego

Otro lugar/momento que es central en la vida de los scouts es el fuego. Este elemento es transversal, pues se encuentra presente tanto en la vida cotidiana, como en los momentos místicos o cargados de simbología de los que se hablará más adelante. En la cotidianidad de la vida scout de los beneficiarios, el fuego generalmente está presente en los campamentos, pues a su alrededor se juega, se cocina, se canta, se cuentan historias o se conversa. Desde la manada, se habla sobre la importancia del fuego y el respeto que se le debe tener. Se le nombra “la flor roja”, como en el *“Libro de las Tierras Vírgenes”* de Kipling. Con el paso del tiempo, y cuando los scouts van creciendo, deben encargarse de las fogatas. Esto significa que deben saber prender el fuego, cuidarlo, manejarlo, saber cocinar en él y, finalmente, apagarlo y cerciorarse de que no queden rastros que puedan ocasionar un accidente. Los scouts aprenden a hacer diferentes tipos de fogones y de preparaciones de alimentos en fogata sin utensilios. Incluso, pueden conseguir una especialidad de fogatero o de cocina sin utensilios, que implica tener un conocimiento superior en estas áreas.

El fuego está presente en muchos momentos de la vida de los scouts y, como se pudo ver en el acercamiento a campo, y a su vez se expuso en las entrevistas, el fuego reúne. A continuación, se expondrá un cuadro en el que se comparan dos citas de Juan Pablo Castañeda (comunicación personal, 13 de julio de 2016, anexo 2, pág. 132) y Sergio Armando Moreno (comunicación personal, 16 de julio de 2016, anexo 2, pág. 156) en las que tratan el tema:

<p>Juan Pablo Castañeda (2016):</p> <p>Todo el que ha acampado sabe que <u>el fuego es un elemento esencial de supervivencia, de integración</u>. El fuego es un elemento esencial en todas las culturas, un elemento de integración. Todos se reúnen junto al fuego pues para contar la historia del día, para digamos en una noche fría darse calor, para cocinar. Entonces el fuego es un elemento esencial, no sólo en el escultismo, sino del campismo. Pues, la evolución tiene que ver mucho con la existencia del fuego. Entonces es un elemento bastante fuerte.</p>	<p>Sergio Armando Moreno (2016):</p> <p>Uno dice que <u>el fuego es el que reúne</u>. El fuego reúne, da calor, da seguridad, acoge a las personas, da momentos de alegrías, de risas, de llantos. El fuego es... es algo primordial en el Movimiento.</p>
--	---

En estas dos citas podemos ver cómo el fuego es considerado un elemento de cohesión alrededor del que se realizan múltiples actividades. Sin embargo, el fuego no es solamente una herramienta dentro del Movimiento, también es un símbolo cargado de significados para la vida de los scouts. Está presente en los momentos más relevantes y, además, sirve de gancho para cautivar a los niños y jóvenes. El fuego está presente en los momentos más relevantes de la vida de los scouts, como en la formulación de su promesa, sus pasos de una rama a otra, en las conmemoraciones de fechas importantes o en su partida scout:

<p>Avril Escobar Mejía (2016)</p> <p>A nosotros desde que estamos [en scouts] siempre nos han enseñado como que el fuego acoge, el fuego recoge. Entonces en las fogatas siempre tenemos que <u>estar juntos</u>. En las <u>ceremonias</u> siempre normal... pues, en casi todas las que he estado nocturnas, todas han sido con fuego. Y siempre <u>el fuego es como el símbolo que se entrega, el que tu das</u>. Es... es... es un <u>símbolo como de cariño</u>.</p>	<p>Nicole Múnera Dillmann (2016):</p> <p>Cuando yo pasé al clan, lloré como una semana entera, pero pues porque no me quería ir de la tropa. Pero, por ejemplo, fue una ceremonia en donde hubo pues <u>fuego</u>, si hubo una <u>fogata</u> súper bonita, y bueno, donde yo ya tuve que entregar mi patrulla después de varios años de haber sido la guía, entonces fue como ese momento en el que yo por primera vez solté ya mi <u>banderín</u> en serio y le entregué la <u>patrulla</u> a otra persona. Y pues creo que siempre son momentos que te marcan mucho.</p>
---	---

<p>José Manuel Varela (2016):</p> <p>Nosotros tenemos el fuego como <u>símbolo de unión</u>, de protección, de comunidad. Entonces el fuego dentro del Movimiento termina también teniendo ese mismo valor. Más ahora que, entre más se urbanizan las ciudades, la gente está como más alejada del fuego. Entonces cuando la gente está otra vez en presencia del fuego, vuelve y cambia y se transforma en cierta medida. Y sobre todo con niños. Es que, mejor dicho, una de las cosas que hay que tener muy en cuenta dentro del Movimiento Scout es cómo perciben las cosas los niños. Cuando uno es niños percibe la montaña más alta, percibe la fogata más grande, percibe el campamento más largo.</p>	<p>Juan Pablo Gutiérrez (2016):</p> <p>Lo utilizamos muchísimo, no solamente como herramienta para nuestras fogatas, para los fogones, para alumbrar por la noche, lo que sea. Sino como <u>espacio aglutinante</u>, como <u>espacio de reunión</u>. En las grandes <u>ceremonias</u> y los grandes momentos, digamos, hito de un grupo scout se hacen alrededor de una fogata. La renovación de promesa, el cumpleaños del grupo, la partida rover. Todo eso es muy propicio hacerlo en torno a una fogata. Con los lobatos jugamos al cuento de la flor roja que, como lo narraba Rudyard Kipling en el Libro de las tierras vírgenes, es la flor que destruye. Con el propósito de que ellos conozcan y comprendan digamos la peligrosidad, pero a su vez la herramienta que es el fuego.</p>
---	---

Estos relatos muestran cómo el fuego hace parte de los momentos más relevantes de la vida scout. Es, además, común entre los diferentes grupos. Esto nos lleva a pensar que, así como es aglutinante dentro del grupo scout, lo es también en un nivel más amplio. Esto significa que un scout sabe que otro scout ha tenido sentimientos similares alrededor del fuego, ha hecho actividades similares y el fuego ha estado presente en sus momentos más importantes. Es un lugar y un momento que tienen en común y que alimenta esa comunidad imaginada (Anderson, 1993), partiendo de historias similares vividas en torno a una fogata.

En el CANÚ los scouts de la tropa del 4 Pirsas propusieron hacer una fogata e invitar a los asistentes del campamento que quisieran acompañarlos. Los organizadores del evento aprobaron la actividad, que se desarrolló hacia las 8 p.m. Llegaron manadas y tropas de todo el país, acompañadas por sus dirigentes. Los scouts se iban animando a comenzar canciones y juegos que eran seguidos por el resto de los asistentes. Como ya se mencionó, las canciones scout son conocidas por la mayoría de los beneficiarios, al igual que los juegos. En caso de que

alguien no conociera alguno, este es el tipo de espacios para aprender. Las manadas se retiraron primero, pues los pequeños ya debían irse a dormir. Los scouts apagaron más tarde la fogata. Se pudo ver que en los días siguientes los scouts asistentes a la fogata se reconocían en otras actividades y se saludaban con familiaridad.



Ilustración 9. Fotografía de la fogata realizada en el campamento nacional. Archivo personal.

El fuego también es fundamental en las ceremonias y en los momentos importantes de los scouts y de los grupos. En otra ocasión se pudo participar en una ceremonia conocida como la “partida rover”, en la que se da por concluida la vida como beneficiario y se debe escoger entre continuar dentro del Movimiento Scout como dirigente, o darle fin al recorrido como scout activo. Debe aclararse que una persona que decide no continuar en ese momento como dirigente puede volver a integrarse al Movimiento Scout en el futuro, si así lo desea. En esta oportunidad, 5 rovers del grupo 4 Pirsas hicieron su partida durante un campamento de grupo que se llevó a cabo entre el 19 y el 21 de marzo de 2016. A lo largo de la ceremonia, los rovers debían estar con los ojos vendados e ir avanzando por un camino con varias estaciones, y en cada estación podían quitarse las vendas de los ojos. La primera estación consistía en una carpa en la que debían ingresar y hacer algunas reflexiones sobre su vida como scouts. Es importante resaltar acá

la presencia de la carpa en esta ceremonia, que es considerada una de las más relevantes en la vida de un scout.

En la segunda estación estaba la manada, pues parte fundamental de esta ceremonia es que quienes van a hacer la partida se despidan de las ramas en las que estuvieron. La manada hizo el gran clamor, que es una especie de canto y baile usado únicamente en ocasiones especiales, propio de los lobatos, para despedir a los rovers que habían pasado por esta rama y los invitaron al círculo de la manada a participar del baile. En la tercera estación estaba la tropa y el lugar estaba ambientado con antorchas, invitaron a los rovers a la formación de tropa para su despedida. En cada estación los niños, jóvenes y dirigentes decían algunas palabras de despedida a los rovers. En la cuarta estación estaba la comunidad, donde el proceso de integrar a los rovers a la formación por última vez se repitió y, finalmente, en la quinta estación estaba el clan. Allí estaban los otros rovers y los familiares de quienes hacían su partida, todos con una vela encendida. Se le entregó una vela apagada a los homenajeados, quienes debían recibir el fuego que el grupo les brindaba. El clan estaba ubicado de modo tal que simulaba dos caminos, como una horquilla o “Ye”. Quienes estaban haciendo su partida debían decidir si tomar el camino de la derecha y terminar su vida como scout activo, o tomar el camino de la izquierda y continuar dentro del Movimiento. Todos eligieron el camino de la izquierda. Posteriormente, el grupo se reunió alrededor de una fogata en la que hubo historias, juegos y canto.



Ilustración 10. Actividades en la fogata de grupo.
Autoría de Juan Pablo Castañeda.



Ilustración 11. Fotografía ceremonia de Partida rover.
Autoría de Juan Pablo Castañeda.



Ilustración 12. Fotografía ceremonia de Partida rover.
Autoría de Juan Pablo Castañeda.

Con estas dos historias lo que se pretende es mostrar la importancia del fuego tanto en las actividades “cotidianas” como puede ser cocinar o jugar y cantar, como en los momentos especiales cargados de significado, como en las ceremonias o conmemoraciones. Ahora, se debe tener en cuenta que, así como el Grupo 4 Pirsas se reúne junto al fuego y lo usa en sus momentos más relevantes, igualmente los otros grupos tienen momentos muy similares. Así, al encontrarse dos scouts, de forma implícita saben que cada uno ha tenido experiencias significativas muy similares. Algo que es fundamental resaltar es que, como lo mencionaba Avril Escobar en la cita expuesta más arriba, el fuego se comparte y es símbolo de cariño.

En el 2019 se hizo trabajo de campo en el Jamboree mundial que se desarrolló en Estados Unidos entre los meses de julio y agosto. El Jamboree mundial es el evento scout más grande que existe y se hace cada cuatro años en un país diferente. Allí, hay gran variedad de actividades, entre las que están los conversatorios sobre temas relacionados con los proyectos sociales que se adelantan desde el Movimiento. En uno de estos conversatorios se expusieron proyectos de Colombia, Azerbaiyán e Italia, en un espacio cerrado donde no se podía encender fuego. Sin embargo, se recreó una fogata con cartulina, papel, madera y piedra. Alrededor se encontraban sentados scouts de Omán, Australia, Colombia, Argentina y otros países. Esto es bastante interesante pues permite ver la relevancia del fuego a nivel internacional pues, aunque no se podía prender una fogata real, se recreaba de alguna forma el ambiente propio de su espacio.



Ilustración 13. Fotografía Jamboree Scout Mundial.
Archivo personal.



Ilustración 14. Fotografía Jamboree Scout Mundial.
Archivo personal.

Tras haber hablado sobre el fuego, es necesario hablar la mística, que reúne en su interior mucho de lo que ya se ha mencionado, pero que debe ser explicada con más claridad.

3.1.6. La mística

Al hablar de la mística dentro del Movimiento Scout se entra en un terreno complicado, pues el debate está abierto y se vive constantemente. Para el caso colombiano, se ha intentado regular el uso de símbolos sólo a los aceptados institucionalmente. Sin embargo, en la práctica esto no funciona. Para comenzar, se debe intentar definir qué es la mística dentro del Movimiento Scout. Al haber entrevistado principalmente a scouts colombianos, a excepción de Carolina Jaramillo, quien vive actualmente en Argentina, los resultados que se exponen acá con respecto a este tema corresponden a lo que se vive en el escultismo en Colombia. A pesar de esto, se harán algunas referencias de las vivencias a nivel internacional.

La mística consiste en el conjunto de prácticas, objetos o símbolos que adquieren un valor adicional, según el contexto. El escultismo está cargado de esto, pero la mística varía según el grupo, e incluso al interior de los grupos. Hay quienes se toman con mucha seriedad el respeto hacia los objetos que han adquirido un valor superior que aquel con el que fueron creados, y hay quienes los ven como herramientas. También hay quienes logran recrear ambientes cargados de símbolos para, por ejemplo, una ceremonia y quienes no.

Debe aclararse que, desde sus inicios, el Movimiento Scout contó con una serie de símbolos identitarios que, con el paso del tiempo, fueron diversificándose según el país, la región o el grupo, aunque algunos se conservan a nivel mundial. Por ejemplo, la flor de lis mundial es la misma para todos los scouts inscritos en la OMMS, y cada parte de la flor de lis mundial tiene un significado. Este mundo cargado de significados, de símbolos y rituales puede entenderse desde la postura de Mircea Eliade (1973), quien explica que el ser humano diferencia sus espacios entre sagrados y profanos, y que, además, comprende los objetos no sólo por su utilidad o valor inicial,

sino también por la manifestación de hierofanías¹⁹ que se dan en ellos. Para ejemplificar las hierofanías, Eliade habla sobre un árbol o una piedra que, al encarnar en ellos lo sagrado, dejan de ser “simplemente” un árbol o una piedra, y no se les venera por sí mismos, sino por “mostrar” algo más, por adquirir nuevos valores y significados. En cuanto a los espacios, Eliade considera que estos no son homogéneos, sino que los sagrados pueden sentirse como más “fuertes” o ser más significativos, mientras que hay otros que no están consagrados a los que llama “amorfos”. En su entrevista, Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 20) dice lo siguiente:

La patrulla tiene su nombre de patrulla, su lema, su grito, su banderín, su libro de oro, su rincón, su parche... una cantidad de elementos que, sacados de ese contexto son insignificantes. [el banderín] no deja de ser un palo con una tela pintada. Pero puesto en ese contexto representa el esfuerzo de la patrulla, representa el trabajo en equipo, representa una cantidad de cosas que muchas personas le dan una relevancia mucho más allá de la necesaria, porque es necesario darles la importancia que les corresponde, pero no más.

En esta cita, Juan Pablo Gutiérrez habla sobre la cantidad de elementos y el significado que se les da dentro del contexto del escultismo y cómo esos mismos elementos por fuera de ese contexto no significan nada. Es decir, quien no está inmerso en ese contexto, no está familiarizado con los significados y, por lo mismo, se separa por una barrera simbólica con referencia a quienes sí los comprenden. En este caso, se puede evidenciar la diferencia entre “nosotros” (los scouts) y “los otros” (los no scouts). Además de esto, en la cita se puede ver el

¹⁹ Manifestación de lo sagrado.

debate que existe al interior del Movimiento Scout sobre este tema cuando Juan Pablo Gutiérrez menciona que “muchas personas le dan una relevancia mucho más allá de la necesaria”. Sobre este debate se ahondará más adelante.

La vida de los scouts está marcada, en mayor o menor medida, por ese tipo de espacios sagrados y de hierofanías, de ceremonias, ritos de paso y objetos que deben ser tratados con respeto. Las ceremonias, como en la que se hace la promesa o en las que se pasa de una rama a otra, están cargadas de simbología. Los objetos que se usan en cada ceremonia tienen una razón de ser. Por ejemplo, en las ceremonias del clan es común que haya un cuerno que se hace sonar, las horquillas que cada rover puede tener, o la horquilla del clan que es de todos, la bandera del clan, que es roja, porque el rojo es el color del clan. Fuego, porque el fuego, como ya se explicó, es fundamental en este tipo de espacios.

Además de los objetos que se usan en las ceremonias, hay otro tipo de objetos que también poseen una carga fuerte, pero que se usan normalmente en las actividades scout. Los símbolos de identidad de cada rama permiten comprender mejor esto: la manada tiene un tótem, que consiste en un palo que normalmente tiene un lobo en la punta, que remite a la idea de la manada de lobos en la que se enmarca la experiencia de los niños en esta rama. Para el caso colombiano, la manada (al igual que cada rama) tiene una oración y un patrono propios, un grito propio, le representa el color amarillo y tiene unas formas de organizarse que no pueden transgredirse.

En la tropa, cada patrulla tiene un animal que les representa, un banderín que consiste en un bordón²⁰ con una bandera en la que se plasma ese animal y que solamente puede llevar el guía

²⁰ Palo o bastón de madera

de la patrulla pues, además, hay unos cargos que deben respetarse. También tienen su oración, sus gritos, su bandera y los representa el color verde. El azul es el color de la comunidad, también existen cargos, oración y patrono. En el clan, como ya se mencionó, cada rover puede tener una horquilla²¹ que representa la toma de decisiones en la vida, pero también puede haber una horquilla para cada clan. Los rovers se llaman entre sí con el sonido del cuerno, que también pertenece al clan, y su color es el rojo. Como en las otras ramas, hay oración y patrono.

Además de los objetos simbólicos de cada rama, hay símbolos comunes a todos. La pañoleta, la promesa, la formación, el tabú del campamento, la totemización²², y las ceremonias de grupo en las que, por ejemplo, se entrega una condecoración a alguien. Hay actitudes hacia estos objetos y espacios que demuestran el valor superior que se les da. Es común, por lo menos entre los scouts de Colombia, escuchar que la pañoleta merece mucho respeto porque es el símbolo del grupo o “de mi familia”. Si alguien pierde su pañoleta, suele ser castigado de diversas formas, como teniendo que hacer una reflexión antes de dormir en un campamento, u ofreciendo disculpas públicas ante el grupo. Lo mismo sucede si se maltrata algún símbolo de cualquier rama. Al banderín se le muestra respeto y el guía de patrulla no lo puede dejar tirado en el piso. Además, está mal visto que alguien de una rama use los símbolos de las otras. En el caso de las ceremonias especiales, se pudo observar que todos deben estar en una posición de respeto, en el que se debe controlar el lenguaje corporal quedándose quietos y, generalmente, mantener silencio y prestar atención a lo que está sucediendo.

¿Qué es lo que hace que la mística sea relevante dentro del Movimiento? Hablando con una caminante, expresó que le gustaban mucho los ambientes místicos y que los objetos

²¹ Palo con una bifurcación en la punta

²² Ceremonia en la que un scout recibe su nombre scout. No todos realizan esta práctica.

estuvieran cargados de significado porque la hacían sentirse parte de “algo”. Luego, en una conversación con Juan Pablo Gutiérrez, dijo que parte de la función de la mística es hacer al Movimiento Scout más atrayente para los jóvenes. Sobre este tema, Carolina Jaramillo (comunicación personal, 22 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 121) dice lo siguiente:

Las ceremonias tienen que estar cargadas de eso porque es la mística. Y eso, de una u otra manera, yo siento que es un gancho, siento que es un... o sea, es un gancho porque es algo que nos hace sentir ciertas cosas especiales que no sentimos en una ceremonia digamos, o en un evento en el que digamos todo es muy formal y no hay nada que tenga un significado específico o en el que las cosas estén en donde están porque sí.

En esta cita, Carolina Jaramillo (2016) refuerza lo que mencionaba la caminante sobre la importancia de la mística para sentirse “parte de algo”. En esas ceremonias especiales de las que habla Carolina, ella menciona que se sienten “cosas especiales” que sólo se dan en esos contextos, y que ella considera que esto es un gancho que atrae a los jóvenes. Pero, además de esto, la mística funciona dentro del Movimiento Scout para crear una identidad scout. Al respecto, José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 146) plantea lo siguiente:

Es que la mística no es algo que solamente tiene que existir dentro del Movimiento Scout. Tiene que existir en casi todas las actividades que realiza el hombre ¿Sí me hago entender? O sea, incluso muchas veces lo he pensado, que uno de los problemas de nuestro país es la falta de mística. Muchas veces yo digo “no tenemos nada sagrado” o sea, llegamos al punto de que no respetamos nada. O sea, si gana un deportista entonces no falta el que trata como de decir como “¡ay! ¿Eso qué? ¿Eso pa qué? Eso no sirve”. ¿Sí me hago entender? Si un político hace algo bien e intentan destacarlo dicen “ay, eso

demás que era cualquier hijueputa” Nos falta eso. Y muchas veces yo lo siento por lo menos en mi caso. O sea, los Estados Unidos son un país profundamente místico. Y uno sabe que muchas veces gran parte de lo que ellos transmiten como su historia pues es cuento. Pero así sea cuento, es importante que la gente se lo crea. Es importante que la gente se crea el asunto de la libertad y una cantidad de cosas. Así ellos no lo hayan respetado muchas veces, así nos vendan la idea de, por ejemplo, John F. Kennedy como el pacifista, como el presidente joven, el presidente del cambio, y en la realidad pues no, también fue un tipo que se involucró en guerras y también era un tipo mujeriego y era un tipo que no respetaba a la mujer. Es importante que la gente se lo crea. Y eso es gran parte de la mística.

José Manuel Varela explica en esta cita la importancia de la mística para crear un relato, así sea inventado, que le dé identidad a un grupo, en este caso, a los scouts. Eric Hobsbawm (2002) habla sobre las tradiciones inventadas y su función dentro de una sociedad como aquellas que permiten generar un vínculo con el pasado, aunque sea ficticio, y facilitan el fortalecimiento de los grupos sociales. Esto puede verse en la veneración que existe entre muchos scouts hacia el fundador del Movimiento, Robert Baden-Powell. Es común que se exalte todo su trabajo en la invención del proyecto pedagógico del Movimiento Scout y se le vea como un hombre sin defectos, multifacético y amoroso. Poco se habla de su vida militar dentro del ejército del Imperio Británico, más allá de la toma de Mafeking o de los contactos que tuvo con las comunidades nativas de varias regiones de África (Lindqvist, 2004), que se muestran todas como encuentros pacíficos y de aprendizajes. Además, constantemente se intentan hacer conexiones directas del presente con el fundador del Movimiento, lo que opaca en cierta medida la gran cantidad de transformaciones o de personas que han aportado a la diversificación y al

crecimiento del escultismo alrededor del mundo. Sin embargo, los scouts se unen bajo la idea de estar siguiendo las enseñanzas de este hombre. Es una figura mitificada, un símbolo que aglutina y ayuda a fortalecer la comunidad imaginada (Anderson, 1993), más allá de la veracidad de su historia.

Volviendo a la idea de que la mística funciona como un gancho atrayente para los beneficiarios, se debe mencionar un punto importante y es que parte del triunfo de esa mística está en que los beneficiarios son agentes activos de las ceremonias y de los ritos, y muy rápidamente crean una relación con aquellos objetos cargados de significado. Ellos mismo, desde pequeños, ayudan u organizan las ceremonias de su rama o de grupo y son quienes en muchos casos cumplen un papel central. Además, las grandes ceremonias se hacen para ellos, por lo que se genera un sentimiento de “ser importante” y ser “aceptado” y tenido en cuenta dentro de esa comunidad. En una segunda entrevista realizada a Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 2018, anexo 2, pág. 51) menciona lo siguiente:

Hay escenarios muy propicios en los que nosotros nos manifestamos el cariño. Por ejemplo, eh, como decía, en la patrulla, cuando viene alguien nuevo a la patrulla y queremos hacer una ceremonia bien especial para que él se sienta parte de los tigres, y “groar, groar, groar” que es el grito de nuestra patrulla, y le vamos a entregar la insignia, y las cintas, y lo demás. Esos son escenarios que solamente se viven en el Movimiento Scout, y forjan un compartir y una unidad irrepetible en cualquier otro escenario. En el colegio uno tiene experiencias, pero no es lo mismo. Uno tiene campamentos con otras personas, pero no es lo mismo. Entonces muchos de los elementos del Movimiento tienden a que se atenen nudos entre las almas de las personas, digámoslo así, el Movimiento Scout yo creo que une almas.

En la cita anterior se ve cómo los scouts son quienes pueden tomar la iniciativa de adelantar ciertos ritos o ceremonias, y son ellos mismos los que van transmitiendo el valor y significado especial de los objetos a los nuevos beneficiarios. Esta relación horizontal, entre pares, es importante, pues muchas veces la figura del adulto no es necesaria en sus ritos. Esto les permite fortalecer los lazos que se van creando entre scouts.

Ahora, el debate sobre la mística que se da permanentemente tiene que ver con el justo medio o los límites que se deben imponer a las prácticas místicas. A modo de broma, se escuchó de varios scouts frases como “hay scouts que no practican el escultismo sino el ocultismo” o “hay quienes creen que clan es sinónimo de clandestino”, lo que evidencia que hay scouts que están más sumergidos en el tema de la mística que otros. Sobre esto, Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 11) menciona lo siguiente:

Sí... hay mucha gente, infortunadamente que no practica el escultismo sino el ocultismo. Entonces que digamos exacerban el significado de muchos de los símbolos que tenemos y los llevan a unos extremos que realmente son viciosos. Por ejemplo, el banderín de patrulla, súper importante, representa el honor de la patrulla, representa el esfuerzo, allí ponen la condecoración que recibió la patrulla, pasa de las manos del guía de patrulla a otro guía de patrulla, pero no deja de ser un palo con un trapo. Entonces, si se cayó el palo con el trapo del bus a un voladero, nadie tiene que ir por él. Hay que hacer otro simplemente. Y como que me llamo Juan Pablo que hay personas que harán ir a los muchachos de esa patrulla por eso o les impondrán un castigo absurdo. Y eso no está bien, ese no es el propósito de ese símbolo, de esa herramienta.

Juan Pablo Gutiérrez explica aquí el debate que se menciona. Mientras él considera que los símbolos sí son importantes, pero no dejan de ser una herramienta, hay otros scouts que viven

con más intensidad el simbolismo que se puede dar en el Movimiento. Sin embargo, el mismo Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 16 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 20) también considera que es muy fácil ser parte de lo que se consideran excesos.

Entonces muchas personas, y seguramente uno mismo ha incurrido en ese error alguna vez. Le dan más importancia de la que realmente tienen. Y eso es un error, porque es mitificar o deificar cosas, distorsionando el propósito, porque todo tiene un propósito educativo. Todo tiene un propósito digamos colaborativo dentro del Movimiento Scout. ¿Qué dijo Baden-Powell? Si vamos a hacer largas caminatas, tengamos con qué apoyarnos. Y después le pusieron un banderín. Entonces pues digamos que lo deificaron un poquito. Baden-Powell creo que era más práctico en ese tipo de cosas, él no revestía de mucha... de mucha deidad las cosas, sino simplemente adornaba las herramientas que precisamente debían utilizarse para que la cosa fuera más cómoda.

Este debate deja ver que, aunque se esté a favor o en contra del simbolismo exagerado, los scouts están inmersos en un universo de símbolos y ritos, ya sea en mayor o menor medida. Esto sucede a nivel internacional, pues todos los scouts deben pasar por una ceremonia en la que hacen su promesa scout, y es común percibir en ellos un cariño por ciertos símbolos, como estar reunidos alrededor del fuego. Para el caso colombiano, sí es más común que se viva con intensidad este simbolismo que en otros países. Esto permite apreciar que existe una diversidad de posturas frente al tema, pero que, al tener ciertos símbolos compartidos, se está reforzando ese sentido de pertenecer a una comunidad imaginada (Anderson, 1993) y también delimitada, en la que sus integrantes sienten que comparten este tipo de sentimiento, lo que permite que la solidaridad que se presta entre ellos se dé con mayor facilidad.

Tras haber hablado de los principales lugares y momentos en los que las relaciones entre scouts se crean y se fortalecen, y en los que el proyecto pedagógico y el método scout tienen una injerencia directa sobre los beneficiarios, se pasará a mencionar algunos de los espacios y momentos no scout en los que los lazos que se van creando se manifiestan, y en donde ese método scout cumple una función. Los espacios en los que los scouts comparten tiempo no terminan cuando se acaban las actividades scout, pues es común que después de las actividades los beneficiarios se reúnan en la casa de alguno de ellos, o vayan juntos a hacer alguna otra actividad. Además, normalmente en los grupos se hacen reuniones periódicas con los padres de familia, por lo que estos van conociendo a los scouts con los que sus hijos comparten tiempo y a sus familiares. A continuación, se hablará de dos espacios o momentos no scout en los que se pudo identificar que los lazos entre scouts van más allá de las reuniones o actividades propias del Movimiento.

3.1.6. La cercanía con las familias

Durante las actividades scout se dan algunos espacios para que los padres o familiares participen y se enteren de lo que hacen sus hijos. En esos espacios conocen a otros acudientes y a los miembros de los grupos. En el marco de esta investigación se logró identificar una cercanía entre los scouts y las familias de sus compañeros debido a la cantidad de actividades que los niños, niñas y jóvenes realizan juntos. Algo que debe tenerse en cuenta es que es común que en una familia haya más de un scout: puede ser el hermano o uno de los padres, un tío, un primo o incluso puede haber una tradición familiar de scouts muy fuerte. Esto hace que muchas veces no sea desconocido para los padres o familiares lo que sus hijos hacen en el Movimiento e incluso lo compartan. Puede darse también el caso de que los padres o acudientes no estén muy enterados de lo que se haga al interior del Movimiento, pero hayan recibido en su casa a los

compañeros scout de sus hijos o familiares. Si un scout permanece muchos años en el Movimiento, la convivencia con las familias de sus compañeros puede irse intensificando. Así lo expresa Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 2018, anexo 2, pág.39) en su entrevista:

Esto era una cosa loca. O sea, nosotros éramos hijos de todos. Nosotros éramos como hermanos, efectivamente, y entonces yo estaba en los planes de la familia de Juli Ospina, por ejemplo, en los planes de la familia de Juli Bohórquez, ellos a su vez estaban en los planes de mi familia. Y cuando había que repartir gallina²³, nos daban gallina en las tres casas por igual a todos. Entonces yo creo que era una dinámica que nos unió a nosotros y unió también a las familias. Nuestras mamás respectivamente también se hicieron muy amigas pues por nuestra cercanía, y junto con la mamá de José Ricardo. Y era estar nosotros todos juntos, y “¿Pa dónde vas hoy?”, “No, voy pa la casa de Juli Ospina”, “Ah bueno, allá estoy tranquila porque estás pues con María Emilia”, que es la mamá de Juli. O pues allá están pendientes, o nos vamos para la finca de ellos, o nos vamos para Aranzazu con nosotros, o, bueno, lo que sea. Es decir, efectivamente había una interacción familiar y nosotros nos comportábamos como hermanos, como familia en todos esos escenarios. Y, como te digo, estaban las duras y las maduras, estaban las buenas y las no tan buenas. Y, por ejemplo, lo vivimos mucho cuando se murieron las abuelitas. Entonces, cuando se murió mi abuelita, Julián Ospina no se me despegó un centímetro durante todo el tiempo. Y ahí estaban Julián Bohórquez y José Ricardo. Cuando se murió la abuelita de José Ricardo, lo mismo. Cuando se murió la abuelita de

²³ Expresión que se usa cuando alguien es reprendido.

Juli, exactamente igual. Y estábamos nosotros individuos en torno al doliente, y las familias también ahí como haciendo presencia.

En esta cita se puede evidenciar la cercanía que se va generando con las familias de los compañeros scout. Esta cercanía se da al compartir espacios como el del hogar en repetidas ocasiones. De esto también habló Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 2018, anexo 2, pág. 40) más adelante en su entrevista:

Hubo una época particularmente en la que se acababa la actividad scout y todos los que habíamos estado en la actividad scout nos íbamos para la casa de alguien, generalmente era mi casa, y ahí hacíamos almuerzo, comida, y estábamos todo el día, absolutamente todo el día juntos. O nos íbamos todos para Juan Valdez. [...] y estábamos ahí, nos uníamos ahí, y ahí era como el punto de confluencia de Pirsas con Gonzagas, con Guasaris, que era el grupo XIII, con el grupo XXXVI, con el grupo XXVI Polaco.

El pasar tanto tiempo con otros scouts y con sus familias es un factor que ayuda a fortalecer esas relaciones entre scouts, pues las familias, en muchos casos, también van acogiendo a cada vez más scouts en sus hogares y van identificando a esas personas que pertenecen al mismo Movimiento que sus hijos. Complementando esta idea, Sergio Armando Moreno (comunicación personal, 16 de julio de 2016, anexo 2, pág. 154) dice que: “a uno lo invitan a la casa y ya es de la familia. Y a uno le ofrecen comida, si se quiere quedar a dormir”. Ya se ha expuesto la cercanía que puede existir entre las familias de los scouts con los integrantes del Movimiento. Ahora se hablará de otro momento o espacio en el que se puede apreciar la red de solidaridad del Movimiento Scout y, sobre todo, la aplicación del proyecto pedagógico en contextos fuera de las actividades scout.

3.1.7. Los viajes fuera del contexto scout

Otro momento o espacio en el que se establecen y fortalecen las redes de solidaridad entre scouts es durante los viajes que realizan por fuera de contextos scouts. Las amistades o cercanías que se van estableciendo entre scouts dentro del Movimiento suelen trascender a otros escenarios y a otras actividades, más allá de las que brinda el escultismo. Una de esas actividades consiste en los viajes de ocio que se realizan con amigos scout, y en lo que pueden involucrarse personas que no pertenecen al Movimiento. Debe recordarse que, como se ha mencionado anteriormente, parte del proyecto pedagógico está encaminado hacia los viajes como espacios de aprendizaje, y que esos viajes comienzan desde los campamentos a los que se asiste desde la manada, hasta los viajes en el clan como parte del eje de viajes y enlaces internacionales.

Lo que se pretende acá es mostrar cómo en esos viajes de ocio entre amigos que se han hecho al interior del Movimiento se puede aplicar parte del método scout para actividades propias de estos espacios de esparcimiento, cómo contribuye esto al fortalecimiento de los lazos entre esas personas y al crecimiento de la red de solidaridad. Al hacer viajes de este tipo, es común buscar apoyo en otros scouts, tanto conocidos como desconocidos. Este planteamiento se puede ejemplificar a partir de un viaje realizado por tres scouts de Perú: Cinthya, Marisol y Ariadna. Ellas decidieron viajar a Colombia en agosto del 2019 para visitar a los amigos que ya habían hecho en este país en un campamento internacional y en un viaje previo, la mayoría scouts, y para conocer nuevos lugares que aún no habían visitado. Llegaron a Medellín, estuvieron en Pereira y luego fueron a Bogotá. En Bogotá, como en su viaje anterior, se hospedaron en la casa de Laura Jaramillo, quien también colaboró para esta investigación. Desde antes de su llegada, ya se habían puesto en contacto con sus amigos scouts para recibir consejos sobre qué lugares visitar. Durante su recorrido por Colombia, se hospedaron en casa de scouts, a

excepción del tramo del viaje que hicieron por Cartagena, donde se alojaron en un hostel. Sus amigos les aconsejaron sobre los lugares a visitar en la costa y los mejores días para ir a cada sitio. Ellas no asistieron a ninguna actividad scout, pues ese no era el motivo de su viaje, pero estuvieron la mayoría del tiempo con los amigos que habían hecho antes en otros viajes o campamentos.

Otro ejemplo consistió en un viaje de 15 días de amigos scouts y no scouts que se hizo a Cuba en el año 2014. Allí se pudo apreciar la aplicación del método scout en actividades fuera del escultismo. Fueron 15 personas de las que 6 no eran scouts. Al preguntarle a Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 2018, anexo 2, pág. 37) sobre qué diferencias encontraba entre un viaje realizado con scouts y con personas no scout, hizo referencia al viaje a Cuba:

Yo creo que los scouts nos organizamos por naturaleza, a pesar de que, pues también tenemos nuestro desorden y nuestras cosas. Yo particularmente, yo especialmente creo que tenemos una estructura ya mental de “bueno, nos tenemos que distribuir las tareas, el que sabe hacer tal cosa pues que la haga, Fulanito de tal apoyará en tal otra cosa...”. Eso de pronto no se tiene en los viajes y en las actividades que uno desarrolla por fuera del Movimiento Scout. [...] He hecho viajes no scouts con scouts, y con mayoritariamente scouts, y creo que los que no eran scouts de ese grupo... por decir algo, estuvimos en Cuba, nos fuimos 15 personas, de esas 15 personas, 9 éramos scouts y 6 no lo eran, yo creo que a ellos les tocó acoplarse a nuestro modo de hacer las cosas. Y lógicamente en ese viaje pues nos trasnochamos, bebimos, fuimos a lugares a los cuales no iríamos en el marco de una actividad scout, etc. etc. Pero pues nos organizamos naturalmente como decíamos. Entonces, algo pues particular, “bueno hoy Fulano y Sultano son los que compran el ron”. Eso es organización espontánea, pero funciona. Y bueno, la pasábamos

a una actividad que no haríamos en un campamento scout, pero yo creo que ya tenemos una dinámica interiorizada. Pues yo la pasé fantástico y estoy seguro que los 9 scouts también la pasaron fantástico. No sé qué tan chévere les haya parecido involucrarse en esa dinámica porque igual éramos mayoría a los otros 6. Yo creo que también la pasaron bien.

Acá se puede apreciar cuando, por ejemplo, Juan Pablo Gutiérrez dice que a alguien se le designa cierta función, como comprar el ron, o que “el que sabe hacer tal cosa que la haga, Fulanito de tal apoya en otra cosa” que hay una colaboración constante entre scouts, una ayuda de los unos a los otros. Esto, como se definió en un principio, hace parte de la solidaridad entre scouts, y puede verse cómo va ligada a la forma en la que se han educado dentro del Movimiento. Al hacerle la misma pregunta que a Juan Pablo Gutiérrez, Nicole Múnera (comunicación personal, 14 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 103) respondió lo siguiente:

Creo que, en general, los scouts somos personas, por un lado, como muchísimo más adaptables a las situaciones. También somos mucho más colaboradores y de trabajar en equipo. Sí, pues básicamente esas dos cosas. Entonces, por ejemplo, si tu viajas con los scouts, pues todo el mundo está dispuesto a que, a la hora de cocinar, ayuda; a la hora de organizar, organiza, y cosas así. Muchas veces me ha pasado con amigos que, pues se tratan de hacer los locos a la hora de cocinar, a la hora de ordenar siempre justamente están... no sé... bañándose. Y pues, por lo menos para mí, se vuelve un poco molesto porque no me gusta como estarle haciendo las cosas a los demás. Y con los scouts en general pues nunca... o sea, nunca faltará el que sí es así, pero en general todo el mundo está muy dispuesto a ayudar y además pues son como personas dispuestas a hacer un tipo de planes como mucho más de lavar y planchar, por decirlo de alguna forma. Entonces

los scouts en general no tienen problema de coger un bus urbano, o de caminar, de tener que cargar una maleta. Y pues muchas veces tus amigos sí quieren las comodidades de llevar una maleta de rueditas, de no coger bus sino taxi. Pues, cosas así.

Nicole Múnera también se refiere al tema de la colaboración entre scouts a la hora de realizar viajes por fuera de actividades scout. Esa colaboración es uno de los puntos fundamentales de la definición dada de solidaridad y acá puede verse cómo se aplica en un contexto real, como los viajes de ocio. Con estos ejemplos puede apreciarse cómo esa solidaridad puede darse tanto con los amigos scouts más cercanos, como con los scouts en general. Para el caso internacional, se ve cómo esos lazos, que en un comienzo nacieron de una ayuda en un viaje, se van fortaleciendo con el paso del tiempo en incluso se vuelve a los países en los que se dejaron amistades con el fin de visitarlas. En el caso del viaje a Cuba, se ve la aplicación del método scout en actividades de la vida cotidiana, y la ayuda solidaria que se prestan entre ellos para actividades muy pequeñas o puntuales.

Esa solidaridad, que se manifiesta de diferentes formas, puede entenderse como el don (Mauss, 2009) que se da y que se espera ser recibido de regreso en algún momento, ya sea por las mismas personas, o por otros scouts. Ese don es fundamental para pensar en las relaciones que se establecen al interior del Movimiento Scout, que se basan justamente en esa solidaridad. También, hay que pensar que a este tipo de ayudas se puede acceder más fácil al pertenecer al Movimiento, pues es solidaridad que se da y se recibe entre los miembros de una comunidad imaginada (Anderson, 1993), que comparte unos códigos y unos símbolos en los que se sustenta parte de su identidad.

Tras haber hablado de los momentos o lugares en los que se crean y fortalecen los lazos entre los scouts, se pasará a explicar la forma en la que la red de solidaridad se teje y agranda.

3.2. Ampliación de la red solidaria

En este apartado se explicará, más allá de lo que ya se ha mencionado, cómo se conforman esas redes de solidaridad del Movimiento Scout. Lo primero que se debe mencionar es que esta red se constituye a partir de las redes personales que cada scout construye a lo largo de su vida dentro del Movimiento, partiendo de la idea de que cada scout es un nodo dentro de dicha red. Esta red posee una característica rizomática que le permite romperse por cualquier punto sin desaparecer y, además, pueden generarse conexiones nuevas desde puntos o nodos que podrían considerarse muy alejados, o con personas e instituciones que no pertenecen al Movimiento Scout. ¿Cómo se rompe la red? Cuando un scout decide acabar con los lazos que ha construido al interior del Movimiento. Esto puede darse cuando no se cumple con la obligatoriedad del don (Mauss, 2009) de dar, recibir y devolver algo. También, cuando una persona o institución termina sus relaciones con el Movimiento o con los scouts que lo componen.

Esta red se amplía principalmente en tres vías: en su interior, de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro. Cabe aclarar que la solidaridad que se brinda dentro de esta red es mucho más fuerte entre scouts por las condiciones que se han descrito a lo largo del documento de ser una comunidad imaginada (Anderson, 1993) en la que el don (Mauss, 2009) opera fuertemente. A continuación, se explicará cada una de las formas de ampliación de la red.

3.2.1. Solidaridad al interior del Movimiento Scout

La red de solidaridad del Movimiento Scout nace y se fortalece principalmente entre scouts, como se ha mostrado a lo largo del documento, pues los lugares y momentos que se comparten son fundamentales, al igual que los símbolos y la forma de organizar y pensar el mundo. El compartir un proyecto pedagógico también lleva a que, a pesar de los múltiples

matices que puedan existir, haya una base sobre la que los scouts operan, y entienden que alguien que está al otro lado del planeta ha recibido por lo menos una pequeña parte de la educación que otro scout, de este lado, ha vivido.

Para ejemplificar cómo se teje esta red, se hará uso de las entrevistas y de unos mapas que realizaron algunas de las entrevistadas en los que señalan en qué países tienen algún conocido scout con el que podrían ponerse en contacto en caso de visitar su país. Es fundamental mencionar que, quien accede a la red puede moverse fácilmente por esta, pues si un scout, por ejemplo, conoce a alguien en la República de Mauricio y otro scout va a viajar hacia allá, el primer scout puede ponerlos en contacto y quien viaja ampliaría su red y al mismo tiempo podrá acceder a algún tipo de ayuda que el scout de Mauricio pueda brindarle. Laura Jaramillo (comunicación personal, 7 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 166) habla sobre este tema en su entrevista:

Es muy raro poder decir que yo tengo amigos en Finlandia o en Kenia o en Australia o en... así. Pues, como en lugares muy lejos y a los que tal vez no he ido. Pero sí. O sea, en Colombia, la verdad por todos los años que llevo, a los de mi misma generación creo que los conozco casi a todos. O por lo menos a todos los que van a las mismas cosas a las que yo. Y de otros países pues también conozco a muchos. O sea, de verdad, de verdad a muchos y ha sido por los viajes que he hecho.

En la cita anterior Laura Jaramillo muestra cómo a nivel nacional se conocen entre scouts y la importancia que tienen los viajes, campamentos y actividades scouts, tanto en ese contexto nacional, como internacional. También permite ver que, como se mencionó antes, su red puede incluir a personas en lugares muy distantes. Ahora, si un scout amigo de Laura Jaramillo necesitara ir a Finlandia, ella podría ponerlo en contacto con su conocido de Finlandia, lo que

llevaría a crear una nueva conexión en la red personal de esos dos scouts y, a su vez, en la gran red del Movimiento Scout. A continuación, se expondrá la red construida por Laura a nivel internacional.



Ilustración 15. Mapa construido con Google Maps. Autora: Laura Jaramillo.

Ahora, para ejemplificar mejor cómo la red se va entretejiendo, se expondrá el mapa creado por Carolina Jaramillo, quien ha vivido en Colombia, España y Argentina y conoce a una gran cantidad de scouts de diferentes países.

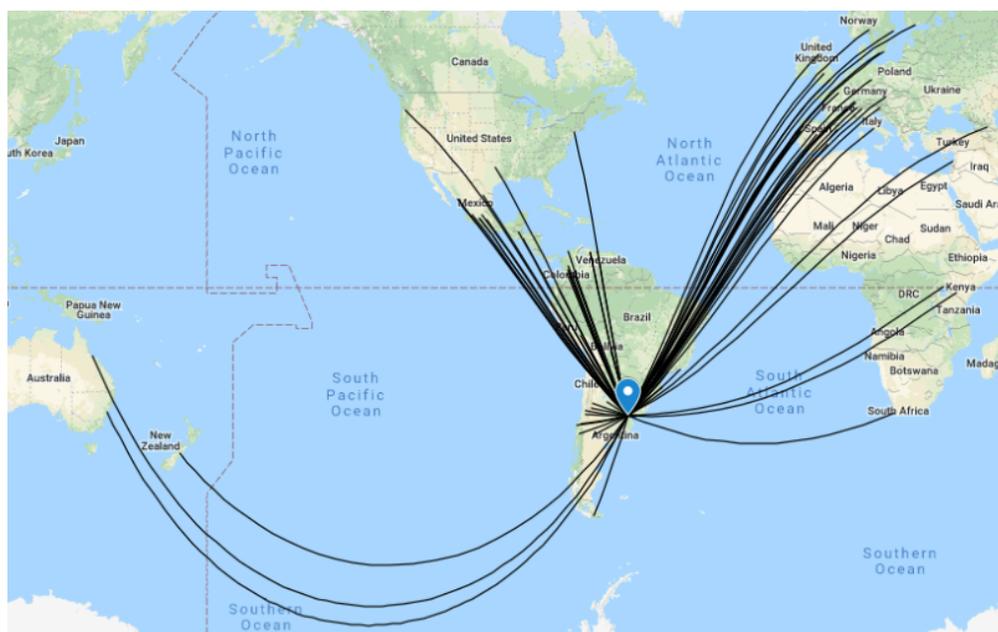


Ilustración 16. Mapa construido con Google Maps. Autora: Carolina Jaramillo.

Seguindo con el ejercicio, se mostrará una red más pequeña, de Fiorella Castiblanco, caminante de un grupo de Chía.

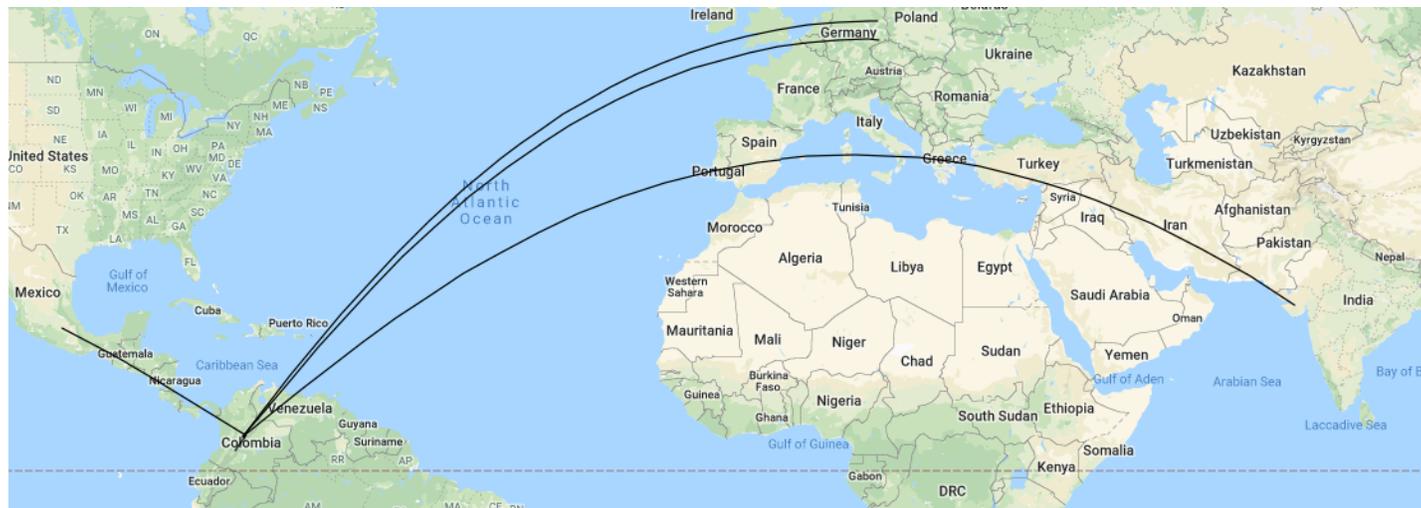


Ilustración 17. Mapa construido con Google Maps. Autora: Fiorella Castiblanco.

Teniendo estas tres redes, una mediana, una grande y una pequeña, se puede comprender un poco mejor el funcionamiento de la gran red. Teniendo en cuenta que Carolina Jaramillo y Laura Jaramillo se conocen desde hace tiempo, puede decirse que Laura tiene acceso a los nodos marcados en la red de Carolina, e igualmente Carolina tiene acceso a los marcados por Laura. Sin embargo, ellas dos no conocen a Fiorella, pero tienen un scout conocido entre sí. Entonces, a través de ese scout, Fiorella puede ponerse en contacto con Laura o Carolina y fácilmente puede entrar en sus redes y, a su vez, ampliar la red personal y crear nuevos puntos de conexión en la red total del Movimiento Scout. Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 2018, anexo 2, pág. 38) menciona lo siguiente:

Mi casa es un consulado scout. Entonces, por mi casa han pasado 4 contingentes de scouts franceses, scouts venezolanos, scouts polacos, scouts de otras regiones de Colombia. Entonces ayuda. Yo soy de la teoría de que, si uno tiene un contacto en algún lado, pues eso le servirá por lo menos pa' que le digan "no se deje cobrar tanto en tal

parte porque allá van a querer estafarlo”. Y eso ya es una ayuda enorme. También de los que, seguramente, si me voy para un país o algo así y conozco a alguien de primera mano, pues yo creo que me puede recibir en su casa, así como lo hago yo con muchas personas que han estado en esta casa. Y sirve, claro. Cuando uno necesita información, cuando uno necesita intercambio de alguna cosa. En Fin. O sea, me parece que sirve muchísimo.

Al acceder a esta red, se entra en el intercambio de favores ayudas, servicios o incluso de asistencialismo que se recogen en la definición de solidaridad dada al comienzo del documento, como Juan Pablo Gutiérrez lo deja ver en la cita al mencionar que, así como él brinda una ayuda, espera recibirla al momento de necesitarla. Juan Diego Escobar (comunicación personal, 15 de mayo de 2016, anexo 2, pág. 87) plantea lo siguiente:

Yo creo que uno de los pilares de la amistad es la confianza. De cualquier amistad, pues, en cualquier ámbito. Y uno como es todo bobito, cree que los scouts somos las mejores personas del mundo, y eso nos hace creer que las personas que están al interior de los scouts, sentimos como que per sé son personas confiables. Entonces eso hace digamos que las amistades fluyan más rápido y también que se potencien. Y yo sí creo que, objetivamente, las personas que están al interior del movimiento scout son más confiables que el resto del mundo. Lo cual no quiere decir que todos sean personas confiables. Pues sí es digamos un valor con el que se... se les intenta inculcar.

En la cita anterior, Juan Diego toca varios temas importantes. Uno de estos tiene que ver con que los scouts creen que otro scout, sólo por ser scout, es confiable. Esto permite que las relaciones entre scouts se establezcan más rápido. Lo anterior está ligado con el hecho de que el ser personas confiables “se les intente inculcar”. Esto hace referencia a la educación que se recibe al interior del Movimiento Scout. Entonces, si una persona en Finlandia piensa que a un

scout en Colombia le enseñaron, como a él, a ser una persona confiable, la relación se entablará con mayor facilidad. Ahora, volviendo al tema de los beneficios a los que se accede al entrar en la red de solidaridad scout, José Manuel Varela (comunicación personal, 12 de julio de 2016, anexo 2, pág. 142) menciona lo siguiente:

El principal servicio que presta el Movimiento Scout, en mi opinión, es tener muchachos [...] Tengamos en cuenta que el Movimiento Scout cuenta con miles de voluntarios que gratuitamente están trabajando con muchachos que no son ni sus hijos ni sus familiares ni nada. Y eso es algo que a veces se nos olvida un poquito. Entonces muchas veces queremos involucrarnos en proyectos más grandes, que no está mal, pero nosotros no podemos descuidar nuestro principal servicio a la comunidad que es seguir existiendo como movimiento, seguir prestándole el servicio a los muchachos.

Aquí se menciona un punto fundamental y es que, al entrar al Movimiento Scout, se está entrando, en todos los casos, en un espacio de solidaridad en el que personas, que posiblemente han recibido educación dentro del Movimiento Scout, dan su tiempo para educar de forma gratuita a los beneficiarios. Así, solamente con entrar a un grupo scout, ya se está recibiendo el tiempo de alguien más y se está comenzando a generar el don (Mauss, 2009) y la obligatoriedad de devolver, ya sea a esa persona o a otro scout lo que se ha recibido. En varias reuniones scout a las que se asistió durante el trabajo de campo, se pudo escuchar a los dirigentes hablando del deseo de devolverle al Movimiento Scout parte de lo que ellos mismos recibieron. Es decir, darle a otros beneficiarios su tiempo, así como ellos lo recibieron anteriormente de alguien más.

Teniendo en cuenta lo expuesto aquí, puede decirse que la red de solidaridad del Movimiento Scout surge desde su interior, pues se da desde el momento mismo de ingresar a un grupo scout. Esa red, con el paso del tiempo, se va ampliando al conocer a otros scouts en

contextos como las actividades, los viajes y los campamentos. De igual forma, es posible acceder a las redes personales de otros scouts por el simple hecho de compartir la característica de ser scouts. Un punto central en esto es que los scouts, al ser una comunidad imaginada (Anderson, 1993), consideran que comparten ciertos valores, como el ser confiable, que se transmiten por medio del proyecto pedagógico, que acá cumple un papel importante.

Ya se ha hablado del crecimiento de la red al interior del Movimiento Scout. Ahora, se pasará a hablar del crecimiento de la red desde el interior de este Movimiento hacia el exterior de este.

3.2.2. Solidaridad del interior hacia el exterior del Movimiento Scout

Aunque la red de solidaridad del Movimiento Scout tiene como actores centrales a los scouts que la componen, también se pudo evidenciar que esa red incluye a personas e instituciones que reciben ayudas o servicios desde la solidaridad de los scouts. Esto significa que la red también se amplía desde el interior del Movimiento hacia su exterior. Como explica Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 2018), los primeros en ser impactados son las familias de los scouts, quienes muchas veces se involucran con el Movimiento, y si algún familiar de un scout necesita algún tipo de ayuda, es muy probable que otros scouts la brinden.

También, están los proyectos de asistencialismo a los que se suman los scouts cuando hay algún tipo de catástrofe como, por ejemplo, recoger mercados, trabajar con la Cruz Roja en la organización de donaciones, o incluso ayudar a coordinar albergues para los damnificados. También se hacen proyectos de asistencialismo, aunque no estén ligados a una catástrofe como ir a un orfanato o a un geriátrico, pintar un salón comunal de una vereda u organizar una jornada de recreación en un barrio.

Además de este asistencialismo, los scouts trabajan en proyectos y servicios más planificados, de más larga duración o que pretenden impactar alguna comunidad positivamente. Un ejemplo de esto es el proyecto “Manos al agua”, impulsado por el rover Gustavo Rendón (comunicación personal, 10 de octubre de 2019, anexo 2, pág. 178), quien se unió con scouts de Risaralda y Quindío y crearon esta iniciativa. “Manos al agua” nació al identificar un problema de residuos sólidos en fuentes hídricas de la región y lo que busca es eliminar esos residuos, junto con la comunidad y trabajando con otros actores, como el gobierno local y otras entidades del territorio.

Como explica Gustavo Rendón (comunicación personal, 10 de octubre de 2019, anexo 2, pág. 178), el proyecto tiene tres fases: en la primera, buscan hacer visible el problema por medio de la realización de talleres con la comunidad para sensibilizar sobre el tema y socializar la iniciativa, además de explicar formas para reducir el daño desde los hogares. En la segunda fase, se unen las personas de la comunidad con los scouts y se encargan de retirar los residuos de la zona afectada. Rendón explica que, de esta forma, se ayuda a fortalecer la apropiación del territorio. En la jornada realizada en septiembre del 2019 se recogieron 3,48 toneladas de residuos sólidos de la quebrada San José, en el municipio de Filandia, en Quindío, y participaron más de 200 personas, entre las que estaban 120 rovers de 12 regiones del país. La tercera fase del proyecto consiste en buscar que “Manos al agua” se replique en otros lugares, no sólo del territorio nacional, sino en todas las regiones que componen la OMMS. Con este proyecto se pretende proteger la vida terrestre y acuática del ecosistema y fortalecer los lazos territoriales de la comunidad.

Además de las iniciativas que surgen desde los beneficiarios, hay proyectos a nivel internacional, impulsados por la OMMS, como “Mensajeros de paz”, “He for She”, “Scout go

solar”, entre otros, que buscan que los scouts alrededor del mundo se sumen y desarrollen actividades y proyectos en esos campos, siguiendo unas propuestas ya establecidas. Con estas actividades se intenta impactar desde el interior del Movimiento Scout hacia el exterior y quienes se ven beneficiados de alguna forma hacen parte de la red de solidaridad, así sea por un periodo de tiempo corto. Hay que tener presente que estos proyectos se hacen sin obtener remuneración, lo que los enmarca dentro de la solidaridad de la que se habla en este documento. Sobre esto, Juan Pablo Gutiérrez (comunicación personal, 2018, anexo 2, pág. 46) menciona lo siguiente:

Hace 15 días o hace 8 días, no me acuerdo, en el marco de la asamblea general de las Naciones Unidas, el Secretario General de la Organización Mundial del Movimiento Scout le entregó al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas una placa exaltando el hecho de que llevamos un billón de horas, one billion hours of service...no es un billón en español, sino un millón de millones de horas de servicio. Yo no creo que ese sea el mayor logro o el mayor aporte. Yo creo que es que, detrás de ese millón de millones de horas hay 20 millones de niños, de muchachos, haciendo actividades para sumar a esas horas. Esas horas se suman en el marco de un eje de trabajo que se llama Mensajeros de la paz, entonces tenemos por lo menos 25 millones de personas haciendo actividades puntuales para la paz, y yo creo que ese es el mayor logro y la mayor contribución del Movimiento Scout: personas que, como decía ahorita, trabajan desinteresadamente por los otros.

Esta cita ejemplifica cómo se da la ampliación de la red de solidaridad desde el interior hacia el exterior del Movimiento Scout. Ya se explicó la red de solidaridad entre scouts y desde adentro del Movimiento hacia afuera. Ahora, se pasará a explicar cómo personas e instituciones ajenas al Movimiento también entran a hacer parte de esta red.

3.2.3. Solidaridad del exterior hacia el interior del Movimiento Scout

El Movimiento Scout y los scouts que lo componen también reciben ayuda, dentro del marco de la solidaridad como se ha definido en este documento, de personas e instituciones que no hacen parte de este Movimiento. Así, se van generando nuevos nodos y nuevas conexiones desde estos actores externos hacia el interior de la red, lo que genera su expansión. Esas ayudas que vienen de afuera hacia adentro pueden darse en diferentes niveles, por ejemplo, desde lo más típico y cotidiano, como que los padres o acudientes de un beneficiario colaboren en alguna actividad de grupo, ayudar a las ventas en un bazar, permitirles a los scouts llevar las ollas de la casa a un campamento, ayudar al transporte de las carpas, o incluso ir al campamento a ayudar en algunas labores logísticas como cocinar para todo el grupo. Por ejemplo, para el CANÚ, en 2018, doña Gloria y doña Liliana, mamás de dos integrantes del grupo 4 Pirsas, fueron las encargadas de cocinar durante la semana que duró el campamento. Además, debían encargarse de ir a conseguir los alimentos y el agua diariamente.

Otras ayudas pueden recibirse de las comunidades con las que los scouts están constantemente en contacto, como los colegios o los barrios, por ejemplo. En la siguiente cita de Juan Pablo Castañeda (comunicación personal, 13 de julio de 2016, anexo 2, pág. 127) esto queda más claro: “Digamos hay sectores donde los campesinos, donde los habitantes del lugar ya nos conocen y nos brindan una entrada más fácil, nos dejan pertenecer al lugar... o sea, tener más acceso”. Él habla sobre las personas con las que están en contacto con cierta frecuencia, y las facilidades que esto les trae. Adicionalmente, hay personas que simplemente saben que los scouts existen o han visto algún proyecto de ellos y les prestan alguna ayuda esporádica.

El Movimiento Scout también recibe ayudas por parte de instituciones, como la Organización de las Naciones Unidas, con quienes se trabaja de la mano en temas de infancia,

con UNICEF y temas de medio ambiente con World Wide Fund for Nature (WWF). Sobre las ayudas que puede recibir un scout, Juan Pablo Castañeda (comunicación personal, 13 de julio de 2016, anexo 2, pág. 129) menciona lo siguiente:

Por ejemplo, cuando fuimos a Europa negociamos, pues negoció la Asociación Scout de Colombia, hizo una organización para dormir en colegios salesianos. Entonces podíamos dormir ahí. Eso abarató los costos porque dormíamos en el piso, dormíamos en carpas, dormíamos en coliseos, dormíamos en sitios pues cómodos, pero acampando.

En la cita anterior, Juan Pablo Castañeda muestra el tipo de ayudas que se pueden recibir de afuera hacia adentro, en este caso, de los Salesianos hacia los scouts. Es muy importante tener en cuenta que muchas de las ayudas que vienen de las instituciones pueden estar intermediadas por dinero, pero la colaboración puede verse en algún tipo de descuento, o de posibilidad de acceder a servicios exclusivamente por ser scouts.

A lo largo de estos tres capítulos, se ha hablado de la historia del Movimiento Scout, de su proyecto pedagógico y de la forma en la que nace y se consolida la red de solidaridad del Movimiento Scout. Ahora se pasará a mencionar algunas grandes conclusiones del trabajo realizado, sin olvidar que el tema está abierto a investigaciones más profundas y a debates posteriores.

Conclusiones

Este documento surgió del interés por estudiar las formas en las que los scouts interactúan entre ellos y si esa forma de relacionarse estaba directamente relacionada con la conformación de una gran red de solidaridad que parte del Movimiento Scout. A lo largo del texto se mostró que sí existen particularidades propias de los scouts que les permiten constituirse como una comunidad imaginada en la que, aunque no todos sus miembros se conozcan, comparten una serie de símbolos, historias, narraciones, espacios y acciones que los hace sentirse parte del mismo colectivo (Anderson, 1993). Estas formas de relacionarse, propias de los scouts, están fuertemente ligadas a un método pedagógico que parte de una Promesa y una Ley, y que resaltan con intensidad el trabajo colectivo e inculcan en los beneficiarios la noción de solidaridad tanto entre ellos, como hacia la sociedad que habitan.

En un primer momento, se definió la solidaridad entre scouts como el acto de prestar alguna ayuda a alguien, realizar una buena acción diaria, adelantar un proyecto de servicio e incluso ejecutar acciones de asistencialismo. Esto, sin que la principal motivación sea económica, sino como una forma de colaboración entre personas, en distintos niveles. Adicionalmente, en ese primer capítulo también se explicó el surgimiento y las distintas transformaciones por las que ha pasado el Movimiento Scout, desde una perspectiva histórica que permitió ubicar la fundación del Movimiento Scout en un periodo de tiempo específico, en el que la noción de ciudadanía tomaba fuerza, y el escultismo sirvió como herramienta para educar a los jóvenes para ser “buenos ciudadanos”, o individuos funcionales al Estado Nación. Sin embargo, con el tiempo se fueron dando cambios en los planteamientos educativos que llevaron a que ese Movimiento fuera cada vez más heterogéneo y que se acoplara a la realidad de cada Nación adherida a la OMMS, aunque manteniendo unos lineamientos iguales para todos que, por

las particularidades de cada OSN, se aplican con diversos niveles de intensidad y se acomodan a su realidad.

Desde la OMMS se busca que el Movimiento Scout sea diverso, incluyente, pacífico, desligado de los partidos políticos, que vele por la conservación del medio ambiente y que se acople al método scout, compuesto por los siguientes ocho puntos: Presencia del adulto, sistema de equipos, sistema de progresión, vida en la naturaleza, marco simbólico, involucramiento comunitario, aprendizaje por la acción y Promesa y Ley. Ese proyecto pedagógico se explica con más detalle en el segundo capítulo, en el que también se habla de la estructuración del Movimiento Scout a nivel mundial. Allí pudo verse cómo tanto la estructura como el proyecto pedagógico funcionan como un catalizador para la constitución de la red de solidaridad, pues se apunta constantemente a la conexión entre scouts a nivel nacional, regional e internacional.

Se pudo evidenciar, además, cómo algunos planteamientos del proyecto scout propuestos por Baden-Powell aún se mantienen, pero otros han cambiado, por lo que no se podría decir que hoy en día se practica el escultismo de la misma manera en la que se practicaba hace más de 100 años cuando nació. También queda claro que existen debates en su interior, pues no es un Movimiento homogéneo y el contexto nacional, como la geopolítica y las circunstancias culturales terminan permeando en su aplicación. Hay países y territorios en los que aún se conserva un espíritu mucho más militarista que en otros y, aunque esas expresiones militares se mezclen con diversión y cariño, no significa que han desaparecido. Sobre esto, Juan Pablo Castañeda (comunicación personal, 13 de julio de 2016, anexo 2, pág. 125) considera que:

Las formaciones, algunas insignias, algunas formas de llamado, y esos elementos pues se manejan. También la forma de acampar tiene mucho que ver con lo militar. De todos modos, un buen scout tiene que entender que es muy diferente a la disciplina militar.

Porque acá se está educando con base al conocimiento, con una progresión personal, mientras que, pues en lo militar se habla de una unificación de criterios casi, de una estandarización de las personas. Acá por el contrario se intenta potenciar las habilidades de cada persona.

En el modelo pedagógico se promueve constantemente el cuidado de unos a otros y esto puede apreciarse, por ejemplo, en la formación de grupo, pues allí los mayores rodean a los menores; o también se ve en algunos símbolos, como el saludo scout, que significa que el mayor protege al menor, o el más grande al más pequeño. Este proyecto pedagógico es el mismo a nivel internacional, por lo que es fácil que un beneficiario reconozca que otro scout “ha sido educado como él”, pues ambos se rigen por una misma Promesa y por los mismos puntos de la Ley scout, sus actividades están enmarcadas en los puntos ya mencionados del método scout, y siguen las directrices de la OMMS. Cabe resaltar que la Promesa y la Ley, además de ser la base fundamental del proyecto pedagógico, funcionan como símbolos de identificación fundamentales en la constitución de una comunidad imaginada, desde los planteamientos de Benedict Anderson (1993). Sumado a esto, las actividades propuestas en el escultismo llevan a que los scouts compartan espacios, como los campamentos, que los alejan de su cotidianidad, por periodos temporales prolongados.

Con el desarrollo de esta investigación se identificaron unos espacios y momentos centrales para la construcción de lazos estrechos entre scouts, que van constituyendo las formas propias de relacionarse entre sí como miembros de una comunidad imaginada, y que son la estructura fundamental de la que nace la gran red de solidaridad del Movimiento Scout. Este tema se trató en el tercer capítulo donde, además, se habló de las diferentes formas en las que dicha red se amplía: en su interior, es decir, al crear lazos entre scouts; de adentro hacia afuera,

por medio de la asistencia que brindan los scouts a las comunidades e individuos que no pertenecen al Movimiento Scout; y de afuera hacia adentro, pues los scouts también reciben por parte de personas e instituciones que no pertenecen a dicho Movimiento.

Entre los espacios en los que se fortalecen los lazos afectivos entre scouts, hay una división entre aquellos que son netamente scouts y los que no lo son. Los momentos scouts identificados fueron: las actividades scout habituales, las actividades scout con otros grupos, los campamentos, la carpa, el fuego y la mística. En estos espacios se está aprendiendo contantemente en el marco del modelo pedagógico y dentro del método scout, y se da una convivencia que favorece el acercamiento y el conocimiento de los compañeros y amigos que no es fácil tener en otros contextos. De allí, se resalta la convivencia en la carpa, pues es un lugar en el que se comparte el espacio personal, se duerme juntos (momento que varios de los entrevistados reconocieron como fundamental), se cambian de ropa juntos, lo que lleva a que las nociones de pudor se “relajen” y la percepción del cuerpo como algo que no debe mostrarse disminuye.

Sumado a esto, en los campamentos, que es otro de los lugares o momentos identificados, se bañan juntos, cocinan juntos, comen juntos y deben hacer las actividades juntos. Los beneficiarios, además, saben que scouts en otros lugares están viviendo experiencias similares, lo que les permite tener afinidad entre beneficiarios de forma más rápida. Los campamentos y las actividades con otros grupos son dos de los espacios más importantes para conocer otros scouts e ir forjando la red de solidaridad personal que alimenta a la gran red, incluso desde la infancia.

De otro lado, están el fuego y la mística. El fuego cumple con un papel fundamental como herramienta, tanto en las actividades, como en los campamentos, pero también es un símbolo con el que los scouts se identifican, pues está presente en la mayoría de los momentos

cargados de simbolismo, que se explican en el apartado sobre la mística. La mística, por su parte, permite crear un sentimiento de identidad entre los scouts, que es compartida a nivel internacional, aunque se manifieste con distinta intensidad incluso a nivel nacional. Al ser un movimiento cargado de simbolismos en el que los beneficiarios participan de forma activa en los rituales y en el uso de los símbolos, la mística funciona como un gancho atrayente para los niños, niñas y jóvenes. Acá es importante resaltar que muchos objetos son el vehículo en el que se expresan las hierofanías, y dentro del escultismo se dan unos espacios que pueden ser entendidos como “sagrados” y otros sin mayor relevancia que son considerados como “amorfos”, como se explicó en el segundo capítulo, y que llevan a ordenar el mundo entre lo sagrado y lo profano (Eliade, 1973). Esta comprensión es fundamental para entender la forma en la que los scouts se relacionan, pues el claro que entre ellos manejan unos códigos propios que no son claros para quienes no son scouts y no pertenecen a esta comunidad imaginada (Anderson, 1993).

En cuanto a los lugares o momentos no scout, se resaltaron principalmente la cercanía con las familias de otros beneficiarios y los viajes recreativos sin propósito scout. En estos espacios no se está viviendo constantemente bajo el modelo pedagógico scout, pero sí se replican algunos de los aprendizajes obtenidos en los espacios netamente scout. Además, se pudo detectar que los scouts adoptan de forma efectiva varios de los puntos de la Ley scout, que luego se ven reflejados en su vida cotidiana y se ponen en práctica en otros espacios.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, puede decirse que los lazos entre scouts se van creando con facilidad, pues el Movimiento Scout funciona como una comunidad imaginada (Anderson, 1993) que comparte una serie de símbolos y tradiciones y, aunque no vayan a conocerse nunca todos sus miembros, existe un sentimiento de pertenecer a la misma colectividad. Esa comunidad comparte unos mismos lineamientos pedagógicos que llevan a los

beneficiarios a pensar que un scout al otro lado del mundo puede estar teniendo experiencias de vida junto con sus compañeros similares a las que él mismo vive. Además, comparten una tradición inventada (Hobsbawm, 2002) en la que se resalta a un personaje, Baden-Powell, y su obra, y se construye un culto a su alrededor. Esa tradición inventada ayuda a aglutinar y, sumada a los otros símbolos (Eliade, 1973), al modelo pedagógico y a las experiencias de vida, genera una distinción entre “nosotros” los scouts y “los otros” no scouts.

Debe tenerse en cuenta que las personas se “amarran” dentro de esta red a partir del intercambio de dones (Mauss, 2009), que son justamente esas ayudas, servicios o asistencialismos que se prestan unos a otros. Al entrar al Movimiento Scout, se entra en esa red en la que se intercambian dones principalmente entre los integrantes de esa comunidad imaginada (Anderson, 1993). Sólo con entrar a un grupo scout ya se está recibiendo el tiempo y trabajo de los dirigentes que coordinan ese grupo, es decir, ya hay un don de por medio. Ese don se puede devolver a la misma persona que lo brinda o se puede dar a alguien más. En ese intercambio de dones es que la red se va ampliando en los tres sentidos ya mencionados.

La red se rompe cuando se rompe el don (Mauss, 2009), es decir, cuando no se cumple con la obligatoriedad de dar, recibir y devolver. También puede romperse o afectarse cuando no se quiere recibir un don ofrecido. Por ejemplo, cuando se rechaza el trabajo de los dirigentes o alguien ofrece una ayuda durante un viaje y quien puede verse beneficiado no la recibe. Al retirarse del Movimiento, quienes deseen permanecer en contacto con scouts o grupos, siguen perteneciendo a dicha red, alimentándola de afuera hacia adentro. Cabe resaltar que el hecho de que la red se rompa no significa que se dañe o deje de tener efecto, pues, al tener una estructura rizomática, puede romperse en cualquier punto, pero, al mismo tiempo, se estarán generando conexiones nuevas desde otros nodos.

A lo largo del texto se ha mostrado cómo la forma en la que se relacionan los scouts dentro de su comunidad imaginada tiene características propias. Es de resaltar la importancia que tiene el colectivo y el trabajo en equipo dentro de esta comunidad imaginada. Se podría plantear que, aunque el Movimiento Scout nace en medio de una hegemonía liberal en el mundo, como se explicó en el primer capítulo, y actualmente se manifiesta con fuerza el modelo neoliberal en la forma de interactuar de las personas, el escultismo propicia espacios en los que el individuo, característico de la ideología liberal, se integra y adquiere responsabilidades ante un colectivo que en este caso es la comunidad imaginada del Movimiento Scout. La red solidaria a la que se accede por ser scout puede pensarse como una suerte de escape a los planteamientos individualistas del liberalismo, aunque, paradójicamente, el Movimiento haya nacido allí.

Entonces, las formas particulares de relacionarse de los scouts, que se dan y se reproducen en los espacios propiciados por el escultismo y por su método pedagógico ligados a la Promesa y la Ley scout son la base que permite la construcción de una gran red solidaria a la que se accede al ser parte de esta comunidad imaginada (Anderson, 1993) y en la que las personas e instituciones se atan por medio del intercambio de dones (Mauss, 2009).

El relacionamiento entre scouts y la red de solidaridad son solo algunos de los múltiples temas que pueden abordarse al estudiar el Movimiento Scout. Existen otros objetos de estudio que quedan abiertos al debate y que valdría la pena estudiar en un futuro. Por ejemplo, sería interesante realizar investigaciones sobre parentesco y escultismo, pues se logró detectar que en varias familias hay una tradición de pertenencia al Movimiento Scout, y varios miembros de una misma familia son miembros activos. Una mirada a este tema podría, además, ampliar el conocimiento sobre la forma en la que los scouts interactúan y construyen sus lazos al interior del hogar.

Otro tema sobre el que se podría debatir y profundizar podría ser sobre la mística al interior del Movimiento Scout, y las diferentes prácticas rituales y simbólicas que allí se desarrollan. Como se pudo evidenciar en este documento, la mística cumple un papel fundamental, pues es la base sobre la que se construyen los códigos y la simbología propia del escultismo, que son centrales para organizar su mundo y diferenciar entre lo sagrado y lo profano. El escultismo se ha estructurado desde sus inicios como un movimiento fuertemente cargado de ritos, fantasía, tradiciones, códigos y simbología muy poderosos, y que valdría la pena analizar con profundidad.

Por otra parte, también valdría la pena hacer investigaciones sobre las relaciones entre los scouts y el medio ambiente, la noción de naturaleza y progreso, o sus relaciones con el territorio. Como se mencionó brevemente en esta investigación, el contacto con la naturaleza ha sido un punto primordial en el escultismo, incluso presente en la Ley scout. Desde que se ingresa al Movimiento Scout se está haciendo un fuerte énfasis en las relaciones que existen entre el ser humano y lo que se ha construido como naturaleza, e incluso en la manda se podría llegar a pensar que esa dualidad que les separa intenta transgredirse al invitar a los lobatos a pensarse como miembros de una manada de lobos, educados por animales como un elefante, un oso o una pantera.

Del mismo modo, los roles de género entre scouts también podrían ser investigados, pues uno de los lineamientos es justamente la equidad al interior del Movimiento, y sería interesante analizar cómo se trata este tema y qué tanta aplicación de estas políticas hay en realidad. Debe tenerse presente que en gran parte del mundo la educación aún se da de forma diferenciada entre niños y niñas, y, como se mencionó, existe una división entre las Guías exploradoras y los Scouts. Valdría la pena ver las ventajas y desventajas que la educación conjunta o diferenciada

por género puede tener, sobre todo teniendo en cuenta las particularidades de cada territorio en el que se imparte el escultismo.

Igualmente, la diversidad religiosa es un posible campo de estudio, pues, al ser un Movimiento internacional, tiene miembros de casi todas las diferentes religiones o expresiones espirituales existentes. Esa diversidad plantea retos y genera grandes debates, tanto a nivel institucional y de planteamiento de directrices para toda la OMMS, como entre los miembros activos y al interior de los grupos.

Como puede verse, el estudio del Movimiento Scout es un campo fértil para la investigación en el que aún no se ha ahondado, por lo menos en el caso colombiano. Este documento es solo una pequeña muestra de la gran variedad de temas que pueden tratarse con relación a los scouts.

Referencias

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Asociación Scouts de Colombia. (s. f.). *¿Quiénes somos?* [Institucional]. Página web de la Asociación Scouts de Colombia. <https://scout.org.co/quienes-somos/>
- Asociación Scouts de Colombia. (2017a). *Reglamento para los grupos scout*.
- Asociación Scouts de Colombia. (2017b). *Estatuto Nacional*.
- Baden-Powell, R. (2010). *Escultismo para muchachos. Manual para la educación de buenos ciudadanos*. Ceac.
- Bueno, G. (2004). Proyecto para una trituración de la idea general de solidaridad. *El Catoblepas*, 26, 2.
- Castañeda, J. P. (2016, julio 13). *Entrevista con Juan Pablo Castañeda* [Personal].
- Churchill, W. (2002). Baden-Powell: El hombre. En Asociación Scouts de Colombia (Ed.), *Semblanzas de Baden-Powell*. Scouts de Colombia.
- Cortés, C. (2016, mayo 14). *Entrevista con Carolina Cortés Jiménez* [Personal].
- Durkheim, E. (2001). *La división del trabajo social*. Akal.
- Eliade, M. (1973). *Lo sagrado y lo profano*. Ediciones Guadarrama.
- Escobar, A. (2016, mayo 9). *Entrevista con Avril Escobar* [Personal].
- Escobar, J. D. (2016, mayo 15). *Entrevista con Juan Diego Escobar* [Personal].
- Evans, J. (2013). *Filosofía para la vida: Y otras situaciones peligrosas*. Grijalbo.

- Federación de Scouts y Guías de Francia. (2017). *Allons voter, le pire est possible—Déclaration du Scoutisme Français*. <https://www.sgdf.fr/actualites/toute-l-actualites/les-actualites/2163-chefs-cheftaines-et-responsables-scouts-allons-voter-le-pire-est-possible>
- Fontana, J. (2017). *El siglo de la Revolución. Una historia del mundo desde 1914*. Crítica.
- Giraldo, Y., & Ruiz, A. (2019). *La solidaridad. Otra forma de ser joven en las comunas de Medellín*. CLACSO.
- Grupo 20 Andino 2000. (2015). *Manual de Especialidades*.
- Gutiérrez, J. P. (2016, mayo 16). *Entrevista a Juan Pablo Gutiérrez* [Personal].
- Gutiérrez, J. P. (2018). *Segunda entrevista a Juan Pablo Gutiérrez* [Personal].
- Gutiérrez, J. P., & Varela, J. M. (2011). *El gran juego serio. Escultismo y democracia*. Universidad de Caldas.
- Héctor Llanos Martínez. (2017, mayo 4). Lucie, la «girlscout» checa que plantó cara a un manifestante neonazi. *El País*.
https://verne.elpais.com/verne/2017/05/04/articulo/1493887969_322375.html
- Hobsbawm, E. (1997). *La era de la Revolución, 1789-1848*. Crítica.
- Hobsbawm, E. (2001). *La era del imperio, 1875-1914*. Crítica.
- Hobsbawm, E. (2002). Introducción. En E. Hobsbawm & T. Ranger, *La invención de la tradición* (pp. 7-21). Crítica.
- Hobsbawm, E. (2012). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- Jaramillo, C. (2016, mayo 22). *Entrevista a Carolina Jaramillo* [Personal].

- Jaramillo, L. C. (2016, mayo 7). *Entrevista con Laura Camila Jaramillo Jiménez* [Personal].
- Jeal, T. (1990). *The boy-man: The life of Lord Baden-Powell*. William Morrow and Company, Inc.
- Lindqvist, S. (2004). *Exterminad a todos los salvajes*. Turner.
- Manrique, C., & Hernández, L. (2018). *La influencia de las ideas socialistas en la Revolución del medio siglo en Colombia (1849-1854)*. Editorial Uniagustiniana.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Editores.
- Moreno, S. (2016, julio 16). *Entrevista con Sergio Moreno* [Personal].
- Múnera, N. (2016, mayo 14). *Entrevista con Nicole Múnera* [Personal].
- Oficina Scout Mundial, & Centro de Apoyo Interamérica. (2016). *Política Interamericana de Diversidad e Inclusión*. Centro de Apoyo Interamérica.
- Organización Mundial del Movimiento Scout. (s. f.). *Oficina Scout Mundial* [Institucional].
Página web de la Organización Mundial del Movimiento Scout. Recuperado 25 de mayo de 2020, de <https://www.scout.org/es/node/9680>
- Parales, C. (2004). El conflicto interno colombiano. Identidad, solidaridad y conflicto social. *Revista Internacional de Sociología*, 38, 191-214.
- Pérez, A. M. (2016, mayo 2). *Entrevista con Ana María Pérez Cárdenas* [Personal].
- Pizzi, J. (2004). Hacia un concepto posconvencional de solidaridad. *Recerca: Revista de pensament i anàlisi*, 4, 47-66.

- Proctor, T. (2002). *On my honour: Guides and Scouts in interwar Britain*. American Philosophical Society.
- Rendón, G. (2019, octubre 10). *Entrevista a Gustavo Rendón* [Personal].
- Rosenthal, M. (1986). *The character factory. Baden-Powell's Boy Scouts and the Imperatives of Empire*. Pantheon.
- Scouts de France (Ed.). (1975). *Baden-Powell aujourd'hui*. Editions Scouts de France.
- Soto-Hay, F. (1996). Prólogo. En R. Baden-Powell, *Propósitos, métodos y necesidades* (pp. 2-4). Dirección Nacional de Publicaciones de la Asociación Scout de México.
- Tejedor, M., & Hernández, J. (2010). *El escultismo en Castilla y León (1970-1983). Un movimiento de juventud para la socialización y la educación en el tiempo libre*. 22-23, 139-166.
- Togores, L. (2009). La unificación de Alemania e Italia. En J. Paredes (Ed.), *Historia Universal Contemporánea* (pp. 203-247).
- Torrejón, M. J., Meersohn, C., & Urquiza, A. (2005). Imaginario Social de la Colaboración: Voluntariado y Solidaridad. *Revista Mad*, 13, 82-93.
- Varela, J. M. (2016, julio 12). *Entrevista a José Manuel Varela* [Personal].
- Wilson, J. (1960). *Scouting round the world*. Tonbridge Printers.